

Boletín oficial del obispado

Iglesia de Albacete

**Enero-Abril
2016**

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



ALBACETE

Nº 1
Enero-Febrero
Marzo-Abril
2016

SUMARIO

IGLESIA DIOCESANA

SR. OBISPO

- A los Presbíteros. Ejercicios Espirituales	5
- Homilía en la misa funeral por Mons. Alberto Iniesta Jiménez.....	6
- Homilía en la Ordenación de D. Antonio García Blanquer cono Diácono Permanente.....	11
- Jornada de las Migraciones.....	16
- Jornada de la Infancia Misionera	19
- Manos Unidas	22
- A los Presbíteros. 24 horas para el Señor, Vía Crucis Diocesano.....	25
- Día del Seminario	26
- Convocatoria Misa Crismal	29
- Homilía en la Misa Crismal	31
- Con el Papa por Ucrania	35
- A los Presbíteros y Diáconos. San Juan de Ávila .	36
- Actividades	37
- Visita Pastoral.....	42
VICARÍA GENERAL.....	47
SECRETARÍA GENERAL.....	63
VICARÍA JUDICIAL	81
ACTIVIDADES DIOCESANAS	91

IGLESIA EN ESPAÑA

- Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2016-2020 (Resumen).....111
- Carta de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2016.....115
- Nota de Prensa Final de la CVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española118
- Mensaje con motivo del 50 Aniversario de la Conferencia Episcopal Española123
- Nombramientos Episcopales.....129

SANTA SEDE

- Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la XLIX Jornada Mundial de la Paz133
- Mensaje del Santo Padre Francisco para el Jubileo de la Misericordia de los Jóvenes147
- Mensaje del Santo Padre Francisco para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.....150
- Declaración conjunta del Papa Francisco y del Patriarca Kiril de Moscú y de toda Rusia.....154
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Decreto. In Missa In Cena Domini163
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Comentario al Decreto In Cena Domini165

IGLESIA DIOCESANA
Obispo

A LOS PRESBITEROS Y DIACONOS

Albacete, 4 de enero, 2016

Muy queridos hermanos:

El motivo de esta carta es para invitaros a participar en los Ejercicios Espirituales, que tendremos, como viene siendo habitual, en la segunda quincena de enero. Los de este año comenzarán el lunes día 25 de enero, a las 10 de la mañana, para terminar el viernes, 29, con la comida del mediodía. Serán en nuestra Casa de Ejercicios y serán dirigidos por el P. Jesús Díaz Baizán, S.J., con una larga y acreditada experiencia en estos campos. Comunicad vuestra asistencia a Amparo o a la Casa de Ejercicios.

No es necesario ponderar la importancia de los Ejercicios para nuestra vida personal y pastoral. No hay evangelización sin renovación personal y comunitaria. Conocemos la importancia del ejercicio físico para nuestro bienestar. De modo análogo, los Ejercicios es un medio eficaz, no sólo muy recomendado por la Iglesia, sino que la legislación canónica exige su práctica anual a todos los presbíteros.

Tengo la impresión de que encontramos excusas, con demasiada facilidad, para dispensarnos de los Ejercicios, hasta el punto de que pueden pasar años privando a nuestra alma de esta práctica tan saludable y necesaria. Los fieles entienden nuestra ausencia cuando es por una razón tan seria como ésta.

Los que habéis participado en los últimos años en estos Ejercicios organizados por la Diócesis, sabéis del intenso clima de oración y fraternidad que ha reinado. Os esperamos.

¡Feliz y fructuoso Año Nuevo!

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

**HOMILÍA EN LA MISA FUNERAL POR
MONSEÑOR ALBERTO INIESTA JIMÉNEZ
OBISPO AUXILIAR EMÉRITO DE MADRID**

Santa Iglesia Catedral de Albacete

7 de enero, 2016

Queridos hermano D. Victorio, sacerdotes, diáconos. Querida familia de D. Alberto. Hermanos todos.

En la Eucaristía celebramos siempre la Pascua del Señor. Hoy queremos celebrar, con la Pascua del Señor, la pascua de nuestro hermano Alberto, su paso de la muerte a la vida.

En la primera lectura proclamada, se nos ofrece, con lenguaje poético, una visión de vida y de esperanza. El lenguaje simbólico y el poético son seguramente los más aptos para expresar lo inefable.

El libro de consolación que es el Apocalipsis, después de hablar de lo dramático de la existencia, de la lucha que ya se libraba contra los cristianos cuando se escribía el libro, y de la permanente lucha que se ventila en la historia entre la luz y las tinieblas; después de habernos presentado, cabalgando por este mundo, a los jinetes del hambre, de la violencia, del mal..., al final nos ofrecía una visión luminosa: “Un cielo nuevo y una tierra nueva”.

El proyecto del Dios, que es Amor, que es un proyecto nupcial, de alianza, se hace definitivamente realidad: “Vi la ciudad santa que descendía del cielo preparada como una novia que sea adornado para su esposo. Y oí una gran voz que decía: He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y el con ellos será su Dios. Y enjugará las lágrimas de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor. Y dijo el que estaba sentado en el trono: Ahora hago nuevas todas las cosas”. Estamos seguros de que esto se ha cumplido ya en nuestro hermano. Así se lo pedimos al Señor.

La mañana del pasado día 3 de enero nos sorprendía con la noticia de la muerte de nuestro querido D. Alberto, que residía, como saben, en la casa sacerdotal de Albacete. Aunque él prefería haber sido enterrado en Albacete, fue deseo del Sr. Arzobispo de Madrid que lo fuera en allí, en la Colegiata de San Isidro, que hizo de Catedral hasta la consagración de la Catedral de la Almudena, donde están enterrados otros obispo y arzobispos de Madrid, entre ellos el cardenal Tarancón.

D. Alberto nació en Albacete el 4 de enero de 1923. En una edad adulta tuvo lo que él llamaba su conversión, que le llevaría a pasar de trabajador de la Banca, con un brillante porvenir humano, al seminario para vocaciones tardías del Salvador de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1958. Ocupó el cargo de ecónomo de San Pedro durante un año. Siempre adujo con orgullo el haber sido párroco rural. Pasó luego a servir como formador en el Seminario Mayor de Albacete, hasta el 22 de octubre de 1972, en que fue ordenado para obispo auxiliar del cardenal Tarancón en la Archidiócesis de Madrid junto también con D. Victorio. En la Conferencia Episcopal fue miembro sucesivamente de las comisiones de liturgia y migraciones. De esta última fue elegido presidente en 1978. La enfermedad le empujó a pedir la jubilación y, casi desde entonces, salvo una temporada en el Monasterio de Poblet, ha residido en el Seminario o en la Casa sacerdotal de Albacete.

Mientras se lo permitió la salud, aceptaba la invitación a dirigir Ejercicios espirituales, a impartir conferencias en no pocas diócesis de España. Me consta del cariño que le profesaban los obispos españoles. Cuando le faltaron la fuerzas, ejerció su ministerio episcopal haciendo realidad aquello de san Juan de la Cruz: “Mi alma se ha empleado,/ y todo mi caudal en su servicio;/ ya no guardo ganado,/ ni ya tengo otro oficio/ que ya sólo en amar es mi ejercicio”.

Amar y amar mucho ha sido la vida de D. Alberto. Amar durante su vida sacerdotal y episcopal, amar en sus años de ancianidad y desvalimiento. Amor a Jesucristo: Cuántas horas ante el sagrario desde su rincón en la capilla de la Casa Sacerdotal. “Ha muerto un buen puntal de la

Diócesis”, me decía uno de nuestros misioneros desde Guatemala.

Amor incondicional a la Iglesia. Recuerdo que a algún entrevistador que le preguntaba que cómo él, hombre crítico, no había dejado la Iglesia, le respondía más o menos así: “¿Qué me dice? Yo era un pecador, como un pobre perrillo abandonado, sin clase ni pedigrí, y la Iglesia me acogió, me formó, me dio el conocimiento de Cristo y todo lo que soy sin merecerlo. Lo justo sería preguntarse cómo esta Iglesia me soporta a mí”.

Amor a sus hermanos los hombres, sobre todo a los pobres y marginados. La fe de D. Alberto era una fe que se traducía en sensibilidad ante toda forma de injusticia, era una fe de compromiso profundo con la caridad. Ha vivido siempre como un pobre, y desde su pobreza incluso compartía lo más posible con obras e instituciones que atendían a los pobres.

Amor a la naturaleza, a la creación. D. Alberto era un santo, pero un santo con manías. Amaba tanto la naturaleza que le molestaba que recortáramos el césped o que se cortara alguna rosa para la capilla. Nos había pedido que no le pusiéramos flores a su muerte. Por eso sólo pusimos unas modestas macetas junto a su cadáver. Cuánto gozó leyendo la encíclica *Laudato sí* del Papa Francisco.

Fue obispo auxiliar en una época tan apasionante como difícil. La Iglesia acaba de celebrar el Concilio Vaticano II. En España eran los últimos años de un régimen autárquico y, luego, los inicios de la transición. D. Alberto tuvo trato con todos los políticos de entonces, fueran del signo que fuera. D. Rodolfo Martín Villa, que prologó su libro 'Recuerdos de la Transición', habla del trato con los obispos de Madrid (cita también a D. Victorio) en el que no faltaron, dice, momentos de tensión, siempre civilizada, y deja testimonio tanto de la excepcional calidad humana de los obispos como de la coherencia entre sus palabras y su actuación dentro de las exigencias pastorales a las que servían. Destaca en D. Alberto la muy ajustada mezcla de la legendaria finezza curial con la valentía del pastor comprometido con sus ovejas, que ha aceptado todos y cada uno de los riesgos que conlleva el ejercicio del carisma profético. Y añade: “la finezza le viene, sin duda, de Roma; la

valentía, de Albacete”.

Decía que se había celebrado no hacía mucho el Concilio Vaticano II. D. Alberto, sin duda, en leal aplicación del Concilio, tuvo la audacia y la osadía de convocar una asamblea del Pueblo de Dios en la Zona a él confiada: Vallecas, El Pozo, Entrevías, etc. Dar voz a un pueblo pobre en esas circunstancias, con un régimen como el existente, sonaba a osadía. Cuántos sufrimientos, incomprensiones y manejos. Lo de la asamblea de Vallecas sonó en todas partes, incluso fuera de España.

No era una asamblea política, sino de renovación eclesial a todos los niveles. Algunas de las cosas que más reacciones suscitaron (la reclamación del derecho de reunión, de libre asociación, de asociación sindical o de participación de todos en el control de la cosa pública) pasarían a ser derechos de todos los ciudadanos, derechos consagrados en la Constitución, unos pocos años después.

A veces se ha pretendido presentar a D. Alberto sólo bajo el ángulo político; pero él fue ante todo y sobre todo obispo, pastor de la Iglesia: pastor pobre, humilde y libre. El Sr. Arzobispo de Madrid, en la homilía del funeral, se hizo eco de una anécdota de la que yo también fui testigo presencial, cuando depositábamos el féretro en San Isidro: Una anciana, acompañada de su marido y de su hija, se acercó llorando al Arzobispo para decirle: “He querido que me trajeran, porque yo tenía que estar aquí esta mañana. Todo lo que sé del evangelio, me lo enseñó D. Alberto en Vallecas. El me enseñó a amar a Jesucristo”.

“Apacentar el rebaño de Dios es oficio de amor” (San Agustín). Jesús, que es el verdadero y único pastor, llamó a D. Alberto y le pidió que le prestara su vida para, por ella, seguir ejerciendo su misión de pastor.

Del amor nos hablaba la última de las lecturas proclamadas. Son parte de las confidencias últimas de Jesús; de esas confidencias que tienen valor de testamento, de últimas voluntades: “Padre, este es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo y contemplan mi gloria, la que me diste, porque me amabas antes de la fundación del mundo. Estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu

nombre, para que el amor que me tenías esté con ellos, como también yo estoy con ellos”. He ahí el secreto del amor de D. Alberto: el amor acogido de Dios haciéndose amor a los demás. Que la oración de Jesús se cumpla en D. Alberto, y en todos nosotros.

D. Alberto ha dado amor y ha recibido amor. Quiero expresar reconocimiento y gratitud a su familia, que le ha acompañado con tanto cariño siempre, pero sobre todo durante sus etapas de hospitalización, a los compañeros de la Casa Sacerdotal y, singularmente a D. Antonio, director de la misma, que tantas veces le ha llevado y traído a los médicos, al fiel Sabino, al personal de servicio de la casa, a todo el presbiterio que tanto habéis querido a D. Alberto. Y, cómo no, a los Sres. Arzobispos y clero de Madrid, que han querido que repose entre ellos. A todos.

Hablábamos del amor. D. Alberto ha querido mucho a las Iglesias de Madrid y de Albacete, a sus obispos y presbiterios, a todo el mundo. A D. Alberto se le pueden aplicar literalmente los versos del himno con que la liturgia honra a los santos varones y a las santas mujeres: “Me di sin tender la mano/ para cobrar el favor/ Me di en salud y en dolor/ a todos, y de tal suerte/ que me ha encontrado la muerte/ sin nada más que el amor”. Así ha sido. Que así sea.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA EN LA ORDENACIÓN DE D. ANTONIO GARCÍA BLANQUER COMO DIÁCONO PERMANENTE

Parroquia de Ntra. Sra. del Pilar de Albacete

10 enero, 2016

Queridos hermanos todos. Querido Antonio.

En este domingo que sigue a la Epifanía celebra la Iglesia la fiesta del bautismo de Jesús. Aunque sean celebraciones contiguas, entre la Epifanía y el Bautismo media una distancia de unos treinta años de silencio. Nunca comprenderemos el porqué de ese silencio y de esa vida oculta de Jesús durante decenios en la humilde aldea de Nazaret. Es como una inacabable gestación. En silencio germina el trigo y crecen los árboles. Así preparaba el Padre a Jesús para su misión.

Juan andaba diciendo que él bautizaba con agua, pero que detrás de él venía uno que bautizaría con Espíritu Santo. Hoy vemos a Jesús acercándose a Juan, colocándose junto al resto de penitentes, en la fila de los pecadores, solidario de la condición humana. “Cargado con nuestros pecados subió al madero de la cruz”, cantaremos en Semana Santa.

Jesús se bautizó en medio de un bautismo general. No fue un bautismo especial para él. Nunca le gustaron los boatos ni las solemnidades. Lo importante sucedió en su corazón. Fue un momento singular de toma de conciencia y de asunción de su vocación mesiánica. “Mientras oraba se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo y vino una voz del cielo: Tú eres mi Hijo amado”.

El bautismo de Jesús nos remite a nuestro propio bautismo. El agua de su Espíritu que, desde entonces, no ha dejado de manar nos convierte también a nosotros en hijos de Dios, partícipes y prolongadores de la misión de Jesús. El bautismo encuentra su consumación definitiva el día de nuestra muerte, cuando somos sumergidos definitivamente en Cristo para participar de una vida nueva en plenitud, cuando definitivamente

entreguemos nuestra vida a Dios: “Hemos sido sepultados con Cristo en su muerte para participar de su resurrección”.

La mayor parte de nosotros fuimos bautizados en la edad infantil. Fue el inicio de un proceso. Antes de que nosotros eligiéramos a Dios, él nos acogió como hijos suyos en la Iglesia. El amor siempre se adelanta. Como se adelantó el amor de nuestros padres al ofrecernos todo lo que consideraban que necesitábamos en el orden material, aunque nosotros no fuéramos conscientes de nuestras necesidades. Pero Dios nos ha creado libres y espera nuestra libre respuesta. Un momento importante de esa respuesta tiene lugar en la confirmación, en que, tras el correspondiente proceso catequético para que podamos actuar con conocimiento de causa, el don del Espíritu viene a confirmar y sellar nuestra libre y personal profesión de fe. Y en la medida en que nuestra confesión de fe sea verdadera y aceptemos a Jesús como camino, verdad y vida para nuestra vida..., en esa medida el Espíritu que hemos recibido manifestará toda su fecundidad. Lo que no tiene sentido es pedir el bautismo por costumbre social o como un simple rito convencional. Eso sería -¡qué triste!- hacer cristianos nominales, que serán paganos reales.

A nadie queremos negar el bautismo, pero es hora de que todos empecemos a ser un poco más coherentes. Que la petición de este sacramento básico vaya acompañada del compromiso de educar a los hijos en la fe. Y eso se logra, sobre todo, cuando va por delante el deseo de una vida cristiana por parte de los padres. ¡Enhorabuena a todos los que un día recibieron el bautismo y lo siguen viviendo con el gozo de haber recibido el mejor regalo! He dicho muchas veces que el día de mi bautismo fue más decisivo y trascendental en mi vida que el de la ordenación presbiteral o episcopal. Todo lo que ha venido después ha sido una forma de vivir mi condición de bautizado.

“Mientras oraba se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo”. Es como si toda la obra de Dios en el mundo tuviera que comenzar o ir precedida de una actuación del Espíritu. Así sucede al comienzo de la creación; así, cuando el Espíritu Santo cubre a María con su sombra; así, cuando se posa sobre cada miembro de la primitiva Iglesia el día de Pentecostés. Así, querido Antonio, cuando esta mañana, por la imposición de mis manos y la oración de la Iglesia el Espíritu te configurará de una

forma especial con Cristo. Qué pena que el Espíritu Santo sea, a veces, el gran desconocido para muchos cristianos. Porque, ¿qué es la vida cristiana sin el Espíritu? Es como un matrimonio sin amor, como una flor sin perfume, como un cuerpo sin vida. Por medio del Espíritu recibimos la gracia que nos hace vivir como cristianos. “Envía tu Espíritu y renovarás la faz de la Tierra” (Sal, 104). “Creo en el Espíritu Santo, señor y dador de vida”, proclamamos cada domingo en el Credo.

“Mientras oraba se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo”. Esto va a hacerse realidad aquí, esta mañana, en este clima de oración en que nos encontramos, querido Antonio. Todo cristiano participa de la misión de Jesús. Pero los Apóstoles y quienes prolongamos el ministerio apostólico, en unos u otros grados, recibimos la capacidad y la misión de ser el signo, la carne y el cuerpo de esta presencia de Jesús en medio de su Iglesia, de la que Él es la cabeza. Los Diáconos -recuerda el Concilio- “confortados con la gracia sacramental, en comunión con el Obispo y su presbiterio, sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad” (LG 29).

En la vida cristiana lo más grande no es lo que nosotros hacemos, sino lo que el Señor hace en nosotros singularmente en el bautismo y por la acción del Espíritu Santo. Decía Pablo a su joven discípulo Tito: “Él nos salvó, no por las obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo”. Lo más importante en esta celebración no es lo que tú traes u ofreces; es lo que el Señor te da: el don de su Santo Espíritu, que te capacita para ser signo de Cristo servidor ante la comunidad. En el cristianismo el servicio no es un desdoro. Jesús, que era el Señor, se hizo siervo y nos enseñó que la manera de ser el primero es ser servidor. Es la lógica del Evangelio, que no siempre coincide con nuestra lógica humana. “Jesús -nos recordaba Juan Pablo II- en el gesto del lavatorio de los pies, parece darnos la clave para comprender su propio ser y su misión, su vida y su muerte.

Dios es amor y por eso ha asumido la condición de siervo: Dios se pone al servicio del hombre para llevar al hombre a la plena comunión con Él” (PG 42). Y servidora fue María: “He aquí la esclava del Señor”.

El diácono ha de tener una especial sensibilidad por los pobres y desvalidos. Pedimos para el diácono en la plegaria de consagración: “resplandezca en su vida la solicitud por los enfermos y los pobres”. Nos dice el Papa Francisco “Si en Jesús hemos descubierto el rostro misericordioso de Dios, cada uno de nosotros ha de convertirse en testigo de misericordia. Donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia” (MV 12).

Querido Antonio: Conocemos tu trayectoria, tu preparación, tu responsabilidad ante el paso que vas a dar. Sabemos que tu disponibilidad al seguimiento de Cristo creció al lado de tu esposa, que seguro que nos contempla feliz desde el cielo. Su finura espiritual, su calidad como catequista, sin duda que influyó en ti y que mutuamente os enriquecisteis. Te va a seguir ayudando en tu ministerio pastoral. Hasta es posible que el homenaje más hermoso a ella sea asumir el ministerio diaconal.

Sabemos de nuestra fragilidad y que nunca somos dignos de los dones de Dios. Tú lo vas a expresar postrándote humildemente por tierra. El Señor con el acento personal de quien ya no nos llama siervos, sino amigos, te dice: “No temas. Yo estoy contigo”. Te acompaña la oración de la Iglesia peregrina y la intercesión poderosa de la Iglesia triunfante; especialmente te acompaña la Santísima Virgen, la mejor compañía, la más consoladora ayuda. Te acompañará sobre todo, con una presencia especial el Espíritu que ungió a Jesús al comenzar su vida pública y que le envió a anunciar la Buena Nueva a los pobres, la libertad a los cautivos, el año de gracia del Señor. Vas a recibirlo por la imposición de mis manos y la oración de la Iglesia.

Es el mismo Espíritu que te configurará y capacitará, para que, sin dejar de ser hermano con los hermanos, seas, actuando en el nombre y la persona de Cristo siervo, hermano para los hermanos y por los hermanos. Diácono quiere decir servidor.

El Señor, en la ordenación, nos confía un tesoro que llevamos en pobres vasijas de barro. Ya nos gustaría que nuestra Iglesia fuera una casa

de santos, pero es seguramente, con más frecuencia, un hospital de pecadores. “Seguro que el Señor, al elegir a los discípulos de ayer y de hoy no se hacía demasiadas ilusiones, decía el Papa Juan Pablo II, y, sin embargo, en esta debilidad puso el sello sacramental e indeleble de su presencia”. Que ello sea, en leal correspondencia, una llamada permanente para una fidelidad también indeleble por nuestra parte. Si los dones de Dios son irrevocables, irrevocable ha de ser también nuestra respuesta. Por haber sido seguramente los más visitados por la misericordia de Dios, que procuremos ser, como Jesús los más misericordiosos para nuestros hermanos.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

JORNADA DE LAS MIGRACIONES

Albacete, 17 de enero, 2016

Queridos hermanos:

Saludo con afecto fraterno a los inmigrantes y refugiados residentes en Albacete, así como a cuantos trabajáis en este campo de la acción pastoral de nuestra Iglesia: Secretariado de migraciones, Cáritas, instituciones de la vida consagrada, parroquias, asociaciones de carácter social. Sois la mano larga con que nuestra Iglesia toca cada día la carne llagada de Cristo en los pobres, como le gusta decir a nuestro Papa Francisco.

El trabajo, la reflexión y la toma de posturas en común será siempre un signo elocuente de fraternidad y de comunión eclesial. Mantener un discurso común contribuirá más eficazmente a hacernos oír, a sensibilizar a nuestras comunidades en la defensa de los derechos de refugiados e inmigrantes y a avanzar en el cultivo de la cultura de la acogida e integración de estos hermanos.

Con esta carta, os invito a que todos nos pongamos a la escucha del Santo Padre, a leer atentamente su Mensaje para esta Jornada, que, este año, tiene como música de fondo la misericordia: “Acoger el abrazo del Padre para que, a su vez, nuestros brazos se abran para estrechar a todos, para que todos se sientan “en casa” en la única familia humana”.

Tenemos todavía vivo en el alma el misterio de la Navidad. En el Niño de Belén hemos visto la misericordia divina hecha cercanía, ternura y debilidad. La escena de la Sagrada Familia, huyendo durante la noche, revive con dolorosa actualidad en el drama ingente de los emigrantes y refugiados, de padres y madres de familia con niños en brazos buscando escapar de la muerte. Salvar la vida justifica asumir el riesgo de la inseguridad, ser vistos como extraños que no conocen ni siquiera la lengua, quedar a merced de la generosidad o de la desconfianza de los otros. ¿No volvía a tomar cuerpo la escena de los Inocentes, arrancados de los brazos de sus madres, en la imagen del pequeño sirio Aylan, al que las olas

compasivas dejaron en la playa, o en la de los numerosos niños o adultos víctimas de los bombardeos, del fanatismo pseudo-religioso o de los ahogados en el mar?

Detrás de estos flujos, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto que no tiene en cuenta la dignidad de la persona y el bien común; y está también la violencia, la persecución o el hambre, consecuencia, en muchos casos, de la guerra.

“Todos los días, dice el Papa, las historias dramáticas de millones de hombres y mujeres interpelan a la Comunidad Internacional, ante la aparición de crisis humanitarias en muchas zonas del mundo”. Ha sido admirable la generosidad con que nuestras Iglesias y sus organizaciones han respondido a la llamada del Papa para la acogida de refugiados. Y ha sido también muy generosa la respuesta por parte de la sociedad civil. Pero han sido respuestas a distancia. ¿Estamos dispuestos a ir haciendo efectiva esta generosidad para quienes puedan venir? ¿Lo está siendo para con los inmigrantes que ya están entre nosotros? Queremos estar ahí, cuando se requiera nuestra ayuda. De hecho, muchos lo venís haciendo ya junto a tantos hermanos que, a veces, vagan sin rumbo por nuestras calles y plazas.

Los flujos migratorios, como nos recuerda el Papa, son una realidad estructural. Por eso, nos invita, tras superar la fase de emergencia, a una profundización para entender las causas que desencadenan las migraciones, así como las consecuencias que de ellas se derivan. Somos invitados, así mismo, a estar atentos a los proceso de adaptación al nuevo contexto social y cultura, a fomentar la cultura del encuentro, a lograr el respeto mutuo entre las diversas identidades culturales. La integración ha de ser una experiencia de mutuo enriquecimiento.

El Santo Padre recuerda el derecho de toda persona a vivir con dignidad, y proclama, en consecuencia, tanto el derecho a no tener que emigrar como el de emigrar, así como la obligación de solidaridad entre las personas y las naciones. La interdependencia internacional y la eua distribución de los bienes son dimensiones fundamentales a tener en cuenta para afrontar la realidad de las migraciones.

Estamos celebrando el Año de la Misericordia. El Papa quiere que el jubileo se celebre, sobre todo, en las Iglesia locales: “Es allí donde nos encontramos con ellos (emigrantes y refugiados) cara a cara y donde nuestros encuentros pueden asumir una dimensión concreta”. Que, a través de nosotros, nuestros hermanos puedan descubrir el rostro misericordioso de Dios manifestado en Cristo.

“En la raíz del Evangelio de la misericordia, el encuentro y la acogida se entrecruzan con el encuentro y la acogida de Dios: Acoger al otro es acoger a Dios”. Así termina el Mensaje del Papa. Que la lectura atenta del mismo nos dé luz y empuje para hacerlo realidad en cada una de nuestras parroquias.

Os deseo una fructuosa Jornada de Migraciones.

✠Ciriaco Benavente
OBISPO DE ALBACETE

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Albacete, 24 de enero, 2016

Queridos diocesanos:

Hoy día 24 de enero celebraremos, una vez más, la Jornada de la Infancia Misionera. Aunque esta carta es para todos, también para los niños, tiene como destinatarios especiales a vosotros, padres y educadores. A vosotros, sobre todo, os solicito vuestra colaboración para esta Campaña, que este año viene encabezada por un lema tan bello como estimulante: “Gracias”.

Nuestra sociedad consumista y secularizada, que hace una lectura plana de la realidad, no favorece el agradecimiento. Cuando se prescinde de Dios, el hombre fácilmente se considera el único dueño de su vida, fácilmente acaba pensando que a nadie fuera de él mismo debe nada; que todo le es debido, que no tiene que agradecer nada a nadie, ni a Dios ni a los demás.

Los cristianos creemos, por el contrario, que nuestro ser, nuestra vida es un don gratuito de Dios, que nos ha creado y redimido. Si se quiebra la dimensión vertical, que refiere nuestra vida “al Otro”, nos constituimos en centro de nosotros mismos; queda dañada también la misma relación horizontal con “los otros”. En el pan que comemos, en la casa que habitamos, en los vestidos que usamos, en el asfalto que pisamos o en la cultura que asimilamos hay esfuerzo, sudor y vida de muchas personas.

“Quien recibe lo que no merece, pocas veces agradece lo que recibe”, escribió sabiamente Quevedo. No es bueno ir por la vida pensando que a todo tenemos derecho. Primero, porque no es verdad. Segundo, porque si creemos que tenemos derecho a todo, fácilmente pasaremos a esperar que todo se nos dé hecho, que no tenemos deberes.

Francisco de Asís daba gracias por el regalo de todas las criaturas, con las que se sentía profundamente hermanado. Y uno de los

postulados del Decálogo del Niño Misionero dice así: “Un niño misionero siempre dice: ¡Gracias!”.

La gratitud brota, de manera habitual y sencilla en los niños al reconocer los dones recibidos de Dios, de los padres, de la sociedad, y descubrir que pueden compartirlos con otros niños y niñas mediante la oración o la ayuda económica.

En el cartel de la Jornada aparece un grupo de niños y niñas de distintas razas y fisonomías, alegres y contentos. Intuimos que dan gracias por la creación, por la amistad, por la vida, por la fe. En una gorra aparecen las siglas “IM”. Es que son los niños de la Infancia Misionera, que expresan su gratitud por lo que son y lo que están viviendo.

La Infancia Misionera pretende que, a lo largo del año y de forma especial en esta Jornada, que los niños se conviertan en protagonistas de un compromiso en que tienen la oportunidad de dar, como hacen los misioneros, lo mejor de sí mismos, de sintonizar con el estilo de vida proclamado por Jesús en el Evangelio.

Los niños son la mejor promesa del nuevo amanecer de la Iglesia y de la sociedad. El Papa San Juan Pablo II, dirigiéndose a los educadores y a los niños, les decía que 'alberga grandes esperanzas en su capacidad de los niños para cambiar el mundo'. Ya lo están logrando al hacer que unos 20 millones de niños de los países más pobres se beneficien, día tras día, de la solidaridad de los niños cristianos.

Un recorrido por los pueblos más pobres de África, Asia, Oceanía y América Latina nos daría la ocasión de contemplar las iniciativas educativas y sanitarias que la Iglesia mantiene en pie con la ayuda de la Infancia Misionera. Se cuentan por miles los jardines de infancia o escuelas maternas, las escuelas de enseñanza primaria y media, los hospitales, dispensarios y orfanatos. Y junto a ello, también contribuye la Infancia Misionera a sostener a los miles y miles de catequistas que atienden a centros rebosantes de niños y niñas que desean conocer a Jesús.

Animad a los niños a que se sientan responsables de promover una siembra de esperanza: Esperanza en un mundo más justo que les invita a salir del “gustismo” tan en boga; del individualismo egoísta de hacer sólo “lo que me apetece, lo que gusta o me da la real gana”. Se trata, nada más y nada menos, de que los niños se sientan constructores del Reino de la verdad, la libertad, la justicia y la paz.

Os agradezco vuestra colaboración, como padres y educadores, que hace posible ir formando esta gran familia de pequeños grandes misioneros activos, con un corazón sin fronteras.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

MANOS UNIDAS

Albacete, febrero, 2016

Queridos diocesanos:

Manos Unidas, la organización de la Iglesia católica para la promoción y el desarrollo de las personas más necesitadas, sacude, un año más, nuestra conciencia ante la realidad del hambre, que sigue afectando, todavía en el siglo XXI, a cientos de millones de personas.

A través de Manos Unidas, nuestra Iglesia sigue manifestándose como madre y maestra de humanidad, cercana y comprometida con los más pobres de la tierra. La lucha contra el hambre, contra la alimentación deficiente sobre todo de la infancia, contra la enfermedad y sus causas, contra la falta de formación y de instrucción en los países en vías de desarrollo constituye la pasión y la opción de Manos Unidas. Su visión del mundo y de la marginación, fundamentada en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia, da a su tarea una perspectiva y una confianza original: la dignidad de cada persona y su capacidad de llegar a ser responsable por sí misma de mejorar material y espiritualmente, de ir creciendo, hasta alcanzar una vida realmente digna.

Manos Unidas sabe del destino universal de los bienes de la tierra, y no sólo para unos pocos; y que hay un Bien Común que exige que los derechos humanos sean garantizados para todos, por encima de cualquier interés particular. Por eso, no cesa de denunciar la injusticia y de invitarnos a ser ejemplares en los gastos y en el consumo, de manera que la austeridad nos permita compartir generosamente con los necesitados. Sabéis bien que el dinero que se entrega, salvo una pequeña partida, imprescindible para la gestión y sensibilización, va directamente a los proyectos de desarrollo.

El verano pasado, visitando en Zimbabwe a nuestro hermano, Mons. Ángel Floro, con motivo de sus bodas de oro sacerdotales, nos mostraba éste las diecisiete escuelas promovidas por la diócesis de Gokwe, de la que es obispo; cada escuela contaba con más de mil alumnos,

repartidos en los diversos niveles, y con un alto prestigio en el país por sus instalaciones, funcionamiento y calidad de la enseñanza. ¡Qué gozo oír a profesores y alumnos expresar su agradecimiento a Manos Unidas! Todos los niños, hasta los más pequeños, sabían decir “Manos Unidas”.

Frente a la cultura del descarte, que tantas veces ha denunciado el Papa Francisco, Manos Unidas empieza en este año 2016 un trienio en que quiere seguir empeñada a fondo en su lucha contra el hambre, retomando su misión fundacional: hambre de pan, hambre de cultura, hambre de Dios. Las palabras del manifiesto fundacional vuelven a resonar frescas e interpelantes, después de más de medio siglo: “Un solo obstáculo en la lucha contra el hambre sería insuperable: creer la victoria imposible. Ahora bien, todos unidos y en conexión con todos aquellos que se dedican a la misma tarea, podemos mucho más de lo que creemos. No se necesita más para acometer la empresa. Declaramos la guerra al hambre”. La encíclica *Laudato si'*, que nos habla del cuidado de la casa común y de sus habitantes, la bula de promulgación del Año de la Misericordia, *Misericordiae vultus*, y la instrucción pastoral de los obispos españoles, *La Iglesia, servidora de los pobres*, han contribuido a reavivar el empeño inicial y a abrir las puertas de la esperanza.

El lema de la Campaña de este año, que hace ya el número 57, es tan sugerente como estimulante: “Plántale cara al hambre: Siembra”. “La siembra representa, nos dice Manos Unidas, el inicio del proceso de alimentación. Se trata de una actividad fundamental en la vida de nuestros socios locales, muchos de ellos pequeños productores y familias cuyo único modo de subsistencia es el cultivo de pequeños huertos... Pero además, desde nuestra óptica cristiana, nos trae la imagen del Sembrador, del Padre que reparte sus dones abundantemente y que nos confía la tarea de custodiar el campo y de repartir sus frutos para que todos tengan vida”.

Como todos los años, Manos Unidas nos invitaba a preparar el lanzamiento de Campaña con una jornada de ayuno y oración, el día 12 de febrero. Y hoy, en todos los templos de la Diócesis, y en todas las Misas, se hará la colecta contra el hambre, que se entregará íntegramente a la Delegación Diocesana de Manos Unidas.

Manos Unidas nos invita a sumarnos a esa siembra de corazones compasivos, capaces de abrirse a las necesidades de los más pobres y alejados; corazones que impulsen acciones concretas para acabar con el hambre. Hay que unir muchas manos, como las vio el obispo poeta y profeta P. Casaldáliga: Manos unidas, tensas en la pasión por la Justicia, / tiernas en el Amor. / Manos que dan lo que reciben, / en la gratitud multiplicada, / siempre más manos, / siempre más unidas/. ¡Fraternas manos de tus propias Manos!

Con todo afecto en el Señor

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS

Albacete, febrero, 2016

Queridos hermanos:

Con esta carta, os recuerdo y os invito a hacer vuestra la iniciativa del Papa Francisco “24 horas para el Señor”, que tuvo lugar por primera vez hace dos años con una admirable acogida. El Papa volvió a insistir sobre ello en su mensaje para la Cuaresma de 2015. Y de nuevo, en la Bula *Misericordiae vultus*, pide que tal iniciativa se incremente en las diócesis, y se señala como fecha oportuna el viernes y sábado que anteceden el IV Domingo de Cuaresma (MV 17), los días 4 y 5 de marzo.

Nació tal iniciativa, como sabéis, en el contexto de la promoción de la Nueva Evangelización. Decía el Papa: “Ayudar a recuperar la importancia del sacramento de la Penitencia (...), que se valore al máximo la Cuaresma como un tiempo particularmente propicio para vivir la evangelización a la luz de este sacramento”. El Papa Francisco presidió, con este motivo, una liturgia penitencia en la Basílica de San Pedro, “demostrando así, decía el Papa, que el sacramento de la Reconciliación está en el centro del camino de la Nueva Evangelización”.

Me consta que en algunos lugares ya lo tenéis programado. Sería bueno que os unierais a esta iniciativa en todos los lugares posibles de la Diócesis. Donde haya varias parroquias será seguramente más fácil hacerlo. Procurad, donde sea posible, que haya confesores disponibles incluso en las horas nocturnas. Comprendo que en otros lugares de menos habitantes tendréis que hacer lo que sea factible.

Via Crucis al Santuario de Cortes:

El 13 de marzo, domingo V de Cuaresma, tendremos, como en años anteriores, el Vía Crucis Diocesano al Santuario de Cortes. Desde sus orígenes pretendimos que este acto fuera como nuestro gesto colectivo penitencial. Este año tendrá como tema las obras de misericordia. Comenzaremos en lugar habitual a las 16'30 h. para terminar con la Eucaristía al llegar al Santuario. Os esperamos.

Con todo afecto en el Señor

✠Ciriaco Benavente Mateos. OBISPO DE ALBACETE

DÍA DEL SEMINARIO

Queridos diocesanos:

Celebramos, un año más, el Día del Seminario entorno a la festividad de San José. La figura entrañable del bendito patriarca, cuidador y formador de Jesús, es siempre un estímulo para orar y reflexionar sobre el Seminario y las vocaciones. En esta ocasión, el Día del Seminario se adelantará al domingo 13 de marzo, para que no coincida con el domingo de Ramos, que sería el más próximo.

Con este motivo, comparto con vosotros, queridos diocesanos, preocupaciones y esperanzas.

La preocupación nace del progresivo envejecimiento de nuestro presbiterio y de la insuficiencia de los relevos. Estamos padeciendo en toda Europa una sequía vocacional fuerte, cuyas consecuencias ya estamos sintiendo, y se agravarán en los próximos años. Esta situación tiene que ver, sin duda, con un descenso de la natalidad, tan alarmante que constituye una de las preocupaciones más serias para la sostenibilidad económica de la sociedad. Pero ¿no será también que se han nublado el sentido de Dios, que se ha apagado la fascinación por el seguimiento de Jesús, que ya no es motivo de alegría para muchas familias entregar a alguno de sus miembros para el servicio de la Iglesia y de sus hermanos los hombres?

Añádase a lo anterior la idea, tan extendida, de la índole cambiante del hombre y, por consiguiente, de la imposibilidad por parte de éste de asumir compromisos para toda la vida. Aunque haya que remar contra corriente, queremos seguir proclamando que el “para toda la vida” es la manifestación más distintiva del amor verdadero y lo que da real fecundidad a una vida. Tanto estas como las anteriores, son reflexiones que os invito a hacer en nuestras familias y comunidades.

Pero también quiero compartir con vosotros esperanzas. Es motivo de esperanza, sobre todo, la promesa de Jesús de dar pastores a su pueblo, y la confianza en la oración a la que Él nos invitó al contemplar a las

multitudes como ovejas sin pastor: “Rogad al dueño de la mies que envíe operarios a su mies”.

Es tan esperanzador como la floración del almendro ver ese ramillete de seminaristas diocesanos, que, contra viento y marea, desafiando las múltiples llamadas y seducciones de la sociedad del bienestar, están dispuestos a seguir a Jesús entregando su vida joven al servicio del Evangelio y de sus hermanos.

Y, ¿cómo no?, alentáis nuestra esperanza los muchos que todavía, en nuestra Iglesia de Albacete, amáis y os preocupáis por el Seminario, ofreciendo vuestra oración y vuestro apoyo generoso, que yo os agradezco de todo corazón.

El lema del Día del Seminario de este año -“Enviados a reconciliar”- está inspirado en la celebración del Año de la Misericordia. El presbítero es portador del tesoro de la misericordia y del perdón de Dios para todo el que lo necesite y lo demande. Jesús hoy, para seguir reconciliándonos con Dios, en su Iglesia, quiere valerse del ministerio de los sacerdotes. A través del ministerio sacerdotal, Jesús sigue reuniendo a su pueblo, ofreciéndole la Buena Nueva del Reino de Dios, partiendo el pan de la Palabra y el de la Eucaristía, anunciando la esperanza que no defrauda.

Si Dios ha salido, en Jesús, al encuentro del hombre como Palabra viva, la existencia del hombre ha de ser dialogal. El hombre está llamado a preguntar a Dios y a responderle, a dejarse también interrogar por Él. Somos seres vocacionales. Empezamos a ser creyentes de verdad cuando somos capaces de preguntarnos ante Dios, a pecho descubierto, ¿para qué vivimos?, ¿qué proyecto tiene el Señor sobre nosotros? Dar con esa clave es encontrar el sentido a nuestra vida, es garantía de felicidad, de haber encontrado nuestra misión en el mundo, de que nuestra vida será fecunda.

Queridos sacerdotes y todos los que estáis implicados en la acción pastoral: Jesús se acercó y llamó a los futuros discípulos por su nombre. Lo hacía junto al mar o en sitios tan inverosímiles como ante un mostrador

de impuestos. ¿Por qué no secundar nosotros su ejemplo, llamando... en la catequesis, en el instituto, en el grupo juvenil o en el encuentro personal? Ofreced a los jóvenes más generosos, con respeto y delicadeza, pero también con convicción y gozo, este proyecto de vida, tan necesario para nuestra Iglesia. Invitad a vuestras comunidades a la oración frecuente por las vocaciones. Y recordad a las familias que, como dijo el Concilio, ellas han de ser “los primeros seminarios” (OT, 2), “semilleros de vocaciones para el apostolado laical y para la vida sacerdotal y religiosa” (AG 19,41).

Hace años funcionaba un muchas Diócesis un eslogan interpelante: “Un seminarista por parroquia”. ¡Cuántas parroquias que, desde hace años, no cuentan con ningún seminarista! Reflexionadlo en los Consejos de Pastoral.

A la vez que os manifiesto, en nombre del Señor, mi gratitud a todos, y muy especialmente a los mismos seminaristas, a todos os confío, sacerdotes y fieles, el interés, el aprecio y la oración por el Seminario, que es corazón de la Diócesis.

Con todo afecto y bendición

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS Y DIACONOS

Albacete, marzo 2016

Queridos hermanos:

Os invito por ésta a participar en la Misa Crismal, que concelebraremos (D.m.) en la Santa Iglesia Catedral el Miércoles Santo, día 23 de marzo, a las 12 de la mañana.

La Misa Crismal, como sabéis, es una celebración de profundo significado para todos los diocesanos. La bendición de los Óleos y la consagración del Santo Crisma, que luego se distribuye por toda la Diócesis, nos hace reconocernos a todos los bautizados como pueblo sacerdotal, ungidos por el mismo Espíritu, enviados en la misma misión.

Por otra parte, la proximidad del Jueves Santo, en que recordamos la institución del Ministerio presbiteral y de la Eucaristía, hace que esta celebración sea la gran fiesta del presbiterio, en que se expresa de manera elocuente la comunión con el Obispo y entre los hermanos presbíteros y diáconos, a la vez que renovamos con gozo las promesas de nuestra ordenación. Permitidme que os reitere la invitación a que participéis todos, incluidos los religiosos, que formáis parte de nuestro presbiterio. Sería bueno que os acompañara alguna representación de religiosas y laicos/as de vuestras parroquias.

Como nos encontramos celebrando el Año Jubilar de la Misericordia, en la misma celebración tendremos el jubileo de los presbíteros y diáconos. Lo haremos incorporando algún rito específico. Después de la celebración, alrededor de las 14 horas, compartiremos la mesa en la Casa Sacerdotal.

Aprovecho para reiterar un doble aviso:

El Domingo más próximo a la solemnidad de San José es el Domingo de Ramos; por eso hemos adelantado el Día del Seminario al

domingo anterior, día 13. Es una jornada intensamente vocacional. Animad a los fieles a orar y ayudar al Seminario.

Invitad también a la generosidad en la colecta del Viernes Santo, destinada a los Santos Lugares. Nuestra ayuda a la Iglesia Madre de Jerusalén es, en estos momentos, imprescindible para la supervivencia de los cristianos que allí quedan, así como para el mantenimiento de los Santos Lugares, tan significativos para el cristianismo.

Hasta el día 23, si no nos vemos antes en Cortes. Un abrazo.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA DEL SR. OBISPO EN LA MISA CRISMAL

Santa Iglesia Catedral de Albacete

23 de marzo, 2016

Mis queridos hermanos:

Henos aquí, un año más, en torno al altar de la S. I. Catedral, en el pórtico del Triduo Santo, en que rememoraremos los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de N. S. Jesucristo.

Aquí estamos, obispo, presbíteros, diáconos, acompañados de un buen número de fieles. Esos saludos que parecen protocolarios: “¿cómo estás?”, “¿qué es de tu vida?”, “¿cómo va tu salud?”, revelan, más allá de la fórmula convencional, solicitud fraterna, interés y amistad de unos para con los otros. Recordamos a los compañeros enfermos, a los que han muerto (Mons. Alberto, D. Cándido, D. Felicísimo, P. Jesús, Filipense) y también a los que tomaron otro camino.

Hemos unido a esta celebración nuestro jubileo sacerdotal. Accediendo a la Catedral por la Puerta Santa nos reconocíamos también necesitados de la misericordia entrañable de Dios nuestro Padre.

Esta Eucaristía anticipa de alguna manera el Jueves Santo, día de la institución de la Eucaristía, del Sacerdocio, del Mandamiento Nuevo. “*Habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo*”. Ahí se resume la verdad de la Eucaristía, el sentido de nuestro ministerio. Ese es el centro de la verdad de la Iglesia.

El Jueves Santo volveremos a rememorar -lo hacemos ya en esta celebración- la institución del sacramento del Orden, que nos confiere la capacidad de hablar y actuar en nombre de Cristo, en su misma persona. Volvamos a escuchar las palabras inolvidables de Jesús, que nos adentran en una singular relación de predilección e intimidad: “*No os llamo siervos..., a vosotros os he llamado amigos. No me habéis elegido vosotros a mí; soy yo quien os he elegido a vosotros y os he destinado para*

que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca". Son palabras que despiertan siempre un eco de estremecimiento y emoción; palabras verdaderas, pronunciadas seguramente en el inminencia de su hora suprema, con sabor, por eso, a testamento.

Este encuentro proclama además, y especialmente hoy, una afirmación fundamental de nuestra identidad, de nuestra espiritualidad: Los presbíteros constituimos, en torno al obispo, una fraternidad.

Por primera vez en la Historia de la Iglesia un Concilio, el Vaticano II, ha hablado de nosotros como una íntima fraternidad sacramental. Hay entre nosotros un nuevo y profundo vínculo como efecto y fruto inmediato del sacramento recibido. Estamos, por tanto, sacramentalmente capacitados y urgidos a ser y ejercer unos para otros como hermanos. Tenemos que traducirlo y corporeizarlo en expresiones y gestos: acogiéndonos mutuamente como tales, encontrándonos para gozar de la presencia y amistad, orando juntos, compartiendo como buenos hermanos nuestros modestos recursos, ofreciéndonos, los que estemos más libres, para suplir a los hermanos que no encuentran suplencia para el necesario descanso, programando y trabajando juntos, defendiéndonos y apoyándonos los unos a los otros, participando en las reuniones diocesanas. *"Este nuestro acuerdo y concordia en el amor es como un himno a Jesucristo"* (Ignacio de Antioquía).

Sabemos muy bien que los dones de Dios los recibimos en nuestra condición pecadora, expuestos siempre a ser conculcados por nuestra debilidad. Nuestra fraternidad no es un privilegio de clase, ni un fin en sí misma. Es un don para ser signo eficaz de fraternidad entre todos los miembros del Pueblo de Dios, para hacer más patente su vocación a vivir como hermanos, para hacer del mundo una gran familia.

2.-Llamamos a esta celebración "la Misa Crismal". Las lecturas que han sido proclamadas iluminan nuestra condición y tarea, la de los presbíteros y la de todo el Pueblo santo de Dios. Nuestra catedral esta mañana tiene aromas de olivo, de aceite y de romero. Huele a Espíritu. Oleos y crisma convertidos en signos sacramentales de la unción del Espíritu que sana y fortalece, que consagra, alienta y vivifica. Sin el

Espíritu la Iglesia se resuelve en estructura muerta, pierde alma, se queda sin vida. Óleos y crisma que vais a llevar en pequeñas ánforas a vuestras parroquias, a todos los rincones de la Diócesis.

La lectura del Apocalipsis nos recordaba que, desde nuestro bautismo, formamos parte de un pueblo sacerdotal. El sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio real de todo el Pueblo de Dios, que tiene el encargo de transformar este mundo haciendo presente el Reinado de Dios en el corazón de las personas, en los criterios y en las estructuras que lo configuran. *“Somos, decía Benedicto XVI, pueblo sacerdotal para salvación de un mundo corroído por esta anticultura de la muerte, que se manifiesta, por ejemplo, en la droga, la huida de la realidad hacia una felicidad falsa que se expresa en la mentira, en el fraude, en la injusticia, en el desprecio del otro, en la falta de solidaridad y responsabilidad con respecto a los pobres, en el desprecio de la vida (homilía en la fiesta del bautismo del Señor 8, 1, 2006).*

Una humanidad así necesita más sanación que censura. Jesús nos dijo “Id y predicad”, pero también “Id y curad”. Nos encontramos con muchas personas heridas: las enfermedades del cuerpo y las del alma: el desamor, los matrimonios rotos, la angustia por los hijos que no encuentran futuro o tuercen el sendero, el paro, el terrorismo. En esta sociedad herida los hay que están más heridos: los inmigrantes y refugiados, los cristianos perseguidos, las víctimas del terrorismo, los encarcelados, las mujeres maltratadas, la gente sin hogar, los enfermos psíquicos o depresivos, los pecadores abrumados por el peso de sus pecados. “Sus heridas nos han curado” dice san Pedro.

El profeta Isaías se dirigía a un pueblo expatriado y falto de esperanza, en medio de una sociedad pagana. La Buena Noticia del profeta llega como una caricia, cambia el corazón, irrumpe como una bendición que transforma el luto en vestido de fiesta.

Presbíteros, miembros de la vida consagrada y laicos, somos sacerdotes y profetas, que prolongamos, en la economía de la nueva alianza, la misión de los antiguos profetas, anunciando e invitando a participar de los bienes mesiánicos: el banquete del Reino, la alegría, la

liberación de los oprimidos y el consuelo para los afligidos, la justicia escatológica.

En el evangelio, Jesús se presenta como el Ungido por el Espíritu Santo, el enviado del Padre, el misionero por excelencia. Tenemos en proyecto de la misión diocesana: Hacer de cada parroquia una misión y de cada cristiano un misionero. Lo lograremos en la medida en que podamos decir con verdad “esta Escritura se cumple hoy aquí”: En la medida en que seamos ungidos por el Espíritu, por el amor que procede del Padre y del Hijo.

Mis queridos fieles, hermanos que nos acompañáis en la celebración. El Señor nos llama a ser Buena Noticia para los demás, nos envía a liberar, a curar, a dar esperanza. Aquí estamos vuestro obispo, vuestros presbíteros y diáconos, vuestros pastores. Rezad por nosotros. A veces la tristeza y el desánimo hacen mella en nuestra alma y no logramos ser signos de esperanza y de alegría, sino más bien de pesimismo. A veces nos acompleja la dificultad y complejidad de la tarea, y olvidamos la belleza real e incomparable del mensaje de Jesús, la certeza y la fuerza de que Él ha resucitado. Ayúdanos, Señor Jesús, aún en medio de las dificultades, a irradiar alegría, a estar llenos de ti, de tu amor, a fin de que seamos signos de esperanza en medio de este mundo tan complejo, pero al que Tú amas tanto, porque ha salido de tus manos y lo amas hasta entregar la vida por él. Ayúdanos amarlo como Tú lo amas.

Aquí estamos vuestros pastores, ancianos y jóvenes. Con nuestros defectos y nuestras virtudes. Por mi parte quiero, queremos, pedir os perdón por mis errores y omisiones. Aquí estamos porque queremos renovar nuestros compromisos y ser renovados por el Espíritu. Sé que no me equivoco si os digo que en este momento obispo y presbíteros, sólo llevamos un deseo en el alma: ser ministros de misericordia, ser portadores para vosotros y para todos los diocesanos del Espíritu de Jesús resucitado, simbolizado en el santo crisma. Amen.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS Y COMUNIDADES CRISTIANAS

Albacete, 14 de abril, 2016

Queridos hermanos:

Como seguramente ya sabéis, el Santo Padre Francisco nos convocó, en la pasada fiesta de la Divina Misericordia, a una colecta especial a beneficio de Ucrania, que se hará en todas las iglesias católicas de Europa el próximo 24 de abril, V Domingo de Pascua.

En sus palabras, el Papa Francisco se refirió “al drama de los que sufren las consecuencias de la violencia en Ucrania: en los que permanecen en las tierras devastadas por las hostilidades que han causado ya varios miles de muertos, y en los más de un millón que fueron empujados a dejarlas por la grave situación que perdura”. Por eso, dice el Papa, “decidí promover un apoyo humanitario a su favor”. Esta es, pues, la razón de la colecta, que el Santo Padre nos invita a hacer, y que, por mi parte, os ruego que hagáis en todas las parroquias y santuarios.

Lo recogido en estas colectas lo haremos llegar, través de la Nunciatura Apostólica, a la Secretaría de Estado de la Santa Sede. La distribución de la misma en los territorios afectados se realizará a través del Pontificio Consejo “Cor unum”.

Con este motivo, y con aprobación del Comité Ejecutivo, desde la Secretaria General de la CEE se ha entrado en contacto con las organizaciones caritativas y asistenciales de la Iglesia para realizar una campaña conjunta, con el lema “Con el Papa, por Ucrania”. En ella participan Confer, Caritas, Manos Unidas y Ayuda a la Iglesia Necesitada. Se ha preparado un material de apoyo de la campaña, con un dossier informativo sobre la situación y un cartel de sensibilización. El cartel, junto con material en vídeos y banners será distribuido a través de internet para facilitar la difusión, y permitir que en cada diócesis, parroquia o comunidad religiosa puedan hacer uso de él.

Una vez que los mencionados materiales nos lleguen, procuraremos enviarlos, a fin de que la difusión de la campaña se haga extensiva al mayor número de personas posible.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS

Albacete, abril, 2016

Queridos hermanos:

El próximo día 10 de mayo celebraremos la fiesta de nuestro Santo patrono San Juan de Ávila, que, como sabéis, nos trae siempre un fuerte contenido sacerdotal.

Hasta ahora hemos celebrado las Bodas de Oro o Plata Sacerdotales de los hermanos que cumplían los cincuenta o los veinticinco años de ministerio en el encuentro de septiembre. Este año, recogiendo también la sugerencia de algunos de vosotros, nos ha parecido más oportuno celebrarlo precisamente en el día de San Juan de Ávila. Es un motivo más para que no faltemos ninguno a esta cita para dar gracias a Dios con nuestros hermanos por tan gozoso acontecimiento. Lo haremos conforme al siguiente horario:

Comenzaremos a las 11'00 h. con un rato de reflexión y oración en la Casa Sacerdotal. Luego escucharemos los testimonios de los hermanos homenajeados. A las 13'00 h. horas tendremos la concelebración eucarística en la Capilla del Seminario.

Tras la Santa Misa compartiremos la mesa en el comedor de la Casa Sacerdotal.

Os esperamos a todos. Con todo afecto en el Señor

✠ Ciriaco Benavente Mateos. OBISPO DE ALBACETE

Celebramos el 50 Aniversario de la Ordenación Sacerdotal de:

Benavente Mateos, Ciriaco

Cárdenas Hernández, Juan

Gil Oliva, Francisco

Martínez Cuenca, Antonio

Núñez Utiel, Modesto

Celebramos el 25 Aniversario de la Ordenación Sacerdotal de:

Carcelén Gandía, Marino

Escudero Rodríguez, Antonio

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO

ENERO

- 4 Exequias de D. Alberto Iniesta Jiménez en San Isidro, Madrid.
- 7 Misa funeral de D. Alberto Iniesta en la Catedral de Albacete.
Reunión de Vicarios.
- 8 Presentación de la Campaña Nacional de Migraciones en Madrid.
- 9 Reunión de Delegados.
- 10 Ordenación Diácono Permanente de D. Antonio García Blanquer
en la parroquia N^a S^a del Pilar, Albacete.
(hasta el día 16) Ejercicios Espirituales Obispos .
- 17 Encuentro Diocesano de Migraciones en la parroquia de la
Resurrección.
- 19 Reunión de Arciprestes.
Funeral de Enrique, padre de Enrique Encabo en la parroquia de
la Resurrección, Albacete.
- 20 Reunión de Vicarios.
Visita Pastoral a Ontur y Tobarra.
Oración por la Unidad de los Cristianos en la parroquia del
Espíritu Santo, Albacete.
- 21 Visita Pastoral al Arciprestazgo de Hellín.
- 22 Visita Pastoral al Arciprestazgo de Hellín
Misa con motivo de la Jornada de Ayuno y Oración por el Plan
Pastoral de la Conferencia Episcopal Española en la Catedral.
- 23 Exequias por Teresa, madre de D. José María Melero en la
parroquia de Santa María, Villarrobledo.
Visita Pastoral al Arciprestazgo de Hellín.
- 24 Confirmaciones en Madrigueras.
Confirmaciones y bautizo de dos adultos en la parroquia N^a S^a de
Las Angustias, Albacete.
- 25 Inicio Ejercicios Espirituales Sacerdotes.
- 27 Audiencias.
Celebración con motivo del Día del Catequista en la parroquia
Espíritu Santo, Albacete.
- 28 Audiencias.
Misa de los Santos Patronos de la Enseñanza en la Catedral.

- 29 Confirmaciones en la parroquia de San Juan Bautista, Albacete.
- 30 Confirmaciones en Letur.
- 31 Misa en honor a San Julián, patrón de la Casa de Cuenca, en la parroquia N^a S^a de las Angustias, Albacete.

FEBRERO

- 1 Reunión de Vicarios y de la Comisión Diocesana de Pastoral.
Celebración del V Aniversario de la Adoración Eucarística Permanente en Albacete.
- 2 Audiencias.
Misa Vida Ascendente en la parroquia N^a S^a de la Asunción, Albacete
Misa Clausura del Año de la Vida Consagrada en la Catedral.
- 3 Misa en honor a San Blas en Elche de la Sierra.
- 5 (hasta domingo 7) Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
- 8 Jornada de Formación Sacerdotes.
- 10 Celebración de Imposición de Ceniza en la Catedral.
Presentación del Cartel de la Semana Santa 2016.
- 11 Presentación de la Campaña de Manos Unidas en la Diputación Provincial de Albacete.
- 12 Audiencias.
Misa Manos Unidas en la Catedral.
- 13 Encuentro Diocesano de Liturgia en la parroquia de la Resurrección, Albacete.
Misa Clausura de Ejercicios de Cáritas en la Casa Diocesana de Ejercicios.
Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
- 14 Misa en el Santuario de N^a S^a de Cortes y entrega de medallas a la nueva Junta.
- 15 Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
- 16 Retiro Sacerdotes de la Zona Elche de la Sierra – Yeste en el Santuario de Cortes.
Consejo Diocesano de Economía
Funeral por el Padre Antonio Turpín OFM en la parroquia Franciscanos, Albacete.

- 17 Reunión de Vicarios.
Inauguración Clínica Solidaria.
- 18 Retiro de sacerdotes de la Zona Pastoral Levante en Almansa.
Fiesta Nacional de Lituania en el Centro Cultural La Asunción.
- 19 Retiro sacerdotes de la Zona Pastoral La Mancha en Fuensanta.
Vía Crucis de Cáritas en la parroquia N^a S^a de La Paz, Albacete.
- 20 Encuentro Diocesano del Movimiento Apostólico de la Divina
Misericordia en el Seminario Diocesano.
Confirmaciones en la parroquia San Isidro, Almansa,
- 21 Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
- 23 (y 24) Permanente de la Conferencia Episcopal Española, Madrid.
- 24 Exequias por el Padre Jesús García Serrano, Filipense.
- 25 Audiencias.
- 26 Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
- 27 Jornada Jóvenes Cofrades en Hellín.
- 28 Confirmaciones en la parroquia Santa María, Villarrobledo.
- 29 Inauguración Exposición sobre el Líbano en el Casino Primitivo,
Albacete.

MARZO

- 1 Retiro de Sacerdotes de la Zona Pastoral Albacete Ciudad .
- 2 Reunión con el grupo de Vida Ascendente.
Encuentro de Entidades de Acción Social de Cáritas.
- 3 Acto con las cofradías de la parroquia El Buen Pastor, Albacete.
- 4 Fiesta del Santísimo Cristo de los Milagros en El Bonillo.
- 5 Encuentro Infancia Misionera en el Seminario Diocesano de
Albacete.
Audiencia con Madre General Misioneras Cruzadas de la Iglesia.
Misa de clausura de las 24 horas para el Señor en la Catedral.
- 6 Imparte el Pregón de Semana Santa en Jumilla, Murcia.
- 8 Audiencias.
Reunión de la Comisión de Pastoral Diocesana en la Casa
Sacerdotal.
Celebración de Entrega de Biblias del Camino Neocatecumenal
en la parroquia Sagrada Familia, Albacete.

- 10 Audiencias.
Retiro Sacerdotes La Roda - Manchuela.
Visita Pastoral Arciprestazgo de Hellín.
- 11 Misa exequial por Dña. Remedios Fernández, hermana del sacerdote D. Jaime Fernández en la parroquia San Juan Bautista de Albacete.
- 12 IX Jornada Diocesana Educativa.
Pregón de Semana Santa en el Teatro Circo de Albacete
- 13 Misa en Carmelitas.
Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
Vía Crucis Diocesano en el Santuario de Cortes.
- 14 Visita Pastoral en el Arciprestazgo de Hellín.
Conferencia Universidad de la Experiencia.
- 15 Audiencias.
Exequias por Hna. Margarita, religiosa Esclava de María Inmaculada en Almansa.
Reunión con Cáritas Diocesana.
- 16 Audiencias.
- 17 Revisión Visita Pastoral Arciprestazgo de Hellín en la parroquia Corazón de Jesús.
- 18 Laudes y Misa en la parroquia Nª Sª de Las Angustias, Albacete.
- 19 Exequias de D. Felicísimo Pereda (sacerdote) en la Catedral.
Pregón Semana Santa en Pozo Cañada con motivo del 150º Aniversario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
- 20 Celebración de la entrada del Señor en Jerusalén en la Catedral.
En la representación de La Pasión de Cristo “Ecce Homo, Ecce Christus” en La Roda.
- 21 Celebración Penitencial en la Catedral.
- 23 Misa Crismal en la Catedral.
- 24 Misa de la Cena del Señor en la Catedral.
- 25 Celebración Liturgia de las Horas en la Catedral.
Santos Oficios de la Pasión en la Catedral.
Procesión del Santo Entierro.
- 26 Celebración de la Liturgia de las Horas en la Catedral.
Solemne Vigilia Pascual en la Catedral.
- 27 Solemne Misa de Pascua en la Catedral.
Exequias del sacerdote D. Antonio Muñoz López, en la parroquia

- Corazón de Jesús, Hellín.
- 28 Comida de Pascua con la Junta de Cofradías de Albacete.
- 31 Asiste a la proyección del Cortometraje: “El solista de la Orquesta” de Antonio Belmonte, en el Teatro Circo.

ABRIL

- 1 Encuentro de Entidades que practican el rostro de la Misericordia en el Seminario Diocesano.
- 2 Confirmaciones en la parroquia N^a S^a de La Asunción, Almansa.
- 3 Confirmaciones en la parroquia San Sebastián, Villarrobledo.
Misa en la fiesta de la Divina Misericordia en la Catedral.
- 4 Misa en la Jornada por la Vida en la Catedral.
- 5 Retiro Sacerdotes de la Zona Pastoral Elche de la Sierra – Yeste.
- 6 Inauguración del Centro de Orientación Familiar.
Inauguración planta de reutilización de material textil de Cáritas kooperera en Ribarroja.
- 7 Audiencias.
- 8 Confirmaciones en la parroquia N^a S^a del Pilar, Albacete.
- 9 Confirmaciones en la parroquia La Purísima Concepción, Albacete.
- 10 Exequias por el Padre José Crespo Serra, Superior de la Comunidad de Hermanos Franciscano de Cruz Blanca, Hellín.
- 11 Audiencias.
Reunión de Vicarios.
Reunión Comisión Pastoral Diocesana.
Exequias de D. Antonio Sánchez en el Tanatorio, hermano de D. Enrique Javier Sánchez, Diácono Permanente.
- 12 Retiro sacerdotes ciudad.
Consejo Economía.
- 13 Audiencias.
- 15 Retiro sacerdotes Villarrobledo.
Confirmaciones en la parroquia de San Blas, Villarrobledo.
- 16 Misa III Encuentro Interdiocesano de Infancia y Adolescencia en Guardamar del Segura.
Confirmaciones en Ossa de Montiel.
- 17 Confirmaciones en La Roda.

- 18 (hasta viernes 22) Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Madrid.
- 23 Acto bienvenida Encuentro Regional del Movimiento Scout Católico, en el Seminario Diocesano.
Misa Encuentro Regional Viudas Cristianas en Almansa.
Confirmaciones en Santa Ana.
- 24 Peregrinación Nacional de Emigrantes en el Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe.
- 25 Audiencias.
- 26 Reunión Arciprestes.
- 27 Vicarios.
Presentación de la Exhortación del Papa Francisco “Amoris Laetitia” en el Obispado.
- 28 Retiro Sacerdotes Sahúco.
- 29 Misa y procesión en honor a San Pedro de Verona en Hoya Gonzalo.
Confirmaciones en la parroquia N^a S^a de la Asunción de Hellín.
- 30 Encuentro Diocesano Pastoral de la Salud.
Encuentro de Jóvenes de la Zona Pastoral Levante en Hellín.
Confirmaciones en de Valdeganga.

VISITA PASTORAL

Arciprestazgo de Hellín

ENERO

- 11 Tobarra y pedanías.
- 13 Tobarra y pedanías.
- 20 Ontur.
Tobarra.
- 21 Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Hellín.
Ontur.
- 22 Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Hellín.
Cancarix.
Minateda.

- Los Guiraos.
La Horca.
Agramón.
23 Albatana.
Sagrado Corazón de Jesús, Hellín.

FEBRERO

- 5 Fuenteálamo.
6 San Roque, Hellín.
Las Minas.
7 Sagrado Corazón de Jesús, Hellín.
Minateda.
Mingogil.
Sagrado Corazón de Jesús, Hellín.
Cancarix.
13 Nava de Campaña.
Cañada de Agra.
15 Asilo, Hellín.
Comunidad Padres Capuchinos, Hellín.
21 Isso.
26 Isso.
Caritas Interparroquial, Hellín

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría General

A LOS DELEGADOS Y DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS

Albacete, 23 de diciembre, 2015

Estimados compañeros:

Cuando recibáis esta convocatoria estaréis metidos de lleno en las celebraciones de Navidad y Año Nuevo lejos de plantearos la tarea post-Navidad del trimestre próximo; perdonadme, por “aguafiestas”, pero el calendario se nos echa encima y nos obliga a todos, por eso con el turrón y los mantecados todavía entre los dientes, tendremos que retomar nuestras tareas de cara al resto del curso que tenemos por delante. Así pues, conforme al Calendario Pastoral Diocesano, celebraremos el Encuentro de Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos el sábado, 9 de enero, en la Casa Sacerdotal como de costumbre, a las diez y media de la mañana; terminaremos con la comida.

Serán varias las cuestiones sobre las que trataremos entre todos:

1. Metidos en el Año de la Misericordia, ver las posibilidades y calendarios de peregrinaciones diocesanas desde nuestro sector a la S. I. Catedral.
2. En este encuentro de enero-febrero dedicamos parte del tiempo a ver lo que hemos hecho al hilo de la Programación Diocesana para este curso y lo que tenemos que potenciar en lo que queda de curso.
3. Siguiendo la dinámica de revisión comentaremos la plantilla de revisión del Plan Diocesano de Pastoral que termina.
4. De cara a organizar la Misión Diocesana para el curso o los cursos próximos, ¿cómo tendríamos que prepararla? ¿cómo sería nuestra Misión? ¿qué habríamos de tener en cuenta?

Como veis, mucha materia para una sola mañana. Confiamos que el Espíritu nos ilumine y guíe nuestro trabajo y reflexión.

Sin nada más, reitero mis mejores deseos para el próximo año 2016, esperando poder encontrarnos todos; atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS ARCIPRESTES

Albacete, 29 de diciembre, 2015

Queridos amigos:

Cuando recibáis esta convocatoria estaréis metidos de lleno en las celebraciones de Navidad y Año Nuevo lejos de plantearos la tarea post-Navidad del trimestre próximo; perdonadme, por “aguafiestas”, pero el calendario se nos echa encima y nos obliga a todos, por eso con el turrón y los mantecados todavía entre los dientes, tendremos que retomar nuestras tareas de cara al resto del curso que tenemos por delante. Así pues, conforme al Calendario Pastoral Diocesano, celebraremos el Encuentro de Arciprestes el martes, 19 de enero, en la Casa Sacerdotal como de costumbre, a las diez y media de la mañana; terminaremos con la comida.

Serán varias las cuestiones sobre las que trataremos entre todos:

- Metidos en el Año de la Misericordia, ver las posibilidades y calendarios de peregrinaciones diocesanas desde nuestro arciprestazgo a la S. I. Catedral.
- En este encuentro de enero - febrero dedicamos parte del tiempo a ver lo que hemos hecho al hilo de la Programación Diocesana para este curso y lo que tenemos que potenciar en lo que queda de curso.
- Siguiendo la dinámica de revisión comentaremos la plantilla de revisión del Plan Diocesano de Pastoral que termina.
- De cara a organizar la Misión Diocesana para el curso o los cursos próximos, ¿cómo tendríamos que prepararla? ¿cómo sería nuestra Misión? ¿qué habríamos de tener en cuenta?

Como veis, mucha materia para una sola mañana. Confiamos que el Espíritu nos ilumine y gué nuestro trabajo y reflexión.

Sin nada más, reitero mis mejores deseos para el próximo año 2016, esperando poder encontrarnos todos; atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS PRESBITEROS

Albacete, 22 de enero, 2016

Estimados compañeros:

El tiempo pasa más deprisa de lo que pensamos y ya estamos finalizando enero; nuestra mirada se orienta hacia la Cuaresma y la Pascua. De entrada nos encontramos con las Jornadas de Formación Permanente de los Sacerdotes que tenemos previstas en el Calendario Pastoral Diocesano para los días 8 y 9 de febrero, a las 10'30 h. de la mañana hasta la comida.

Con nosotros estará D. Cristóbal Sevilla Jiménez, sacerdote de la Diócesis de Cartagena, escriturista, Director del Instituto Teológico de San Fulgencio de Murcia.

Nos acompañará a través de sus meditaciones bíblicas sobre la Misericordia de Dios en tiempos de crisis.

Día 8 de Febrero: Misericordia en El Éxodo y Misericordia en Tiempos de Crisis.

Día 9 de Febrero: Jesucristo, Misericordia de Dios en El Mundo; La Iglesia y La Misericordia.

No cabe la menor duda de que serán de gran interés para todos nosotros. Es necesario que contemos con ello en nuestra agenda y podamos aprovechar lo más posible estas Jornadas.

Sin nada más, atentamente, os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 1 de febrero, 2016

Queridos hermanos:

El día 10 de febrero comenzamos el tiempo de Cuaresma, un tiempo especial de renovación espiritual y preparación del Triduo Pascual de cara a nuestros feligreses y a nosotros mismos. Este año la Cuaresma se inscribe dentro del Año Jubilar de la Misericordia, y en este sentido el Papa hace un subrayado especial “La Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios. ¡Cuántas páginas de la Sagrada Escritura pueden ser meditadas en las semanas de Cuaresma para redescubrir el rostro misericordioso del Padre!”. Entre las muchas actividades de carácter espiritual que disponemos, un momento especial lo constituye el retiro trimestral que en esta ocasión hemos organizado a nivel de Zona.

El retiro estará dedicado a la Lectio divina, algo que muchos conocemos y hemos experimentado con nuestros feligreses. En esta ocasión acompañados por compañeros de la Casa de la Biblia nos introduciremos siguiendo sus indicaciones en la experiencia dentro de un grupo sacerdotal. Con nosotros estarán indistintamente D. Florentino Abajo Núñez, director general de los sacerdotes operarios, y D. Emilio de la Fuente, sacerdote diocesano de Cuenca.

Haced un hueco en vuestras actividades, para poder disfrutar de este momento de encuentro saludable con el Señor y los compañeros.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

REVISIÓN DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2011 - 2016

Albacete, 10 de febrero, 2016

Estimados amigos:

Estando para concluir el Plan Diocesano de Pastoral “Nos Renovamos para Evangelizar”, vemos conveniente echar una mirada reflexiva y ponderada sobre todo lo que ha supuesto para todos, personas, instituciones y la misma Diócesis. Echar una mirada para atrás no es perder el tiempo, sino todo lo contrario, aprender de lo vivido, tanto de sus aciertos como de sus errores, de sus lagunas y de sus contenidos. Tenemos presente la actitud de María “conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón”.

Os proponemos un esquema de revisión amplio, que abarca todas las cuestiones que proponía el Plan. Lo presentamos en las reuniones de Directores de Secretariados y Delegados Diocesanos, así como con los Arciprestes. En ellas establecimos los modos y los tiempos para realizarla.

La podemos acomodar a nuestra situación y realizarla como mejor veamos. La podemos hacer de varias maneras: personal o en grupo, todo un consejo o que cada grupo trate las cuestiones propias de su dimensión, liturgia, catequesis, caritas, etc. Y está abierta a todos: delegaciones, arciprestazgos, parroquias, comunidades y movimientos. Con la condición de que las aportaciones de cada entidad se envíen reunidas en un solo ejemplar, y podéis adjuntar alguna respuesta significativa que sea oportuno considerar.

En cuanto al tiempo, podemos encajar la revisión en nuestras agendas de cuaresma para que, a lo sumo, en las primeras semanas de Pascua, finales de abril, podamos contar con ellas y preparar unas conclusiones que podamos estudiar en las reuniones de Consejos de final de curso.

Perdonad, pues, esto es una carga más sobre lo que ya tenemos, pero comprendemos que es necesario rematar la jugada que empezamos hace cinco años.

Sin nada más, y con el deseo de que podamos caminar por la Cuaresma con pasos misericordiosos, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera. VICARIO GENERAL

COMISIÓN PASTORAL DIOCESANA

Albacete, 11 de febrero, 2016

Estimados compañeros y amigos:

En la pasada reunión de la Comisión Pastoral Diocesana se quedó en convocar además, a dos arciprestes, uno de ciudad y otro rural, junto a los miembros de la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano para una Comisión más amplia de cara a formular y dar cuerpo a la Misión Diocesana que tenemos prevista para el próximo curso.

Quedamos en reunirnos todos el próximo 8 de marzo, martes, a las 16'00 h. en la Casa Sacerdotal. Os enviamos el esquema en forma de tabla (Word), que ya hemos visto en algunas reuniones para que os hagáis una idea general y podáis hacer vuestras aportaciones de cara a la nuestra.

Sin nada más, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 17 de marzo, 2016

Queridos hermanos sacerdotes:

Tengo el gusto de comunicaros, como un fruto pascual, que el próximo día 6 de abril se inaugura el Centro de Orientación Familiar “Sagrada Familia” (COF) dependiente del Secretariado de Pastoral Familiar de nuestra Diócesis, está situado en la Calle Lepanto, 76 – 3º dcha. de nuestra ciudad. El teléfono es: 967 25 66 38.

El horario de apertura será los martes de 10 a 13 h. y los jueves de las 17 a 21 h.

Se trata de un servicio a las familias de toda la Diócesis que funciona ya en otras muchas con grandes frutos, que esperamos también se produzcan en la nuestra.

Como muchos de vosotros no podréis asistir y es conveniente que nos informemos bien, ya que seremos quienes tengamos que orientar a muchas parejas hacia este servicio, vamos a organizar una charla informativa con D. José Luis Parada, franciscano y director del COF de Murcia, para daros a conocer los detalles y procedimientos del COF. Esta será el martes 5 de abril a las 11 de la mañana en el Salón de actos del Obispado.

Sin nada más y esperando que sea de tu interés, nos será grato contar con tu presencia.

Atentamente te saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 21 de marzo, 2016

Queridos hermanos:

El día 27 de marzo celebramos la Resurrección del Señor, iniciando el tiempo de Pascua. Por ello os deseo ya a todos y a vuestras comunidades parroquiales una feliz y saludable Pascua de Resurrección. Un tiempo primaveral alegre y festivo en el que tienen lugar las celebraciones de primeras comuniones y distintas fiestas de la Virgen. Un tiempo que aprovechamos personalmente para motivar nuestro vivir sacerdotal al hilo del Espíritu que celebramos en Pentecostés, y en el que encuentra un hueco el retiro trimestral de Pascua.

El Sr. Obispo nos ayudará a reflexionar y vivir en profundidad el tiempo Pascual. Su meditación versará sobre “Actitudes personales y colectivas ante la Misión diocesana”. La segunda parte se puede desarrollar dentro de un momento de adoración eucarística, como ya algunos arciprestazgos realizáis; en este caso tened previsto y preparado ese momento de oración.

Haced un hueco en vuestras actividades, para poder disfrutar de momento de encuentro saludable con el Señor y los compañeros.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

COMISIÓN PASTORAL DIOCESANA

Albacete, 31 de marzo, 2016

Estimados compañeros y amigos:

Antes de nada, os deseo a todos un buen comienzo de Pascua: “El Señor vive y nos espera en Galilea”. Feliz Pascua de Resurrección.

En la pasada reunión de la Comisión Pastoral Diocesana quedamos en volver a reunirnos para avanzar en el planteamiento de la Misión diocesana, partiendo del esquema que estudiamos y que dejamos pendiente de hacerle algunas modificaciones. Os envió ese borrador modificado para su estudio en la próxima reunión.

La próxima reunión de la Comisión será el próximo 11 abril, lunes a las 16'00 h. en la Casa Sacerdotal. Como disponéis del documento, podéis estudiarlo detenidamente para hacer las aportaciones que veáis oportunas. Y si no pudierais asistir, enviad vuestras aportaciones para que las tengamos en cuenta.

Sin nada más, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS DELEGADOS Y DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS

Albacete, 12 de abril, 2016

Estimados amigos:

Acabamos de vivir la Semana Santa y nos encontramos metidos de lleno en la Pascua. Ahora, aunque nos queden dos meses para terminar nuestras tareas pastorales, comenzamos a mirar el final de curso y a evaluar los frutos del mismo.

En este sentido, la próxima reunión según el Calendario Pastoral será el sábado indicado, día 16 de abril, sábado, a las 10'30 h. en la Casa Sacerdotal, como de costumbre. Perdonad que convoquemos con tanta premura, pero el calendario se nos echa encima sin darnos cuenta.

En esta reunión de abril, nuestro diálogo podría centrarse en primer lugar en evaluar las acciones realizadas en cada una de las Delegaciones y Secretariados en orden a los campos propuestos en la Programación Pastoral para este curso: ¿qué constataciones tenemos después del trabajo realizado desde nuestras programaciones y trabajos?, ¿qué está suponiendo la vivencia del Año Jubilar de la Misericordia?, y tras el café-descanso, hablaremos de ¿cómo va la revisión del Plan Pastoral Diocesano desde nuestras Delegaciones y Secretariados?, para terminar con otras cuestiones de vuestro interés que se vayan poniendo sobre la mesa.

Con el deseo de que las celebraciones de estos días nos hayan renovado en el espíritu pascual, atentamente os saluda,

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS ARCIPRESTES

Albacete, 14 de abril, 2016

Queridos amigos:

Metidos de lleno en la Pascua os deseo a todos una feliz y saludable Pascua de Resurrección. Siguiendo el Calendario Pastoral Diocesano, el martes 26 de abril desde las 10'30 h., hasta la comida inclusive, tenemos programada la reunión trimestral de Arciprestes.

En esta reunión de abril, en un primer momento, pasaremos a revisar el desarrollo de las líneas pastorales de este curso que ya termina, y para no perdernos en ellas nuestro diálogo podría centrarse sobre el tratamiento y desarrollo que en cada uno de los arciprestazgos hemos realizado en orden a los objetivos específicos propuestos en la programación diocesana 2015 – 2016, procurando, dentro de lo posible, ir más a constataciones y frutos que a las acciones y hechos realizados.

En un segundo momento, podemos avanzar sobre la revisión de Plan Diocesano de Pastoral que llevamos entre manos. Y terminar con otros temas que sean de vuestro interés.

Con el deseo de que hayamos comenzado este trimestre en el Espíritu de la Pascua, atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

ACTIVIDADES DEL SR. VICARIO GENERAL

ENERO

- 7 Reunión de Vicarios.
- 9 Reunión de Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos.
- 14 Asiste en el Centro Infanta Leonor a la charla de CECO.
- 16 Encuentro de Consejos de Pastoral de Albacete Ciudad, en la parroquia La Asunción.
- 17 Asiste al Encuentro Diocesano de Migraciones, en la parroquia La Resurrección, Albacete.
- 19 Reunión de Arciprestes.
- 20 Reunión de Vicarios.

FEBRERO

- 1 Reunión de Vicarios.
- 16 Inauguración Exposición de Semana Santa.
- 17 Reunión de Vicarios.
- 20 Participa en el retiro de la Misericordia Ciudad, en el Colegio de las Hermanas Dominicas, Albacete.
- 25 Reunión de Arciprestes Zona Albacete Ciudad.
- 27 Participa en la jornada diocesana de Jóvenes Cofrades en Hellín.

MARZO

- 2 Reunión de Vicarios.
- 4 Inicio de 24 horas con el Señor. Eucaristía en Santa Iglesia Catedral.
- 5 Pronuncia el Pregón de Semana Santa en Alborea.
- 8 Comisión para la Misión.
- 12 Asiste al Pregón de Semana Santa de Albacete.
- 13 Participa en el Vía Crucis diocesano en el Santuario de Cortes.
- 14 Clausura del Curso de Agentes de Pastoral.
- 16 Reunión de Vicarios.
- 23 Misa Crismal.

ABRIL

- 4 Reunión para organizar los conciertos de órganos históricos.
- 5 Asiste a la charla de presentación del COF (Centro de Orientación Familiar) a los sacerdotes.
- 6 Asiste junto al Sr. Obispo a la inauguración de la factoría de Koopera en Catarroja (Valencia).
Acompaña al Sr. Obispo a la inauguración del Centro de Orientación Familiar en la Ciudad de Albacete.
- 11 Reunión de Vicarios.
Comisión Pastoral.
- 16 Reunión de Delegados Diocesanos.
- 21 Reunión con el Delegado de Cultura de Castilla La Mancha.
Reunión de Arciprestes Ciudad.
- 24 Confirmaciones en la Parroquia La Asunción de Albacete.
- 27 Reunión de Vicarios.

IGLESIA DIOCESANA

Secretaría General

Prot. 39/2016

**MONSEÑOR CIRIACO BENAVENTE MATEOS
OBISPO DE ALBACETE**

El Calendario laboral de la Comunidad autónoma de Castilla-La Mancha ha declarado día laborable la Solemnidad de San José, el día 19 de Marzo, señalada como de precepto (can. 1246 § 1) por la Iglesia. Teniendo en cuenta las dificultades que para muchos fieles supondría el cumplimiento del mismo, por las presentes, en uso de las facultades que me concede el canon 87 § 1 del Código de Derecho Canónico

DISPENSO

del precepto de la Solemnidad de San José en este año 2016 a los fieles de la Diócesis de Albacete.

Dada la singular figura de San José en el seno de la Iglesia y la profunda y popular devoción de que goza en el pueblo cristiano, recomendamos a todos los fieles que puedan hacerlo que participen ese día en la celebración de la Eucaristía.

Ruego por tanto, a todos los sacerdotes que dispongan los horarios más adecuados para que los fieles puedan participar en la celebración de la Eucaristía.

En Albacete a dos de marzo de dos mil quince.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
Doy fe,
Antonio Abellán Navarro
CANCILLER- SECRETARIO GENERAL

ORDENES

El día 10 de enero, en la Parroquia Nuestra Señora del Pilar de Albacete, el Obispo de la Diócesis, D. Ciriaco Benavente Mateos, ordena Diácono Permanente a D. ANTONIO GARCÍA BLANQUER.

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

2, marzo, 2016

DUQUE SOLARTE, JHON SAIR

Adscrito a la Parroquia de la Santísima Trinidad de Alcaraz.

GÓMEZ RENDÓN, JOAQUÍN ALBERTO

Párroco de la Parroquia Santa Marina de Alpera.

30, marzo, 2016

BLANCH ORFILA, ANA

Delegada Diocesana de la Delegación Diocesana del Movimiento Scout Católico.

21, abril, 2016

CASTILLO ZAFRA, JUAN JULIÁN

Consiliario de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de los Mártires y María Santísima de la Victoria. Villarrobledo

DEFUNCIONES

MONSEÑOR ALBERTO INIESTA JIMÉNEZ, Obispo Auxiliar Emérito de la Archidiócesis de Madrid, hijo de Carlos e Isabel, fallece el día 3 de enero en la Casa Sacerdotal de Albacete, donde residía; ahí es velado y esa misma tarde el Obispo de la Diócesis Monseñor Ciriaco Benavente preside la Eucaristía. Al día siguiente es trasladado a la Colegiata San Isidro de Madrid donde se celebra el funeral presidido por

el Arzobispo de Madrid Monseñor Carlos Osoro. A continuación tiene lugar el entierro en el mismo lugar. El día 7 de enero en la Catedral de Albacete Monseñor Ciriaco Benavente Obispo de la Diócesis de Albacete celebra una misa funeral por su eterno descanso. El sentimiento que se ha respirado en todo momento ha sido de agradecimiento a D. Alberto, hombre de oración y de profundo amor al Evangelio.

Monseñor Alberto Iniesta nace en Albacete el día 4 de enero de 1923, se licencia en Teología en 1958 en la Universidad Pontificia de Salamanca, es ordenado sacerdote el día 13 de julio de 1958.

Su primer nombramiento en 1958 fue el de Ecónomo de San Pedro en la localidad de San Pedro (Albacete), y desde el año 1958 hasta 1972 Formador del Seminario Mayor de Albacete donde ayudó a incorporar el estilo y la orientación pastoral del Concilio Vaticano II. Los que lo tuvieron como educador afirman que además de su carácter pastoral y su altura intelectual tenía gran disposición de servicio, humildad, serenidad en el trato y una gran sensibilidad.

El día 5 de septiembre de 1972 fue nombrado Obispo Auxiliar de Madrid, consagrado el 22 de octubre del mismo año. Le tocó vivir la transición en España junto al Cardenal Tarancón. Fue un oportuno servidor de las comunidades que formaban su porción de la Iglesia como Obispo Auxiliar de Madrid Alcalá. Asumió las consecuencias políticas que en su momento suponía una pastoral menos clerical y más participativa. No era político, pero sí que ha dejado un testimonio precioso de que cuando vivir la fe y hacer Iglesia exigen tomar postura, no hacerlo traiciona la verdad de lo que creemos.

En la Conferencia Episcopal Española fue miembro de las Comisiones Episcopales de Liturgia (1975-1981) y Migraciones en 1984. Fue presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones desde 1987 hasta 1990.

En abril 1998 pasó a ser Obispo Auxiliar Emérito de Madrid; desde entonces residió en Albacete, su Diócesis natal, primero en el Seminario y después en la Residencia Sacerdotal. Mientras pudo siguió dando ejercicios espirituales por toda España y acompañando

espiritualmente a quien lo pedía. Escribió artículos y libros hasta el final de su vida. A pesar de su enfermedad ha estado atento a todos y a todo, tomándose con mucha seriedad los encuentros de curas en el Residencia Sacerdotal donde residía, asistiendo en todas las sesiones de formación, programación pastoral, retiros,...., y ordenando a algunos sacerdotes mientras la sede vacante de la Diócesis. Austero, un hombre de Oración. Los sacerdotes de Albacete le han sentido compañero y maestro, siempre cercano.

P. JESÚS GARCÍA SERRANO, hijo de María Eugenia y Francisco, nació el día 23 de julio de 1946 en Albacete.

El día 1 de octubre de 1966 empieza la primera probación (noviciado) en la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Albacete.

En septiembre de 1968 es llamado a hacer el servicio militar, licenciándose en diciembre de 1969.

Fue agregado plenamente a la Congregación (equivalente a los votos religiosos) en enero de 1970.

Desempeñó el cargo de Secretario de la Congregación desde el año 1977 al 1986; también fue encargado del grupo Scout; de las obras de la casa; depositario y coordinador de la catequesis.

En el año 1990 Monseñor Victorio Oliver Domingo, Obispo de la Diócesis de Albacete, lo ordena Diácono.

Realizados los estudios eclesiósticos, el día 20 de mayo de 1995 fue ordenado presbítero en el Oratorio de la Ciudad de México, al año siguiente pasó a ejercer el cargo de Vicario de la Congregación de Albacete.

El día 8 de enero de 2007 el Delegado de la Sede Apostólica para el Oratorio de San Felipe Neri lo nombra Prepósito de la misma.

Ha ejercido todos sus cargos con gran responsabilidad y entrega. Su muerte sorprendió improvisadamente a todos cuando estaba reparando unas lámparas en la Iglesia el día 23 de febrero, pero creyendo que “como la carne sola no sirve para nada, es el Espíritu el que sigue dando vida”.

D. FELICÍSIMO PEREDA LASSO, hijo de Enrique y Benita nace en Bilbao el día 25 de mayo de 1929. Los estudios sacerdotales los realiza en Gordejuela, Vergara y Vitoria. Es ordenado sacerdote el día 28 de junio de 1953 en Bilbao.

Recién ordenado sacerdote, en la Diócesis de Bilbao, es nombrado Coadjutor de San Pedro de Galdames (Vizcaya).

En el año 1954 D. Felicísimo, junto a otros sacerdotes del norte de España, viene a la Diócesis de Albacete y el Obispo de la recién creada Diócesis le nombra el día 20 de octubre de 1954 Ecónomo de Jorquera y Encargado de Recueja y Cubas. También Encargado de Abengibre.

En julio de 1964 pasa a ejercer de Ecónomo de la parroquia de Higuera y Encargado de Royo Bete. El 28 de octubre de 1969 es nombrado Arcipreste de Chinchilla, y en diciembre de 1974 Encargado de Corral Rubio.

El día 17 de septiembre de 1979 el Obispo de la Diócesis le nombra Ecónomo de San Isidro de Almansa, cargo que ejerce hasta el año 2000 que marcha a vivir a Albacete Capital y es nombrado Administrador Parroquial de Cenizate y Navas de Jorquera. También atiende la Capilla del Cementerio de la Capital. En el año 2003 es nombrado Vicario Parroquial de San José en la Capital.

Fallece el día 18 de marzo de 2016. D. Felicísimo ha ejercido el ministerio con una gran entrega y servicio. Las comunidades por donde ha pasado le recuerdan con enorme cariño y con agradecimiento; también se recuerdan sus aficiones que en algunos pueblos puso de moda como fue la pelota mano y la fotografía; era un entusiasta de las nuevas tecnologías que siempre ponía al servicio de la comunidad.

D. ANTONIO MUÑOZ LÓPEZ, hijo de Joaquín y Ángeles nació en Hellín el 7 de julio de 1927. Cursa estudios superiores y después ingresa en el Seminario de Granada. Es ordenado sacerdote en Caudete el 6 de junio de 1954, día en el que fue enterrada Madre María Luisa a la que conoció personalmente en Hellín.

Su primer destino, en septiembre de 1954, fue el de Ecónomo de San Juan Bautista de Pozohondo, Encargado de Campillo de las Doblas, Cerrolobo y Los Pocicos. De allí pasó a ser Director Espiritual del Seminario Menor Diocesano que por entonces estaba en Hellín.

En septiembre de 1959 va a Almansa, primero como Coadjutor en la Parroquia de la Asunción, y en diciembre de 1961 como Ecónomo de San Isidro, cuyo templo le fue encomendado erigir. En Almansa fue también Arcipreste desde abril de 1965 hasta octubre de 1969.

El 22 de septiembre de 1978 pasa a ser Ecónomo de San Dionisio Areopagita de Fuenteálamo y Administrador parroquial de San José de Ontur, de este último cargo cesa en agosto de 1987.

En 1997 pasa a encargarse, como Vicario Parroquial, de Nuestra Señora de la Asunción de Hellín y como Capellán del Hospital Comarcal de Hellín. También ha ejercido el cargo de Capellán de la Residencia Sacerdotal “Madre María Luisa” (Hellín), donde falleció en la mañana de Sábado Santo el día 26 de marzo de 2016.

Es loable su labor en la Pastoral de la Salud tanto en el Hospital Comarcal de Hellín como en las visitas a los enfermos e impedidos en sus domicilios. También su pastoral con niños y jóvenes en los que sembró el Evangelio de Jesucristo y por él nacieron a la fe. Muchos recuerdan con añoranza los campamentos y convivencias por él organizadas. Se desvivió por su afán evangelizador y nunca perdió la sonrisa a pesar del cansancio de los años.

D. Antonio ha ejercido su ministerio con gran generosidad y entrega hasta el final de su vida.

HNO. JOSÉ CRESPO SERRA, hijo de Bernardo y Rosario, Superior de la Comunidad de Hermanos Franciscano de Cruz Blanca y Director de la Casa Familiar Fundación Marcos nació en Benissa (Alicante), el día 11 de abril de 1955.

El día 5 de septiembre de 1975 ingresa como novicio en la Congregación de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca, a sus 20 años. Desde entonces, estuvo destinado en diferentes Casas Familiares de la entidad, como fueron:

- Madrid: de 1976 a 1977.
- Córdoba: de 1977 a 1982.
- Olivares (Sevilla): de 1982 a 1988.
- Zaragoza: de 1988 a 1994.
- Montequinto (Sevilla): de 1994 a 1998.
- Granada: de 1998 a 2012.
- Hellín: de 2012 hasta su fallecimiento el 9 de abril de 2016.

En este último destino de nuestra provincia, ostenta el cargo de Superior de la Comunidad y Director de la Casa Familiar Fundación Marcos. Durante este periodo, hizo posible la creación y apertura de la vivienda tutelada, donde actualmente residen 10 personas con enfermedad mental. También convirtió el recurso principal a mixto, acogiendo a las primeras mujeres usuarias en Julio de 2014.

Impulsó nuevas actividades en el Centro como el taller de cerámica y la sala de gimnasia y acondicionamiento físico.

Desde el 9 de abril de 2016, tiene paz y alegría junto a Dios Padre, tras 41 años de entrega generosa.

ACTA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

21 de noviembre, 2015

El día 21 de noviembre de 2015, a las 10'30 horas, en la Casa de Ejercicios de Albacete, legítimamente convocado se reúne el Consejo Pastoral Diocesano. Asisten 38 de sus 83 miembros y preside la reunión Monseñor Ciriaco Benavente Mateos, Obispo diocesano.

Excusan su asistencia D. Fernando Marinas Jimeno, Dña. Marina Morata Martínez, D. Juan Julián Castillo Zafra, D. Antonio Díaz Honrubia, Dña. Purificación López García, D. Jorge Navarro, Dña. Isabel Hurtado, D. José Manuel Albuje.

El orden del día fue el siguiente: 1) Oración y Saludo del Sr. Obispo. 2) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior. 3) El próximo 8 de diciembre el Santo Padre abrirá en Roma el Año Jubilar de la Misericordia. El sábado siguiente, día 12, el Sr. Obispo lo abrirá en la Diócesis. En vistas al trabajo pastoral a realizar este curso, ¿Qué dimensiones de la misericordia crees más importantes para resaltar y poner de relieve en este año? 4) En el marco de la programación pastoral diocesana, ¿qué acciones y gestos concretos propondrías? 5) Ruegos y preguntas.

Tras la oración inicial, se excusó la lectura del acta anterior, pues se envió a los consejeros, y se aprobó sin ninguna enmienda. El Sr. Obispo presentó a la nueva Directora de Cáritas, Rosa María García Fernández de Sevilla, que asiste como representante de Cáritas, en sustitución de Carmen Escribano Martínez. Después de hacer una valoración de la situación actual de la sociedad, señala la iniciativa del Papa para convocar el año de la Misericordia. Se trataría de ver que podemos hacer este año.

El Vicario General anuncia que el rito de apertura de la Puerta Santa será el día 12 de diciembre a las 10 de la mañana y explica en qué consistirán los actos a celebrar ese día y otros a realizar durante el año. A

continuación presenta una experiencia de misión popular en la Diócesis de Plasencia, para ver las posibilidades de realizarla en nuestra Diócesis.

Después del trabajo por grupos, se pasó a la puesta en común. A la primera pregunta planteada se respondió indicando la necesidad de iniciar el COF (Centro de Orientación Familiar). Se resaltó asimismo la necesidad del perdón y la acción de la gracia, del amor y la ayuda encauzada a las periferias. Se habló de potenciar el sacramento de la reconciliación en todas las parroquias, de profundizar en las obras de misericordia. Se apuntó que los confesores deben ser mediadores y no dueños del perdón de Dios. En la catequesis se habló de presentar a los niños el rostro de Cristo. Se resaltó la importancia de mantener los ojos abiertos ante las necesidades del hermano, acompañando, acogiendo, dedicando tiempo. Acoger a los alejados. Se habló de una atención más especial hacia problemas de mujeres separadas, maltratadas, niños en riesgo de exclusión. Se invitó a trabajar con la idea de iglesia en salida, hacia fuera, en acciones que en la sociedad tienen acogida, y hacia dentro, dando a conocer los distintos grupos de las parroquias y lo que hace cada uno.

Respecto a la segunda pregunta planteada, se sugiere divulgar la Bula de convocatoria del Jubileo, con carteles en zonas de impacto. Se proponen charlas y coloquios sobre la misericordia, un gesto económico a nivel diocesano o parroquial, un Via Crucis sobre la misericordia, un cineforum. Reforzar la pastoral de la salud, penitenciaria, familiar, Cáritas, especial atención a los refugiados, incrementar las 24 horas para el Señor. Se invita a incrementar el horario de las confesiones. Se sugiere profundizar en el tema de la parroquia misionera, viendo los retos que nos presenta la sociedad para responder a ella. Se sugiere un plan de pastoral de más largo alcance. La idea de la misión popular parece bien. Hay que salir sin pensar en la eficacia ni en la efectividad. Se ve como una experiencia ilusionante. Se ve necesario tomar conciencia de que estamos en una sociedad de primer anuncio.

Los sacerdotes del arciprestazgo de La Roda leen un escrito sobre el modo de tratar los temas del Consejo Pastoral, y el seguimiento de las propuestas del Consejo, proponiendo distintos temas posibles para ser tratados. De igual modo presentan sugerencias sobre la composición del

Consejo. El Vicario General, respecto al funcionamiento apunta que el principio de la constitución del Consejo se trata el tema del funcionamiento del mismo.

El Sr. Obispo agradece el trabajo de la reunión, indicando que siempre salen cosas nuevas a aportar, y no debe quedarse en una manifestación de buenos deseos. Indica que es necesario reflexionar para ver si se puede plantear de otro modo. Habrá que revisar la metodología del Consejo, pues hay muchas cosas que son mejorables. Al final anunció un gesto que se propone a la Diócesis para colaborar con la Diócesis de D. Ángel Floro, para que tengan un lugar de reunión.

Y cuando son las 13'38, sin que haya más cuestiones que tratar, se da por concluida la reunión con la oración del Ángelus, de lo que, como secretario, doy fe, en Albacete, a veintiuno de noviembre de dos mil quince.

Antonio Abellán Navarro.
SECRETARIO

ACTA DE LA REUNIÓN DEL XII CONSEJO PRESBITERAL DIOCESANO

10 de noviembre de 2015

En la Casa Sacerdotal de Albacete, a las 10'30 del día 10 de noviembre de 2015 se reúne el Consejo Presbiteral Diocesano. Preside la reunión Monseñor Ciriaco Benavente Mateos, Obispo diocesano y asisten:

Miembros natos:

- D. Luis Enrique Martínez Galera, Vicario General y Vicario Episcopal de la Zona Albacete Ciudad.
- D. José Antonio Abellán Jiménez, Vicario Episcopal de la Zona Sierra.
- D. José Agustín González García, Vicario Episcopal de la Zona Levante.
- D. Santiago Bermejo Martín, Vicario Episcopal de La Zona Mancha.
- D. Pedro Ortuño Amorós, Rector del Seminario Mayor.
- D. Pío Paterna Callado, Presidente del Cabildo Catedral.

Miembros elegidos:

- D. José Joaquín Martínez Ramón, Arciprestazgo nº 2 de Albacete.
- D. José Luis Miranda Alonso, Arciprestazgo nº 3 de Albacete.
- D. Ramón Sánchez Calero, Arciprestazgo de Almansa.
- D. Matías Marín Sánchez, Arciprestazgo de Chinchilla.
- D. Ignacio Requena Tomás, Arciprestazgo de Elche de la Sierra-Yeste.
- D. Miguel Giménez Moraga, Arciprestazgo de Hellín.
- D. Francisco Fuentes Villena, Arciprestazgo de La Manchuela.
- D. Vicente Contreras Rivas, Arciprestazgo de La Roda.
- D. Francisco Javier Valero Picazo, Arciprestazgo de Villarrobledo.
- D. Antonio Cuesta Navarro, mayores de 75 años.
- D. Manuel de Diego Martín, no territoriales.

Miembros designados por el Sr. Obispo:

- D. José Sánchez Pérez.
- D. Antonio García Ramírez.
- D. Francisco Javier Pla García.
- D. Rafael Miguel López Martínez.

Excusan su asistencia D. Julián Ros Córcoles, Vicario Judicial y D. Antonio Abellán Navarro, Canciller-Secretario General.

Comenzó la sesión con el rezo de la hora intermedia a la que siguió el saludo inicial del Sr. Obispo.

Tras la lectura y aprobación del acta de la reunión anterior, sin ninguna enmienda, el Sr. Obispo presentó el tema de la reunión. El Vicario General explica el orden de trabajo.

Sin más se pasó al 4º punto del orden del día, que giró en torno a estas cuestiones: ¿Qué ha supuesto para nosotros sacerdotes el trabajo sugerido por el Plan Diocesano de Pastoral y la *Evangelii Gaudium*?

En un total de 19 intervenciones, los consejeros respondieron a esta primera cuestión. Se señaló que el Plan de Pastoral y la *Evangelii Gaudium* (EG) van en la misma línea. Éste último documento tiene que despertar en los sacerdotes ilusión y frescura. Es necesario hacer conscientes a los seglares de los retos que presenta la EG. También se señaló que el Plan de Pastoral ha despertado unanimidad a la hora del trabajo de los sacerdotes y ha ayudado a centrarse en los Arciprestazgos. La EG nos habla de Iglesia en salida pero hay que concretar qué significa. Es un reto aprovechar las redes sociales que abren nuevos cauces de evangelización. Tal vez el Plan de Pastoral nos ha motivado más a los sacerdotes que a los seglares, es necesario que los sacerdotes alimentemos y presentemos estos grandes documentos para que no caigan en el olvido.

Otro consejero pide que este documento nos haga aterrizar en cosas concretas y que si a los sacerdotes nos anima en nuestra tarea seamos capaces de ir haciendo una reflexión con los agentes de pastoral sobre el tema de la Iglesia en salida, más misionera y concretar todo esto en la catequesis, la liturgia y la caridad.

Se incide una vez más en la responsabilidad de los sacerdotes para que algo funcione, es el “problema” y la “virtud”. El Plan de Pastoral siempre da líneas, tiene que dar un sentido amplio para que valga para

todos. También se señala que a veces los años especiales que hemos celebrado (Sacerdotal, Fe, Santa Teresa...) pueden despistar del Plan, pero siempre se ha hecho el esfuerzo de no perder de vista el Plan y que ayudaran a centrar y matizar los objetivos.

Don Ciriaco recuerda que el Plan Diocesano de Pastoral partía de un renovarnos en función de los segundo (para evangelizar), sino se da esto, no se da lo segundo. Solo desde la renovación se producirá la evangelización. Está bien que se renuevan las estructuras, pero es necesario sentir la urgencia de la experiencia del Señor, esto hay que trabajarlo con la gente. Todo lo que toca la EG es desde el corazón del Evangelio, cuando hay un por qué surgen las maneras, los “cómos”. Lo peor es que caigamos en la inercia. Un documento tan importante como la EG tendremos que ir poco a poco, y pensar: y yo ¿qué estoy haciendo? ¿en qué me está cambiando?

Otro consejero señala ante el problema de los arciprestazgos a los que les cuesta reunirse y trabajar juntos que no dejemos descolgados a los curas en ningún momento, que nos preguntemos cómo recuperarles. Cada vez somos más mayores y nos cuesta más ¿cómo responder en cada situación?

A las 12'30 h. se pasó al 5º punto del día relativo a la “Misión Diocesana” que están realizando en Plasencia ¿puede ser una respuesta válida para nuestra Diócesis?

En un total de 16 intervenciones, se compartió lo siguiente: En estos momentos es necesario despertar y la Misión Diocesana puede ser un estímulo. Nos hace falta romper con la rutina. Pero es necesaria una buena preparación, sin prisas, adaptándola a nuestra Diócesis y haciendo partícipes desde el principio a los seglares, se indica que los sacerdotes jóvenes sea el grupo motor. Se ve como una experiencia rica que implica a mucha gente y que puede dar frutos positivos.

Otro consejero señala que no convence mucho el tema de la misión. Se cree más en procesos que en experiencias impacto. Sí es necesario buscar una acción conjunta que nos ilusione ¿cómo hacer que el anuncio llegue a los de fuera? No olvidarnos de los proyectos que ya están

en marcha. La misión tiene que tener en cuenta los aspectos que ya se están trabajando e incorporarlos para el después.

A las 13'10 h. se informó de los actos ya programados para el Año de la Misericordia, el sábado 12 de noviembre apertura del Año Jubilar. A las 10'30 h. acogida, a las 11 h. la Eucaristía. Después en la misma Catedral continuaría (todavía se está estudiando el contenido de este acto). En el mes de abril habría un encuentro de entidades que practican la Misericordia, tarde el viernes y mañana del sábado. Se indica que habría que introducir los materiales que ofrece la Conferencia Episcopal Española que destacan el sentido de peregrinación y la Misa estacional.

¿Qué se nos pediría a nosotros sacerdotes en este Año de la Misericordia? Se señala que es importante cuidar la acogida, el saber escuchar, la disponibilidad para confesar. Es un buen momento para que los sacerdotes se impliquen más en los grupos de Cáritas. Plantearnos el equilibrio entre la ley y la misericordia.

Elaborar guiones litúrgicos para Adviento y Cuaresma con algún signo concreto para este año. Otro consejero anima a que seamos instrumentos de Dios, atentos a la realidad que nos rodea, especialmente a la gente que sufre, hacernos cercanos. Tener una mirada misericordiosa hacia la sociedad increíble. Revisar dónde tenemos puestas las aduanas.

Después se pasó al último punto del orden del día, ruegos y preguntas, en el que se aportó lo siguiente:

La preocupación de uno de los consejeros por la falta de asistencia en la Convivencia Sacerdotal, se sigue con el mismo formato, ¿no sería bueno renovarlo?

Sobre el Plan Vocacional y su aparición en la Hoja Dominical, se pregunta si no habría que haber mandado antes el itinerario por escrito a los sacerdotes.

Se informa de la apertura del Centro de Orientación Familiar a mediados de enero.

Concluye la reunión con la oración del Ángelus a las 14'00 h. de la tarde del día diez de noviembre de dos mil quince, de todo lo cual como vice-secretario doy fe.

Ignacio Requena Tomás
VICE-SECRETARIO

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría Judicial

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 7/13

MORENO-MARÍN

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 23 de junio de 2014, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a RAQUEL MORENO RUANO Y D. VICENTE MARÍN HELLÍN, el 21 de abril de 2007, en la Parroquia San Andrés de Córdoba. Dicha Sentencia fue confirmada por Decreto del Tribunal Metropolitano de Toledo el día 19 de enero de 2016.

Dicho Decreto es firme y ejecutorio en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 4 de febrero de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 6/13
TÉBAR-SALTÓ**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 26 de enero de 2015, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a ANA ISABEL TÉBAR TÉBAR Y D. JUAN SALTÓ ABARCA, el 11 de octubre de 2011, en la Parroquia Nuestra Señora de Fátima de Albacete. Dicha Sentencia fue confirmada por Decreto del Tribunal Metropolitano de Toledo el día 8 de febrero de 2016.

Dicho Decreto es firme y ejecutorio en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 25 de febrero de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 2/13
RODRÍGUEZ-SÁNCHEZ**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 6 de octubre de 2014, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a MARÍA DEL CARMEN RODRÍGUEZ PALOMINO Y D. LUCIANO SÁNCHEZ FELIPE, el 26 de marzo de 1978, en la Parroquia San José de Molinicos (Albacete). Dicha Sentencia fue confirmada por Decreto del Tribunal Metropolitano de Toledo el día 8 de febrero de 2016.

Dicho Decreto es firme y ejecutorio en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 25 de febrero de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 1/14
TOLEDO-GÓMEZ**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 5 de enero de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D. IBÁN TOLEDO BARRAJÓN Y D^a MARÍA DEL CARMEN GÓMEZ CANTERO, el 19 de julio de 2008, en la Parroquia Santa María del Salvador de Chinchilla (Albacete).

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 29 de febrero de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 2/14
MUNERA-APARICIO**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 5 de enero de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a ISABEL MUNERA MUÑOZ Y D. FRANCISCO APARICIO SEVILLA, el 13 de octubre de 2002, en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Lezuza (Albacete).

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 1 de marzo de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 3/11
DÍAZ-SIELVA**

**TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,**

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 9 de diciembre de 2015, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a BEATRIZ DÍAZ GARCÍA-CONSUEGRA Y D. ANTONIO JOSÉ SIELVA MATEO, el 5 de junio de 1993, en la Parroquia San Juan Bautista de Albacete.

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 1 de marzo de 2016

Vº Bº

**EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles**

**LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón**

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 3/14
CARRIÓN-MORA**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 5 de enero de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a LAURA CARRIÓN ABELLÁN Y D. ISAAC MORA ESCUDERO, el 17 de mayo de 2008, en la Parroquia la Purísima Concepción de Albacete.

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 1 de marzo de 2016

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

IGLESIA DIOCESANA

Actividades Diocesanas

VICARÍA GENERAL

DELEGADOS DIOCESANOS Y DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS

El día 9 de enero se reúnen, en la Casa Sacerdotal, los Delegados Diocesanos y Directores de Secretariados Diocesanos. Se desarrolla la reunión revisando las programaciones que se formulan al comienzo del curso, teniendo en cuenta el Plan Diocesano de Pastoral y el Año de la Misericordia y encauzando las peregrinaciones diocesanas desde los distintos arciprestazgos a la Santa Iglesia Catedral. En otro momento de la reunión se empieza a revisar el Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016: “Nos renovamos para evangelizar” y se ve como ir organizando la Misión Diocesana para los próximos dos cursos.

ARCIPRESTES

El día 19 de enero, como está programado en el Calendario Pastoral Diocesano, se reúnen los Arciprestes en la Casa Sacerdotal. El tema de la reunión va a ir en la misma línea en todos los campos de la pastoral diocesana, por tanto se revisan las programaciones que se formulan al comienzo del curso y teniendo en cuenta el Año de la Misericordia se van organizando las peregrinaciones diocesanas desde los distintos arciprestazgos a la Santa Iglesia Catedral. En otro momento de la reunión se empieza a revisar el Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016: “Nos renovamos para evangelizar”; también se pone sobre la mesa el plan de trabajo para los próximos cursos: “La Misión Diocesana”.

También el día 26 de abril se reúnen los Arciprestes en la Casa Sacerdotal. La primera parte de la reunión se dedica a evaluar las acciones realizadas, teniendo en cuenta la Programación Pastoral para este curso. La segunda parte se dedica, continuando con el tema de la reunión anterior, a organizar la revisión del Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016: “Nos renovamos para evangelizar” que termina. También se dedica un tiempo, entre otras cuestiones, a la presentación del borrador del Calendario Pastoral Diocesano para el curso 2016-2017.

24 HORAS PARA EL SEÑOR

A iniciativa del Santo Padre Francisco se celebra, por tercer año consecutivo en la Santa Iglesia Catedral, desde las ocho de la tarde del día 4 de marzo hasta las ocho de la tarde del día 5 de marzo “24 horas para el Señor”. El Vicario General de la Diócesis, D. Luis Enrique Martínez Galera, celebra la Eucaristía de apertura, a continuación se inicia la Adoración Eucarística, para continuar con una Vigilia de los grupos de Adoración Nocturna. El día 5 a las 00’00 h. la Junta de Cofradías de Semana Santa organiza un rato de Oración, continuando la jornada con rezo de Laudes, charla sobre el Jubileo de la Misericordia, peregrinación y misa jubilar de varios arciprestazgos de la Diócesis, meditación sobre las obras de Misericordia, rezo del Rosario, rezo de Vísperas y bendición Eucarística. Para finalizar el Sr. Obispo de la Diócesis preside la Eucaristía de clausura.

VÍA CRUCIS DIOCESANO

El día 13 de marzo, Domingo V de Cuaresma, por octavo año consecutivo, se celebra en el Santuario de Nuestra Señora de Cortes el Vía Crucis Diocesano. Como en los años anteriores acuden a esta celebración personas de todas las edades y rincones de la Diócesis y se celebra en el marco del Año de la Misericordia. Finaliza con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.

ENCUENTRO DIOCESANO DE LA MISERICORDIA

Los días 1 y 2 de abril se celebra en el Seminario Diocesano de Albacete el Encuentro Diocesano de la Misericordia con el lema: “El Rostro Misericordioso de Dios”. Este encuentro se celebra en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia convocado por el Papa Francisco y también en el último curso del Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016 “Nos Renovamos para Evangelizar”, que ahora se está revisando.

La Jornada del día 1 de abril es el momento contemplativo: “El Señor es Compasivo y Misericordioso” y se desarrolla así: 1) Acogida. 2) Presentación, Saludo del Sr. Obispo y Oración preparada por el grupo de

oración de San José. 3) Catequesis bíblico-cristológicas a cargo del Secretariado de Catequesis. 4) Testimonios y experiencias que se exponen en una mesa redonda sobre la vivencia de la misericordia, intervienen: D. Miguel Giménez Moraga, Párroco de Carcelén (inmigración); Sor Encarna, Hija de la Caridad (exclusión social); D. Lorenzo Laguía, MIES (misiones); D. Enrique Encabo, Colegio Diocesano (jóvenes en riesgo de exclusión).

La Jornada del día 2 de abril, *por la mañana*, es el Momento Formativo: “Entrañas de Misericordia” y se desarrolla de la siguiente manera: 1) Laudes a cargo de la CONFER. 2) Encuentro de acciones y proyectos de experiencias sociales, siguiendo el guion de Mt. 25: “Me distéis de comer”: ONG’s para el desarrollo y la justicia. “Me distéis de beber”: Protección de la infancia y la naturaleza. “Me vestisteis”: Vivienda e inmigración. “Me visitasteis”: Pastoral de la Salud y Pastoral Penitenciaria. 3) Reflexión. 4) Comida de fraternidad.

Por la tarde, Momento Parenético: “Id y aprended qué significa ‘misericordia y no sacrificios’ ”: 1) Presentación de “gestos” arciprestales y diocesanos del Año de la Misericordia. Lectura del manifiesto “Pacto de la Iglesia de Albacete por la paz, la justicia, la solidaridad y la salvaguarda de la Creación. 2) Eucaristía. 3) Clausura.

DELEGADOS Y SECRETARIOS DIOCESANO DE PASTORAL

El día 16 de abril se reúnen los Delegados y Secretarios Diocesanos de Pastoral en la Casa Sacerdotal. La primera parte de la reunión se dedica a evaluar las acciones realizadas en cada una de las Delegaciones y Secretariados, teniendo en cuenta la Programación Pastoral para este curso. La segunda parte se dedica a organizar la revisión del Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016: “Nos renovamos para evangelizar” que termina. Para finalizar la reunión entre otras cuestiones se presenta el borrador del Calendario Pastoral Diocesano para el curso 2016-2017.

PRESENTACIÓN DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA AMORIS LAETITIA

El día 27 de abril, en el Salón de Actos del Obispado, se presenta en la Diócesis la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco

“Amoris Laetitia” (La alegría del amor). La presentación la hace Monseñor Ciriaco Benavente, Obispo de Albacete, acompañado del matrimonio Director del Secretariado Diocesano de Familia D. Jorge Navarro y Doña Isabel Hurtado y de D. Julián Ros, Vicario Judicial de la Diócesis.

DELEGACIÓN DEL CLERO

EJERCICIOS ESPIRITUALES. SACERDOTES

Del 25 al 29 de enero tiene lugar, como está programado en el Calendario Pastoral Diocesano, una tanda de Ejercicios Espirituales para Sacerdotes. Los dirige el Padre Jesús Díaz Baizán, S.J. Participan 38 sacerdotes.

XXV SEMANA DE FORMACIÓN PERMANENTE DEL CLERO

Dentro del Plan de Formación Permanente del Clero, los días 8 y 9 de febrero el sacerdote de la Diócesis de Cartagena, escriturista, Director del Instituto Teológico de San Fulgencio de Murcia, ofrece a los sacerdotes de la Diócesis de Albacete las siguientes meditaciones: Día 8) Misericordia en el Éxodo y Misericordia en tiempos de crisis. Día 9) Jesucristo, Misericordia de Dios en el mundo y La Iglesia y La Misericordia.

RETIROS DE ZONA, SACERDOTES

En los meses de febrero y marzo se celebran los Retiros de Cuaresma para sacerdotes en las zonas pastorales de la Diócesis de Albacete.

Calendario, horario y lugar de los retiros:

Zona	Fecha	Hora	Lugar
Sierra	16 febrero	10'30	Cortes (Alcaraz)
Levante	18 febrero	10'30	Malacof (Almansa)
La Mancha	19 febrero	10'30	Fuensanta
Albacete Ciudad	1 marzo	10'30	Casa Sacerdotal (Albacete)

DÍA DEL SEMINARIO

El día 13 de marzo en la Diócesis de Albacete se celebra el Día del Seminario con el lema “Enviados a reconciliar”. Es una jornada para orar por las vocaciones, orar para que haya jóvenes atentos a la llamada de Jesús. El Seminario es el centro de la Iglesia donde se forman futuros sacerdotes; vemos con alegría que en la Diócesis de Albacete se preparan actualmente para el sacerdocio ocho seminaristas: D. Martín Carrilero Fernández, D. Juan Ángel González Rodenas, D. Alejandro Marquina Espinosa, Ángel Moraleda Pérez, D. Saúl Muñoz González, Álvaro Picazo Córcoles, D. Rubén Valdez Baldasúa, D. José Juan Vizcaíno Gandía.

MISA CRISMAL

El día 23 de marzo, Miércoles Santo, se celebra en la Santa Iglesia Catedral la Misa Crismal presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis. En esta celebración tan significativa en el Año Santo de la Misericordia se reúne prácticamente todo el presbiterio diocesano que celebra la Institución de la Eucaristía y el Ministerio Sacerdotal. Termina esta celebración con una comida de fraternidad.

VICARÍA ZONA CIUDAD

ENCUENTRO DE AGENTES DE PASTORAL PARROQUIAL DE LA CIUDAD

El día 16 de enero tiene lugar en la parroquia del Buen Pastor de Albacete un encuentro de Agentes de Pastoral Parroquial de la Ciudad con sus Sacerdotes. En esta ocasión el tema alrededor del cual gira la reunión es “La Parroquia Misionera”.

RETIRO – CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Los Arciprestazgos y la Vicaría de la Zona de la Ciudad de Albacete organizan para la tarde del día 20 de febrero un retiro para todas las personas que lo deseen, jóvenes y adultos. Se celebra en la Capilla del Colegio de las Hermanas Dominicas de la calle Salamanca; lo dirige D.

Ángel Moreno de Buenafuente, Misionero de la Misericordia. Concluye con la celebración comunitaria de la penitencia y la confesión individual.

VICARÍA ZONA LEVANTE

ENCUENTRO DE JÓVENES DE LA ZONA LEVANTE

El día 30 de abril se celebra el Encuentro de Jóvenes de la Zona Levante que comprende los arciprestazgos de Almansa, Chinchilla y Hellín. El lema de este encuentro es “Deja tu Huella” que comienza con la presentación de las parroquias que participan, la distribución de los grupos, para continuar con una peregrinación pasando por El Santuario del Rosario, Ermita de San Rafael y la Asunción; en cada templo se utiliza el simbolismo de la Puerta Santa; terminando en la Casa Madre de las Misioneras de la Caridad y la Providencia donde las religiosas cuentan su experiencia. Después de la oración, preparada por la parroquia de Montealegre del Castillo se comparte la comida que cada uno lleva.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA EVANGELIZACIÓN Y FORMACIÓN RELIGIOSA

SECRETARIADO DE CATEQUESIS

Día del Catequista

El día 27 de enero festividad de San Enrique de Ossó, Patrón de los catequistas españoles, es el “Día del Catequista”. En la Diócesis de Albacete se celebra en la parroquia del Espíritu Santo que este año festeja su cincuenta aniversario. El acto central de esta celebración es la Eucaristía; al finalizar la misma se presenta el material catequético para el Año de la Misericordia.

Retiro de Catequistas

En el marco del Año de la Misericordia el día 27 de febrero se celebra en la Parroquia N^a S^a de la Paz un Retiro de Catequistas cuyo lema es “Sembradores de Misericordia”. La meditación la dirige D. Francisco

Javier Plá García, párroco de Cenizate y Villamalea, a la que sigue un tiempo para la oración personal, finalizando con la oración comunitaria.

SECRETARIADO DE ENSEÑANZA

Eucaristía de los Santos Patronos de la Enseñanza

El día 28 de enero, con motivo de la celebración de los Santos Patronos de la Enseñanza (San Juan Bosco, San José de Calasanz y Santo Tomás de Aquino) se celebra una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo en la Santa Iglesia Catedral, pudiendo ganar el Jubileo en este Año de la Misericordia. Asisten: niños, jóvenes, profesores, educadores, padres,....

Encuentros de Formación

Dentro de las actividades programadas por la Delegación Diocesana de Enseñanza, se celebran los encuentros de formación para profesores de Religión con el título “Interioridad en clave de la Encíclica “Laudato Si”. Los encuentros se celebran por Zonas (Albacete, La Mancha, La Sierra y Levante), los días 16, 17, 23 y 24 de febrero.

Vía Crucis

El día 11 de marzo se celebra en la Catedral un Vía Crucis Escolar. Está organizado por el equipo de pastoral del Secretariado de Enseñanza y va dirigido a alumnos desde 3º de Primaria hasta 2º de la ESO. Asisten también profesores, padres,... resultando ameno y participativo.

IX Jornada Diocesana Educativa

El día 12 de marzo el Secretariado Diocesano de Enseñanza celebra la IX Jornada Diocesana Educativa que este año lleva por lema “Afectividad, corazón de la Misericordia”, Es una jornada de información y de formación, la ponente es Dña. Eva María Martínez Asensio que habla sobre la dimensión afectiva de la persona. Este año como novedad interviene D. Álvaro Fraile que con su música presenta sus vivencias en clave de vida y fe. Finaliza la Jornada con una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.

SECRETARIADO DIOCESANO DE LITURGIA

Encuentro Diocesano

El Secretariado Diocesano de Liturgia celebra el día 13 de febrero en la parroquia de La Resurrección el Encuentro Diocesano de Liturgia con el título: “Mistagogía de la Eucaristía. Ritos Iniciales”. Comienza el Encuentro con la oración y el saludo del Sr. Obispo, para continuar con la exposición del tema, un trabajo de grupos, diálogo entre los asistentes y el rezo del Ángelus.

SECRETARIADO DE MISIONES

Jornada de la Infancia Misionera

El 24 de enero la Diócesis de Albacete se une a la Iglesia Universal para celebrar el Día de la Infancia Misionera, este año con el lema: “Gracias” que gira en torno al agradecimiento de los niños misioneros, agradecimiento por la vida por la creación, por la fe, por ser “pequeños misioneros” y formar parte de la gran familia de Infancia Misionera. Este año muchos niños de las parroquias y los colegios de la Diócesis de Albacete han participado en el concurso fotográfico convocado por OMP y han expresado su agradecimiento por la vida, por la tierra, por la familia, por los profesores, por los catequistas,....

Encuentro MIM. Pequeños

El día 5 de marzo, en el Seminario Diocesano de Albacete, se celebra el Encuentro del Movimiento Infantil Misionero para niños y niñas de 8 a 12 años. El encuentro con el lema “Gracias” empieza con la acogida a los participantes continúa con juegos de animación, talleres misioneros, oración–celebración,...., para terminar con la acción de gracias.

Día de Hispanoamérica

El día 6 de marzo, unidos a toda la Iglesia, se celebra en la Diócesis de Albacete el Día de Hispanoamérica que se viene celebrando desde el año 1959. El lema de esta jornada es “Testigos de la

Misericordia”. Es un día para rezar por ellos y para colaborar económicamente con sus proyectos.

SECRETARIADO DE RELIGIOSIDAD POPULAR Y COFRADÍAS

El día 27 de febrero el Secretariado Diocesano de Religiosidad Popular y Cofradías organiza en Hellín la II Jornada para Jóvenes Cofrades con lema “Portadores de Misericordia”. La jornada se desarrolla con el siguiente orden del día: 1) Acogida. 2) Presentación. 3) Oración y bendición del testigo “Luz de los jóvenes”. 4) Ponencia “Nuestras imágenes nos hablan”. 5) Presentación de comunicaciones y experiencias. 6) Visita a la Exposición organizada en el Museo de Semana Santa. 7) Visita al templo N^a S^a de la Asunción. 8) Comida de fraternidad. 9) Visita al Santuario N^a S^a del Rosario. 10) Vía Crucis. 11) Conclusiones en N^a S^a de la Asunción.

SECRETARIADO DE RELACIONES INTERCONFESIONALES

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El lema de este año es “Destinados a proclamar las grandezas del Señor” (1 Pedro 2,9); con tal motivo la Diócesis de Albacete organiza una celebración ecuménica por la unidad de los cristianos, presidida por el Sr. Obispo, en la parroquia del Espíritu Santo de Albacete el día 20 de enero.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA ACCIÓN CARITATIVO-SOCIAL

SECRETARIADO DE CÁRITAS DIOCESANA

Ejercicios Espirituales

Los días 12 y 13 de febrero se celebran en la Casa Diocesana de Ejercicios de Albacete una tanda de Ejercicios Espirituales, organizados por Cáritas Diocesana. Están dirigidos por D. José Agustín González,

párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Hellín y giran en torno a “Jesús, la Misericordia del Padre”.

Vía Crucis

El día 19 de febrero Caritas Diocesana organiza un Vía Crucis que se celebra en la parroquia Nuestra Señora de la Paz de Albacete. Participan los grupos de Cáritas de la Ciudad.

Formación

El día 16 de marzo, en el salón de actos del Obispado tiene lugar una charla con el título: “Iglesia y pobreza: hacia un nuevo modelo de acción social”, impartida por D. Francisco Javier Avilés Jiménez, párroco de Santo Domingo de Guzmán.

SECRETARIADO DE MIGRACIONES

Encuentro Diocesano de Migraciones

El día 17 de enero se celebra la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado con el lema “Emigrantes y refugiados nos interpelan. La respuesta del Evangelio de la Misericordia”, con este motivo se lleva a cabo en la parroquia La Resurrección del Señor el Encuentro Diocesano de Migraciones, comenzando con la acogida y el saludo del Sr. Obispo, continuando con la presentación de la campaña a cargo del Padre José Luis Pinilla S.J, siguiendo con la exposición de testimonios de inmigrantes. Finaliza la jornada con la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA EL APOSTOLADO SEGLAR

SECRETARIADO DE PASTORAL FAMILIAR

Curso Prematrimonial. Fin de Semana

Durante los días 5 y 6 de marzo se celebra en la Casa Diocesana de Ejercicios un Curso Prematrimonial Diocesano. Estos cursillos, al

celebrarse en fin de semana, facilitan la asistencia a las parejas que por diversos motivos no pueden asistir en otras fechas y horarios en las parroquias de la Diócesis.

XXVI Semana de la Familia

Los días 4, 5 y 6 de marzo se celebra en la Diócesis de Albacete la XXVI Semana de la Familia con las siguientes actividades:

El día 4 de abril se celebra, presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, con una Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral la Jornada por la Vida 2016. Este año el lema de la Jornada por la Vida es: “Cuidar la Vida, Sembrar Esperanza”.

Los días 5 y 6 de abril el Padre Franciscano José Luis Parada, Doctor en Psicología, Filosofía y Teología Moral, imparte dos charlas en el Salón de Actos del Obispado. El día 5 con el título “La Misericordia en la familia” y el día 6 “La familia: Orientación familiar en el siglo XXI”.

Presentación del Centro de Orientación Familiar “Sagrada Familia”

El día 5 de abril en el Salón de Actos del Obispado se presenta el Centro de Orientación Familiar “Sagrada Familia” que es inaugurado por el Sr. Obispo el día 6 de abril en su sede de calle Lepanto, 76 – 3º der. El Centro de Orientación Familiar es un servicio de la Iglesia Diocesana de Albacete que ofrece a todas las familias y personas que lo soliciten.

Encuentro Matrimonial. Fin de Semana Nacional

Durante los días 16 y 17 de abril unos 30 matrimonios de la Diócesis de Albacete participa en el XIII Fin de Semana Nacional de Encuentro Matrimonial que se celebra en Valencia. Estas jornadas de formación cuyo lema es “Somos enamorados en acción” son un cauce más para el crecimiento personal y comunitario.

SECRETARIADO DE PASTORAL DE JUVENTUD

Encuentro de Coros

El día 30 de enero se celebra en el Teatro de la Paz de Albacete un encuentro de coros con gran participación de grupos de Albacete Ciudad y de la Provincia. Los coros han “cantado tu misericordia” como reza el lema del Encuentro. Lo recaudado en este certamen va destinado a diferentes asociaciones benéficas.

Ejercicios Espirituales

Del 26 al 28 de febrero tiene lugar una tanda de Ejercicios Espirituales para Jóvenes, en la Casa de Espiritualidad Malacof de Almansa. Los dirige el Padre Álvaro Ginel, sacerdote salesiano, director y fundador de la revista Catequesis.

Escuela de Animación Juvenil

El día 6 de marzo en la parroquia de San Pablo se celebra una jornada de formación para animadores juveniles. Dirige la Jornada Dña. Miriam Tomás, profesora y catequista en Villarrobledo.

III Ciclo de Fe en la Música

Por tercer año consecutivo el Secretariado de Pastoral de Juventud y la Delegación de Medios de Comunicación organiza un Ciclo de Fe en la Música, actividad que tiene por objetivo mostrar por medio de la música la alegría de la fe. Cuenta este año con la presencia del compositor David García, que ofrece un concierto el día 1 de abril en el Auditorio Municipal, uno por la mañana para colegios e institutos y otro por la tarde para público en general.

Encuentro Regional de Jóvenes

Los días 9 y 10 de abril se celebra en Guadalajara un Encuentro Regional de Jóvenes de Castilla – La Mancha. El lema del Encuentro es

“Bienaventura2”; entre otras cosas los jóvenes realizan acciones sociales de voluntariado en veintitrés centros asistenciales de la Ciudad, los adolescentes tienen una ghymkana testimonial por varios parques de la Ciudad. El encuentro finaliza con una oración en distintas parroquias y un concierto en el parque de la Concordia. De la Diócesis de Albacete participan jóvenes de Villalgordo de Júcar, de la parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Hellín, de La Gineta, de Ossa de Montiel, de Caudete, de las parroquias de la Capital: Nuestra Señora del Pilar, El Buen Pastor, San Pablo, Franciscanos y San José.

IV Ciclo de Fe en el Cine

Durante el mes de abril, de los días 15 al 28, la Diócesis de Albacete a través de la Delegación de Medios de Comunicación Social organiza el IV Ciclo de Fe en el Cine que ofrece películas de calidad que se enmarcan en lo que llamamos cine espiritual. En esta edición se celebra bajo el lema: “El sexto sentido, la mirada interior”. Son tres películas que se proyectan con el fin de evangelizar a través de cine con valores cristianos. Las proyecciones que se realizan son: “La Canción del Mar”, “Trash” y “Marie Heurtin”.

SECRETARIADO DE PASTORAL VOCACIONAL

Vigilias de Oración por las Vocaciones

Durante los días 29 de enero, 19 de febrero, 11 de marzo y 29 de abril en la Catedral, tienen lugar las Vigilias de Oración por las Vocaciones.

Jornada de Oración por las Vocaciones Nativas

El día 17 de abril la Diócesis de Albacete junto a la Iglesia Universal celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Nativas con el lema: “te mira con pasión”.

Desde la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional se invita a toda la Diócesis a meditar en este mensaje que está lleno de ilusión y a rezar para saber descubrir qué nos pide Dios a cada uno de nosotros.

SECRETARIADO DE PASTORAL DE LA SALUD

El día 27 de enero en el salón de actos del Obispado, dentro del plan de formación de la Pastoral de la Salud, Dña. Pilar Veleda, enfermera, imparte una charla que lleva por título: “María Icono de la confianza en los agentes de Pastoral de la Salud.

El día 11 de febrero, festividad de Ntra. Sra. de Lourdes, unidos a toda la Iglesia se celebra en la Diócesis de Albacete la Jornada Mundial del Enfermo 2016 que este año lleva por lema: “Haced lo que Él os diga”.

El día 24 de febrero, también en el salón de actos del Obispado, D. Antonio Argudo González, agente de Pastoral de la Salud en la parroquia San Francisco de Albacete, imparte una charla con el título: “Estoy Enamorado de Cristo”.

El día 16 de marzo el Padre Pavoniano Mauro Mateos, Vicario parroquial de la parroquia Espíritu Santo de Albacete, imparte una charla-meditación sobre “María y la Pasión”.

El día 30 de abril tiene lugar, en el marco del Año de la Misericordia, el Encuentro Diocesano de Pastoral de la Salud. Agentes de Pastoral de la Salud, de la Frater y de la Hospitalidad de Lourdes y del Arciprestazgo nº 1 de Albacete pasan por la Puerta Santa de la Catedral para ganar el Jubileo; a continuación reciben la explicación de significado de la Puerta Santa. Termina la Jornada con la celebración de la Eucaristía.

SECRETARIADO DE ACCIÓN CATÓLICA

Movimiento Rural Cristiano

El día 21 de febrero en el Centro Pastoral - Rural Migrante de Fuensanta tiene lugar un Seminario de Formación que lleva por título “Cómo afecta el presupuesto regional de Castilla-La Mancha de 2016 en nuestro mundo rural”; el ponente es D. Gregorio López Sanz, profesor de economía aplicada en la Universidad de Castilla-La Mancha

Acción Católica General

Consejo Diocesano de Acción Católica

El día 25 de abril, en el salón de actos del Obispado, tiene lugar una charla de formación con el título “El primer anuncio del Evangelio en los movimientos de Acción Católica”, el ponente es D. Javier Avilés Jiménez, párroco de Santo Domingo de Guzmán de Albacete y profesor del Instituto Teológico Diocesano.

Ejercicios Espirituales

Del 26 al 28 de febrero, en la Casa Diocesana de Ejercicios, la Acción Católica General y la Delegación de Apostolado Seglar organizan una tanda de Ejercicios Espirituales, los dirige el sacerdote Pedro López, participan 30 personas.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE VIDA CONSAGRADA

Asilo de San Antón

El Asilo “San Antón” de Albacete, que es atendido por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, celebra el día 17 de enero la fiesta de su Patrón San Antón con una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, la procesión con la imagen del Santo y la bendición de animales.

Día de la Vida Consagrada

El día 2 de febrero, fiesta de la Candelaria, celebramos el Día de la Vida Consagrada con el lema “La Vida Consagrada, Profecía de Misericordia”. Este año coincidiendo con el día en el que se clausura el Año dedicado a la Vida Consagrada, la Diócesis de Albacete unida a la Iglesia Universal da gracias a Dios por todos los consagrados. La Jornada se celebra con una Misa de acción de gracias en la Catedral presidida por el Sr. Obispo.

En la Diócesis hay unos doscientos religiosos y religiosas, distribuidos en: órdenes masculinas; órdenes femeninas: contemplativas, sociedades de vida apostólica e institutos seculares, que según sus carismas trabajan en diversos campos: vida contemplativa, pastoral parroquial, discapacitados y enfermos crónicos, menores y jóvenes en situación de riesgo, educación y docencia, evangelización y promoción social, pastoral de la salud, presencia en Cáritas, Justicia y Paz,..., misiones, residencias de ancianos, pastoral juvenil, casas de acogida, casas de ejercicios, pastoral penitenciaria, pastoral rural,...

Jornada de Formación

El día 9 de abril la Confer diocesana, en el Colegio de las Hermanas Dominicas de la calle Salamanca, organiza una jornada de formación sobre la Vida Consagrada. El tema es “La Misericordia entrañable del Padre” y con este tema el Padre Misionero de la Consolata Trinidad León imparte una interesante ponencia. Termina la jornada con la celebración de la Eucaristía.

INSTITUTO TEOLÓGICO DIOCESANO

Clausura de la Escuela de Agentes de Pastoral

El día 14 de marzo tiene lugar la clausura del curso de agentes de pastoral en el que se han impartido temas relacionados con “Laudato Si” y “Año de la Misericordia. El número de matriculados han sido 70.

MOVIMIENTOS Y ASOCIACIONES

JUSTICIA Y PAZ

Bajo la coordinación de Justicia y Paz y Cáritas Diocesana se ha puesto en marcha un proyecto solidario que consiste en una lavandería para personas sin hogar, transeúntes, inmigrantes,... que intenta dignificar la vida de los que no pueden cubrir las necesidades más básicas. Está funcionando en Albacete en la Plaza Félix María de Samaniego, 6.

El día 28 de enero la Comisión Diocesana de Justicia y Paz, la Comunidad Baha'i, la Iglesia Adventista de Albacete y la Comunidad Musulmana celebran una oración interreligiosa en la iglesia Adventista de Albacete, con el lema: “La Oración: Camino de Encuentro”.

VIDA ASCENDENTE. ASOCIACIÓN DE VIUDAS

El día 2 de febrero el Movimiento Vida Ascendente y la Asociación de Viudas celebran su fiesta patronal con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, en la Santa Iglesia Catedral en el caso de la Vida Ascendente y en la parroquia de San Francisco la Asociación de Viudas.

MANOS UNIDAS

El día 11 de febrero con el lema “Plántale cara al hambre: Siembra” tiene lugar el lanzamiento de la Campaña 2016 de Manos Unidas en el salón de actos de la Diputación. Preside el acto el Obispo de Albacete D. Ciriaco Benavente; intervienen Dña. Pilar Martínez Cuervas-Mons, presidenta de Manos Unidas en Albacete y D. Javier Plá García, párroco de Villamalea, misionero en Guatemala durante diez años.

El día 12 de febrero se celebra la Campaña contra el Hambre, es el día del Ayuno Voluntario, jornada para solidarizarnos con los que menos tienen, con este motivo se celebra la Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral presidida por el Sr. Obispo. Las colectas de los días 13 y 14 en las parroquias de Albacete se destinan a la financiación de un proyecto de Manos Unidas que consiste en la construcción de un internado para niñas en la India.

CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Del 10 al 13 de marzo, en la Casa Diocesana de Ejercicios, se celebra el Cursillo de Cristiandad nº 13 en la Diócesis de Albacete, dirigido como es habitual a quienes quieren renovar su fe. En esta ocasión asisten 15 personas.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

El día 1 de febrero la Capilla de Adoración Eucarística Permanente celebra el V aniversario en Albacete con una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis.

DIVINA MISERICORDIA

II Encuentro Diocesana de la Divina Misericordia

El día 20 de febrero se celebra el II Encuentro Diocesano de la Divina Misericordia, comenzando con un Vía Crucis en la parroquia N^a S^a de Fátima al que sigue una conferencia en el Seminario Diocesano con el título “Misericordia y Nueva Evangelización” a cargo de D. Jesús Higuera, misionero de la Misericordia; después se celebra la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo; por la tarde todos los asistentes peregrinan a la Puerta Santa de la Catedral. Finaliza la jornada con un concierto de la Unión Musical Ciudad de Albacete en la Capilla del Colegio María Inmaculada.

MOVIMIENTO SCOUT CATÓLICO

La Delegación Diocesana de Escultismo de Albacete celebra el días 23 y 24 de abril en Albacete el día de San Jorge 2016 con la participación de 1.000 scouts de toda Castilla – La Mancha. Las actividades se realizan en el Recinto Ferial, la Iglesia del Pilar, el Auditorio Municipal y el Seminario Diocesano.

IGLESIA EN ESPAÑA

**PLAN PASTORAL
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA 2016-2020
(Resumen)**

Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo

La Conferencia Episcopal Española presenta su Plan Pastoral para el período 2016-2020, con el título “Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo”. El Plan Pastoral tiene su origen en la llamada de los últimos papas a renovar el espíritu misionero de la Iglesia y, de manera especial, en la invitación del Papa Francisco que propone inaugurar «una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría» (EG 1).

Los obispos manifiestan su deseo de orientar el trabajo de la Conferencia Episcopal a favorecer la transformación misionera de las diócesis, parroquias y comunidades cristianas. Se trata de realizar una conversión misionera de la Iglesia en España y reavivar el ardor evangelizador de las comunidades, lo que exige una seria revisión y puesta a punto de la tarea de evangelización. De manera especial, se pide salir al encuentro de los cristianos practicantes, pero rutinarios y conformistas; del gran número de cristianos bautizados no practicantes, y del creciente número de conciudadanos que no han recibido el anuncio de Jesucristo, que viven al margen de la Iglesia de Dios sin el don de la fe.

El Plan Pastoral realiza, en su primera parte, una descripción de la cultura dominante y de la mentalidad más extendida hoy en la sociedad. Entre esos rasgos se percibe la escasa valoración social de la religión, por la que personas, familias y grupos, y también instituciones públicas y políticas, prescinden de cualquier referencia religiosa por considerarla inútil e infundada.

La aconfesionalidad del Estado se expresa como una secularización global de toda la sociedad. Predomina una cultura secularista que inspira espontáneamente el comportamiento de las personas y de las instituciones, que olvida al Dios Creador y a Jesucristo y oscurece la conciencia personal ante las cuestiones eternas.

Al mismo tiempo se da una valoración absoluta de la propia libertad que lleva equivocadamente al convencimiento de que todo a lo que se aspira es justo. Desde esta clave se entiende que los deseos bastan para fundar verdaderos derechos. De hecho, los dos rasgos más decisivos y determinantes de esta nueva cultura parecen ser el subjetivismo y el relativismo. El hombre se ha convertido en la medida de todas las cosas y la realidad sólo tiene valor en función de si favorece o perjudica los intereses y anhelos particulares. En consecuencia, resulta imposible comprender la universalidad y la estabilidad de las normas morales y de los modelos de comportamiento, y la conciencia moral se deforma profundamente. El único criterio moral decisivo es el propio interés.

Pese a las dificultades, los obispos sostienen que todos los tiempos han sido difíciles para la evangelización y para la Iglesia por lo que no hay lugar para el miedo ni el desaliento. Se trata de convertir las dificultades en oportunidades para un mayor vigor apostólico. “Nos mueve –afirman- el amor de Dios, la obediencia al mandato del Señor y la solicitud por el bien de nuestros hermanos”.

La situación descrita en la primera parte lleva a centrar las preocupaciones pastorales en los puntos principales de la misión de la Iglesia: el servicio directo a la fe y a la renovación de la vida cristiana mediante el anuncio de «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Cristo, muerto y resucitado» (EG 36).

En la segunda parte del documento, el Plan propone aprovechar, del mejor modo posible, todas las posibilidades de los organismos de la Conferencia Episcopal y sus actividades para clarificar las necesidades pastorales de la Iglesia y descubrir las exigencias actuales de la evangelización en las Iglesias locales. Al mismo tiempo invita a cada diócesis, a realizar su propio plan de acción pastoral.

El Plan Pastoral propone cinco etapas, una para cada año que agrupa y que daría comienzo con una jornada de ayuno y oración el próximo día 22 de enero, fecha próxima a la conversión de san Pablo, el gran evangelizador, para pedir a Dios su ayuda y disponer a todos los fieles a colaborar con todas las fuerzas en la gran tarea misionera.

Para 2016 se prevé una reflexión, en todos los órganos de la Conferencia Episcopal, sobre las exigencias actuales de la evangelización de la Iglesia en España. Se trataría de propiciar reuniones y encuentros de reflexión para analizar las exigencias de la evangelización hoy: diagnóstico, contenidos, estructuras, actitudes, métodos, experiencias existentes, cambios necesarios, etc. El objetivo es poner los órganos y servicios de la Conferencia Episcopal en estado de revisión, conversión y misión en el 50º aniversario de su inauguración. Con este motivo se promoverá la celebración de un congreso internacional que profundice en las dimensiones teológica, canónica y pastoral de las conferencias episcopales.

En 2017, se incidirá en la dimensión de comunión y corresponsabilidad al servicio de todos y al servicio de la evangelización. Se trata de poner en estado de misión permanente a la Iglesia en España y de animar a las comunidades cristianas y a todos los evangelizadores a que irradien con sus vidas en el mundo la alegría de Cristo. Al mismo tiempo, se busca proponer a todos, la vocación a la santidad en general y, oportunamente, la vocación específica al ministerio sacerdotal, a la vida consagrada y al laicado cristiano.

El anuncio de la Palabra de Dios estará en el centro del Plan Pastoral para 2018. Se pretende revisar las actitudes, comportamientos y actividades de la Iglesia en España en el anuncio de la Palabra y, al mismo tiempo, ofrecer propuestas adecuadas para la evangelización y el fortalecimiento de la fe. Esto se realiza mediante un mayor aprecio de la Palabra de Dios, la catequesis y la predicación. En este sentido, el Plan busca dar atención preferente a los agentes pastorales que están al servicio de la transmisión de la fe: sacerdotes, padres de familia, catequistas, misioneros, educadores, profesores cristianos y acompañarlos en su identidad cristiana, su formación adecuada, su espiritualidad específica y su compromiso eclesial. De manera especial se cuidará la pastoral familiar y la formación para el matrimonio.

En 2019 el Plan Pastoral centra su atención en la celebración del Misterio cristiano para promover una participación de los fieles cristianos en las celebraciones litúrgicas más auténtica, fructuosa y activa. La revitalización del domingo será uno de los objetivos más importantes.

El Plan Pastoral se cierra en 2020 con un año dedicado a la dimensión caritativa de la Iglesia. En él se busca reavivar en las comunidades cristianas el ejercicio de la caridad para atender las necesidades de los más pobres y renovar el espíritu de la acción caritativa y social de toda la Iglesia. En el plano formativo, el Plan Pastoral busca dar a conocer mejor la Doctrina Social de la Iglesia y, de manera especial, la encíclica *Laudato si'*. El objetivo es formar persona que puedan dar testimonio cristiano en el mundo y favorecer la transformación de la sociedad según el plan de Dios, a través de su compromiso personal, social y político.

El último año de vigencia del Plan Pastoral se volvería al sentido global de la evangelización con la celebración de un gran encuentro eclesial a nivel nacional.

**CARTA DE LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE
MIGRACIONES CON MOTIVO DE LA JORNADA MUNDIAL
DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2016**

Queridos hermanos:

Vaya nuestro saludo afectuoso y fraterno para los inmigrantes y refugiados que estáis en España, así como para cuantos trabajáis con alma y vida en estos campos, tan arduos como gratificantes, de la acción pastoral de la Iglesia: Delegaciones o Secretariados diocesanos de migraciones, Cáritas, instituciones de la vida consagrada, parroquias, asociaciones de carácter social. A todos os expresamos nuestra admiración y gratitud porque sois la mano larga con que nuestra Iglesia toca cada día la carne llagada de Cristo en los pobres, como le gusta decir a nuestro Papa Francisco.

El trabajo, la reflexión y la toma de posturas en común, que venís realizando entre las diversas organizaciones eclesiales que trabajáis con especial preferencia en el campo socio-caritativo, ha sido un signo elocuente de fraternidad y de comunión eclesial. Mantener un discurso común contribuirá más eficazmente a haceros oír, a sensibilizar a nuestra comunidades en la defensa de los derechos de refugiados e inmigrantes y a avanzar en el cultivo de la cultura de la acogida e integración de estos hermanos.

Otros años, los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones os hemos dirigido un mensaje con motivo de la Jornada de las Migraciones. En esta ocasión, hemos preferido que nos pongamos todos, pastores y fieles, a la escucha del Santo Padre. Os invitamos, pues, a leer atentamente el Mensaje del Papa, que, este año, tiene como música de fondo la misericordia: “Acoger el abrazo del Padre para que, a su vez, nuestros brazos se abran para estrechar a todos, para que todos se sientan “en casa” en la única familia humana”.

Cuando se celebre la Jornada de Migraciones, tendréis todavía vivo en el alma el misterio de la Navidad en que hemos podido ver la misericordia divina hecha cercanía, ternura y debilidad en el Niño de Belén. Seguro que la escena de Jesús, huyendo durante la noche, en brazos

de sus padres, ha revivido con dolorosa actualidad al contemplar el drama ingente de los emigrantes y refugiados, de padres y madres de familia con niños en brazos, obligados a escapar para salvar la vida, asumiendo el riesgo de la inseguridad, de escapar a un país cuya lengua se ignora, de ser vistos como extraños o de quedar a merced de la generosidad o de la desconfianza de los otros. Que nuestra acogida no quede dominada por la desconfianza ni por miedos o estereotipos, a veces interesados, que nos hacen recelar del que huye o sufre ¿No hemos visto cómo la escena de los Inocentes, arrancados de los brazos de sus madres, rotas de dolor, volvía a tomar cuerpo en la imagen del pequeño Aylan, al que las olas compasivas dejaron en la playa, o en la de los numerosos niños o adultos víctimas de los bombardeos, del fanatismo pseudo-religioso o de los ahogados en el mar?

Detrás de estos flujos, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto en que prevalece el lucro sobre la dignidad de la persona y el bien común; O la violencia y la ruina que genera la guerra, la persecución o el hambre.

“Todos los días, dice el Papa, las historias dramáticas de millones de hombres y mujeres interpelan a la Comunidad Internacional, ante la aparición de crisis humanitarias en muchas zonas del mundo”. Ha sido admirable la generosidad con que las organizaciones de nuestras Iglesias han respondido a la llamada del Papa para la acogida de refugiados. También ha sido muy generosa la respuesta por parte de la sociedad civil. ¿Estamos dispuestos a ir haciendo efectiva y cercana esta generosidad tanto para los inmigrantes que ya están entre nosotros como para quienes puedan venir especialmente cuando terminen los tiempos de la primera acogida? Debemos facilitar entonces la integración y la cohesión social

El Santo Padre recuerda el derecho de toda persona a vivir con dignidad, y proclama, en consecuencia, tanto el derecho a no tener que emigrar como el de emigrar, así como la obligación de solidaridad entre las personas y las naciones. También habla de la hospitalidad que posibilita un enriquecimiento compartido. Como dice el Santo Padre “la hospitalidad de hecho, vive del dar y del recibir”. Estas dos palabras “Hospitalidad y Dignidad”, las queremos subrayar también desde la Iglesia

que peregrina en España. Y que ambas sean el marco adecuado para reconocer, proteger y defender todos los derechos de los emigrantes y refugiados. Queremos estar ahí, cuando se requiera nuestra ayuda a los refugiados, pero queremos estar ahí ya, como muchos venís haciendo, junto a otros solicitantes de asilo o migrantes que, a veces, vagan sin rumbo por nuestras calles y plazas.

Los flujos migratorios, como nos recuerda el Papa, son una realidad estructural. Por eso, nos invita, tras superar la fase de emergencia, a una profundización para entender las causas que desencadenan las migraciones, así como las consecuencias que de ellas se derivan. La interdependencia internacional y la eca distribución de los bienes son dimensiones fundamentales a tener en cuenta para afrontar la realidad de las migraciones. Somos invitados, así mismo, a estar atentos a los procesos de adaptación al nuevo contexto social y cultural, a fomentar la cultura del encuentro y a lograr el respeto mutuo entre las diversas identidades culturales. Una cultura de solidaridad e inclusión con las personas migrantes y refugiadas que enriquezca a nuestras comunidades. Cuidando la hospitalidad como algo intrínseco de las comunidades cristianas, desde la cercanía vital a los más pobres, incluso cuando se vea “amenazada la tranquilidad tradicional de las mismas”, como señala el Papa. “Algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles (Hebreos 13,2)”.

Os invitamos a celebrar el Jubileo de emigrantes y refugiados. El Papa quiere que se celebre en las Iglesia locales: “Es allí donde nos encontramos con ellos (emigrante y refugiados) cara a cara y donde nuestros encuentros pueden asumir una dimensión concreta”

“En la raíz del Evangelio de la misericordia, el encuentro y la acogida se entrecruzan con el encuentro y la acogida de Dios: Acoger al otro es acoger a Dios” Así termina el Mensaje del Papa. Que la lectura atenta del mismo nos dé luz y empuje para hacerlo realidad en cada una de nuestras Iglesias.

Os deseamos una fructuosa Jornada de Migraciones.

LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE MIGRACIONES

NOTA DE PRENSA FINAL DE LA CVII ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 107º reunión del lunes 18 al viernes 22 de abril. La Plenaria se inauguraba el lunes 18 con el discurso del Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Cardenal Ricardo Blázquez Pérez.

Petición por los fallecidos y heridos en el terremoto de Ecuador

El presidente de la Conferencia Episcopal Española, antes de dar lectura al discurso inaugural, tuvo unas palabras de recuerdo para las víctimas del terremoto que sufrió Ecuador el pasado fin de semana: “pedimos al Señor el eterno descanso para los cientos de personas que han muerto, suplicamos la pronta recuperación de los heridos, para los familiares y personas que han sido duramente golpeados por esta catástrofe, expresamos nuestra cercanía y pedimos al Señor el consuelo”.

La CEE destinará 300.000 euros a la campaña Con el Papa por Ucrania

El Cardenal Blázquez también anunció en el discurso inaugural que la CEE va a destinar una ayuda extraordinaria de 300.000 euros para la campaña Con el Papa por Ucrania. Con esta campaña la Iglesia en España responde a la convocatoria del papa Francisco durante el rezo del *Regina coeli* el pasado 3 de abril, día de la Divina Misericordia, para que el domingo 24 se celebre en todas las Iglesias católicas de Europa una colecta especial a beneficio de Ucrania.

En la campaña *Con el Papa por Ucrania* están implicadas todas las Diócesis de España, junto con las organizaciones caritativas y asistenciales de la Iglesia. Participan de manera conjunta, CONFER, Cáritas, Manos Unidas y Ayuda a la Iglesia Necesitada. El dinero que se recaude en esta colecta se enviará a la Santa Sede, que se encargará de su distribución en los territorios afectados de Ucrania a través del Pontificio Consejo Cor Unum.

Obispos participantes

Han estado presentes todos los obispos españoles con derecho a voto, excepto el Obispo de Ibiza, Mons. Vicente Juan Segura, quien no ha podido asistir por motivos de salud. Por las Diócesis de Ciudad Real y Jaén han participado sus dos Administradores Apostólicos, Mons. Antonio Algora Hernando y Mons. Ramón del Hoyo López, respectivamente. Además, cuatro Diócesis han estado representadas por Administradores Diocesanos: D. Antonio Gómez Cantero, de Palencia; D. Antonio Rodríguez Basanta, de Mondoñedo-Ferrol; D. Gerardo Villalonga Hellín, de Menorca; y D. Vicente Reboredo García, de Calahorra y La Calzada-Logroño.

Ha participado por primera vez el Obispo de Vitoria, Mons. Juan Carlos Elizalde Espinal, tras su toma de posesión el día 12 de marzo. Se ha unido como miembro a la Comisión Episcopal de Migraciones. También han asistido el Obispo electo de Mondoñedo-Ferrol, P. Luis Ángel de las Heras Berzal, (recibirá la ordenación episcopal el 7 de mayo), y el Obispo auxiliar electo de Valladolid, D. Luis Javier Argüello García (será ordenado obispo el 3 de junio). Como es habitual, se ha contado con la presencia de varios obispos eméritos.

Se ha tenido un recuerdo especial para Mons. Alberto Iniesta Jiménez, Obispo Auxiliar Emérito de Madrid, que falleció el pasado 3 de enero.

Mensaje con motivo del 50 aniversario de la CEE

Los obispos han aprobado un Mensaje con motivo del 50 aniversario de la Conferencia Episcopal Española con el título, Al servicio de la Iglesia y de nuestro pueblo.

Las conferencias episcopales nacen del Concilio Vaticano II que se clausuró el 8 de diciembre de 1965. Apenas tres meses después, quedó constituida oficialmente la CEE, el 1 de marzo de 1966, en el marco de la primera Asamblea Plenaria, que se celebró en Madrid del 26 al 4 de marzo.

La constitución fue aprobada oficialmente por rescripto de la Sagrada Congregación Consistorial, protocolo n. 1.047/64, del 3 de octubre de 1966.

Con motivo de esta efeméride, se ha diseñado un logo conmemorativo que será el “sello” de la CEE durante este año 2016. Además, la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) ultima la publicación de dos tomos con los documentos de la Conferencia Episcopal Española de los últimos 15 años (2000-2015). Con esta publicación se completan los cuatro tomos editados actualmente con los documentos aprobados desde la constitución de la CEE hasta el año 2000. Se está trabajando, en colaboración con la Universidad Pontificia de Salamanca y la Fundación Pablo VI, respectivamente, en la celebración de dos congresos: sobre las conferencias episcopales y sobre la figura de Pablo VI y su relación con España. Para este último, se espera la presencia del Secretario de Estado Vaticano, el cardenal Pietro Parolin.

Documento *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo*

También se ha aprobado el documento *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo* que ha redactado la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, que preside Mons. Adolfo González Montes. El contenido de este documento es *Jesucristo* y responde a los interrogantes sobre quién es y qué significan la revelación y la salvación que nos ha traído. Es un texto para animar la misión que tiene encomendada la Iglesia, seguir anunciado a *Jesucristo*. (El documento se presentará próximamente).

Intervenciones en la Asamblea Plenaria

En esta Asamblea Plenaria ha intervenido como invitado el secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, el obispo español Mons. Juan Ignacio Arrieta, para informar sobre la Reforma de los Procesos de Nulidad Matrimonial a la luz del “*Motu Proprio*” *Mitis Iudex Dominus Iesus* del papa Francisco. Su intervención se ha centrado en la función de los obispos diocesanos y de las Conferencias Episcopales en estos procesos.

Además, los obispos han conocido cómo se está organizando la peregrinación de la CEE a la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará el próximo mes de julio en Cracovia (Polonia), cuna del papa san Juan Pablo II. El departamento de Pastoral de Juventud, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, que dirige Raúl Tinajero Ramírez, está organizando la peregrinación oficial de la CEE. Todos los jóvenes españoles -los que viajen con la CEE y el resto de las peregrinaciones- se encontrarán en el Santuario de la Virgen Negra de Częstochowa, el 25 de julio. En estos momentos hay 30.000 preinscripciones y 8.000 inscritos con la CEE. Habrá también otras peregrinaciones en grupos diversos. 55 obispos han confirmado ya su asistencia.

Los obispos también han recibido información sobre procesos de beatificación en curso de mártires españoles por parte del Secretario General, y sobre las Obras Misionales Pontificias, que dirige Anastasio Gil García.

Seguimiento del Plan Pastoral

En la Asamblea Plenaria se ha dialogado sobre la puesta en marcha del nuevo Plan Pastoral de la CEE, tras su aprobación en la 106ª Asamblea Plenaria (16-20 de noviembre de 2015). El objetivo que plantea el documento para este año 2016 es, La Iglesia, anunciadora y fermento del reino de Dios. Así, en este primer año del Plan Pastoral, y en el marco del 50º aniversario de la CEE, se proponen una serie de acciones para reconocer lo que se está haciendo y poner a los órganos de la Conferencia Episcopal en estado de revisión, conversión y misión.

Otros temas del orden del día

Como es habitual en la Plenaria del mes de abril, se han aprobado las intenciones de la CEE para el Apostolado de la Oración para el 2017. Además los obispos han recibido información sobre temas económicos y diversos asuntos de seguimiento. Además de repasar las actividades de las distintas Comisiones Episcopales.

Por último, se ha procedido a la aprobación de los nuevos estatutos de la asociación pública de fieles Apostolado de Nuestra Señora de Fátima en España y erección como persona jurídica pública; la modificación de estatutos del Secretariado Nacional de Cursos de Cristiandad; la modificación de estatutos de la Federación Católica Española de Servicios a la Juventud Femenina (ACISJF-IN VIA); y a la modificación de los estatutos del Consejo General de la Educación Católica.

La concelebración eucarística, prevista en cada una de las Asambleas Plenarias, tenía lugar el miércoles 20 de abril a las 12'45 horas. En esta ocasión ha sido presidida por el obispo emérito de Lleida, Mons. Joan Piris Frígola.

Madrid, 22 de abril, 2016

MENSAJE CON MOTIVO DEL 50 ANIVERSARIO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La CVII Asamblea Plenaria, celebrada del 18 al 22 de abril de 2016, aprueba un Mensaje con motivo del 50 Aniversario de la CEE con el título; *Al servicio de la Iglesia y de nuestro pueblo*.

Al servicio de la Iglesia y de nuestro pueblo

Al cumplirse cincuenta años de la creación de la Conferencia Episcopal Española, los obispos valoramos su existencia y su fecunda trayectoria de servicio con profunda gratitud: de agradecimiento a Dios que nos ha confiado un ministerio para la Iglesia y un servicio benéfico y necesario para la entera sociedad española. Nuestro reconocimiento se dirige igualmente a todos los obispos que han formado parte de ella a lo largo de estas décadas, así como a los colaboradores en sus distintos organismos, comisiones y departamentos.

Nuestra gratitud va destinada también a tantas personas e instituciones que han participado en las distintas actividades y que han sostenido y colaborado en las iniciativas y proyectos surgidos de la Conferencia Episcopal. Esta no es un mero organismo administrativo; sus documentos y actuaciones, sus planes y programas han estado insertos en el caminar de una comunidad eclesial viva, como es la Iglesia en España, que tiene tras de sí una larga y fecunda historia cristiana que arranca de la época apostólica y testimonia una multitud de santos, y que peregrina a través de las variadas y cambiantes circunstancias de la sociedad.

La Conferencia Episcopal, como instrumento de la espíritu colegial de los obispos (cfr. Apostolos suos, 14; CIC., c. 447), ha desarrollado su tarea en un periodo de profundas transformaciones tanto en lo eclesial como en lo social, cultural y político. A lo largo de estas décadas que han transcurrido los obispos, junto con el resto de los miembros del Pueblo de Dios, asumimos nuestra responsabilidad y nuestro papel en un tiempo apasionante, cargado de tensiones pero también de expectativas y de promesas.

En todos estos años hemos querido hacer realidad la afirmación conciliar de que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (GS, 1), pero también hemos de confesar y pedir perdón por las ocasiones en que no ha sido así y no hemos estado a la altura de las exigencias evangélicas que, como pastores de la Iglesia, se esperaba de nosotros.

Con el impulso del Concilio

Nuestra Conferencia surgió “como primer fruto del Concilio”, según dijeron los obispos españoles en una carta escrita el mismo día de la clausura del acontecimiento conciliar. Señalaban ya entonces que “su importancia para el futuro de nuestro catolicismo es muy grande, porque el Concilio ha encomendado a las Conferencias Episcopales la aplicación de muchas de sus determinaciones”. En 1966 se constituyó formalmente a fin de que los obispos pudiéramos ejercer de modo colegial nuestro ministerio, coordinando las actividades comunes y facilitando la recepción del Vaticano II en nuestra Iglesia y en nuestro contexto social e histórico.

Nuestra nación ha experimentado, a lo largo de estos cincuenta años, un cambio de régimen político, la instauración de un sistema democrático constitucional, el desarrollo de un pluralismo creciente, el mayor protagonismo y diversidad de las comunidades autónomas, la irrupción de corrientes de pensamiento y de modelos de vida diferentes, cuando no distantes de la tradición cristiana. Con la ayuda de Dios los obispos, unidos a nuestros sacerdotes, vida consagrada y fieles, y a una infinidad de conciudadanos, hombres y mujeres de buena voluntad, hemos querido ser, como testigos de la tradición cristiana de nuestro pueblo, constructores de paz, buscando la reconciliación entre todos los españoles, la superación de las heridas del pasado, y la unión esperanzada de todos por el logro de un presente y un futuro mejor para la entera sociedad.

Por esto y con un permanente espíritu de servicio, hemos debido realizar como Pastores un discernimiento de la situación moral de nuestra nación y de sus instituciones, así como del modo de presencia de la Iglesia en una sociedad en constante transformación. Hemos afrontado las

relaciones con la comunidad política y con grupos culturales de diferente ideología en actitud sincera de diálogo y de colaboración. De este modo la Iglesia reivindicaba su libertad para actuar en la sociedad desde la propia identidad, lo cual reclamaba una conciencia de sí misma más profunda y una actitud evangelizadora renovada y comprometida.

En comunión con el Sucesor de Pedro

La Iglesia se ha encontrado así ante la inmensa tarea de ir acogiendo y desarrollando las enseñanzas conciliares en unos momentos de efervescencia ideológica, que en ocasiones podía desembocar en polarizaciones y contraposiciones. En este escenario histórico y a lo largo de los años los obispos españoles hemos seguido las indicaciones de los Papas: el beato Pablo VI, que nos pedía trabajar incansablemente por la paz y el diálogo, con mirada de largo alcance, para afirmar el Reino de Dios en todas sus dimensiones; san Juan Pablo II que, durante su primera visita a la sede de la Conferencia Episcopal, nos señaló como objetivo central de nuestra misión la aplicación de las enseñanzas del Vaticano II, actuando como “garantes de la comunión eclesial y coordinadores de las fuerzas eclesiales” y animó a la defensa de la familia y de la vida humana, así como de nuestra identidad cristiana; Benedicto XVI, que recordó los criterios de una adecuada interpretación del Concilio que armonizara la tradición con la renovación, así como la primacía de Dios, especialmente necesaria en nuestro tiempo amenazado por el secularismo y el relativismo. Ahora con el Papa Francisco, a la par que le mostramos nuestra plena comunión con su persona y magisterio, queremos secundar su renovado llamamiento a una verdadera conversión pastoral, mostrando a todos el rostro misericordioso de Dios a través de un mayor empeño evangelizador.

San Juan Pablo II nos ha indicado al “Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza” (Novo Millennio Ineunte, 57). Así ha sido ciertamente para nosotros, desde los criterios que brotaban fundamentalmente de sus cuatro constituciones: profundizar en la realidad más esencial de la Iglesia, como misterio que vive de la comunión de la Trinidad, como Pueblo de Dios que peregrina en la historia y que ha sido enviada como sacramento de salvación,

siendo fieles a Dios y a los hombres, integrando la pluralidad y variedad de sus miembros (Lumen Gentium); procurar que nuestra Iglesia se alimente de la Palabra de Dios (Dei Verbum) y de la liturgia, especialmente de la Eucaristía (Sacrosanctum Concilium) para hacer posible una espiritualidad viva y auténticamente cristiana; promover un encuentro cordial y dialogante con un mundo, una sociedad y una cultura que defienden su justa autonomía y un pluralismo enriquecedor (Gaudium et Spes).

Corresponsables en la misión eclesial

A pesar de nuestras deficiencias, hemos procurado siempre, conforme a la dimensión colegial y de servicio de nuestro oficio episcopal, que esa comunión se viva como gozo de pertenencia eclesial, evitando posiciones unilaterales, reconociendo y potenciando la diversidad de carismas y de ministerios en la unidad irrenunciable del ministerio episcopal, fomentando la corresponsabilidad en todo el Pueblo de Dios, en especial de los sacerdotes, nuestros más estrechos colaboradores, y de los miembros de la Vida Consagrada y de los laicos. Así hemos valorado grandemente la renovación de las parroquias y la contribución de asociaciones, movimientos y comunidades como un enriquecimiento de todos, gracias a la acción permanente del Espíritu que crea la diversidad y es fundamento de la unidad. Desde esa convicción hemos publicado documentos y hemos suscitado encuentros nacionales dedicados a los laicos, a los presbíteros, a los diáconos, a la Vida Consagrada, a los catequistas, a distintos tipos de voluntariados, al diálogo ecuménico e interreligioso y a la piedad popular.

Este trabajo ha sido siempre planteado como un servicio a las diócesis, el verdadero espacio de la tarea pastoral, desde la unidad que garantiza la Eucaristía y el ministerio apostólico. Los cristianos formamos parte de la Iglesia universal a través de las Iglesias diocesanas; en ellas se insertan todos los carismas asociativos y comunitarios, se experimenta en lo concreto la comunión, y para servir las mejor se planearon y realizaron los distintos congresos y encuentros pastorales.

Esta comunión la hemos vivido como apertura y solicitud por todas las Iglesias, más allá de nuestras fronteras. Hemos expresado nuestra vinculación afectiva y efectiva con el Papa, Sucesor de Pedro, que se

manifestó popularmente de modo especial en sus visitas a nuestro país y en los eventos internacionales como las Jornadas Mundiales de la Juventud y el Encuentro de las Familias; hemos prestado apoyo a las Iglesias en necesidad en otros países y hemos recordado la actualidad permanente de la misión ad gentes de nuestros misioneros como servicio evangelizador y de cooperación entre las Iglesias.

El desarrollo de la reforma litúrgica, que facilita la participación activa y fructuosa del pueblo cristiano, ha exigido un inmenso esfuerzo para actualizar los libros litúrgicos, para redescubrir el valor del domingo y de los diversos sacramentos; esta renovación ha sido acompañada y facilitada por un mayor acercamiento a la Palabra de Dios, que ha culminado con la traducción oficial de la Sagrada Biblia y las distintas ediciones del Leccionario. De este modo la Iglesia es evangelizada para poder ser evangelizadora.

Al servicio de todos

La Iglesia en España ha querido ser la Iglesia de todos, haciéndose cercana a los más variados ámbitos sociales y culturales, pero hemos buscado que aparezca como servidora de los más pobres y débiles: los enfermos, los inmigrantes, los marginados o excluidos; por ello hemos potenciado la pastoral general y la sectorial. La defensa de los derechos humanos, especialmente de los más desfavorecidos, nos ha llevado a ser socorro y voz de los que no son escuchados, sobre todo a través de Cáritas, Manos Unidas y las demás organizaciones eclesiales de acción social y caritativa. De ahí también el empeño en estimular la presencia y compromiso de los católicos en la vida pública, la caridad política y la dimensión social de la fe, con el fin de defender la justicia, la vida humana, la igualdad de todos, el verdadero matrimonio, la familia, el derecho de los padres en la educación y la libertad de enseñanza.

Nuestro servicio a la sociedad y nuestra fidelidad al Señor Resucitado nos ha exigido una profunda renovación pastoral que ponga en el centro la transmisión de la fe y la evangelización, el anuncio primero y explícito del Evangelio. Ello se ha expresado con actualidad siempre renovada en los planes pastorales, en congresos, así como en el cuidado de la iniciación cristiana y de la catequesis, sobre todo fomentando la acción

catequética mediante la publicación de los distintos catecismos de la Conferencia Episcopal adecuados a cada etapa. Siempre hemos intentado presentar el aspecto más positivo y luminoso del misterio cristiano, para que pudiéramos ser testigos del Dios vivo y de su amor, fuente de felicidad y de realización personal y social.

Mayor compromiso evangelizador

De la mirada agradecida al pasado brota el compromiso ilusionante y esperanzado hacia el futuro, con el aliento del Papa Francisco; nos invita a una más intensa conversión pastoral y misionera, para la cual destaca el papel de las conferencias episcopales, las cuales deben desarrollar sus potencialidades y asumir nuevas atribuciones al servicio de las diócesis, protagonistas principales de la evangelización; de este modo realizaremos “el compromiso de edificar una Iglesia sinodal”, pues el trabajo compartido (sinodalidad) “es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”, de nosotros los pastores y de cada uno de los bautizados.

Nuestro vigente Plan Pastoral Iglesia en misión, al servicio de nuestro pueblo recoge con claridad estos objetivos de intensificar la dimensión evangelizadora de la Iglesia y de ponernos al frente de un movimiento de conversión misionera de nuestras diócesis, tanto aquí como más allá de nuestras fronteras, para lo cual aspiramos a implicar a toda la comunidad cristiana, con una mirada llena de compasión y de misericordia hacia nuestro mundo; con realismo y confianza, pues la esperanza cristiana supera toda decepción, resignación o indiferencia, ya que nace de un amor apasionado a Jesucristo y de la caridad sincera y cordial con el prójimo.

Con la confianza de que la entera comunidad cristiana nos acompañe con su oración, nos ponemos bajo la protección de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones presentes en toda nuestra geografía, que S. Juan Pablo II en su última visita a nuestro país, calificó como “Tierra de María”. A su amor materno os confiamos y a la protección del Apóstol Santiago, a fin de que “por su martirio sea fortalecida la Iglesia y, por su patrocinio, España se mantenga fiel a Cristo hasta el final de los tiempos” (Misal Romano. Oración colecta de la solemnidad del Apóstol Santiago).

NOMBRAMIENTOS EPISCOPALES

El día 8 de enero de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo de Vitoria a al sacerdote D. JUAN CARLOS ELIZALDE ESPINAL.

El día 16 de marzo de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo de Mondoñedo-Ferrol al Padre ÁNGEL DE LAS HERAS BERZAL, CMF.

El día 14 de abril de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo Auxiliar de Valladolid a al sacerdote D. LUIS JAVIER ARGÜELLO GARCÍA.

El día 26 de abril de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo de Palencia a al sacerdote D. MANUEL HERRERO FERNÁNDEZ.

SANTA SEDE

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA CELEBRACIÓN
DE LA XLIX JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

1 de enero, 2016

Vence la indiferencia y conquista la paz

1. Dios no es indiferente. A Dios le importa la humanidad, Dios no la abandona.

Al comienzo del nuevo año, quisiera acompañar con esta profunda convicción los mejores deseos de abundantes bendiciones y de paz, en el signo de la esperanza, para el futuro de cada hombre y cada mujer, de cada familia, pueblo y nación del mundo, así como para los Jefes de Estado y de Gobierno y de los Responsables de las religiones. Por tanto, no perdamos la esperanza de que 2016 nos encuentre a todos firme y confiadamente comprometidos, en realizar la justicia y trabajar por la paz en los diversos ámbitos. Sí, la paz es don de Dios y obra de los hombres. La paz es don de Dios, pero confiado a todos los hombres y a todas las mujeres, llamados a llevarlo a la práctica.

Custodiar las razones de la esperanza

2. Las guerras y los atentados terroristas, con sus trágicas consecuencias, los secuestros de personas, las persecuciones por motivos étnicos o religiosos, las prevaricaciones, han marcado de hecho el año pasado, de principio a fin, multiplicándose dolorosamente en muchas regiones del mundo, hasta asumir las formas de la que podría llamar una «tercera guerra mundial en fases». Pero algunos acontecimientos de los años pasados y del año apenas concluido me invitan, en la perspectiva del nuevo año, a renovar la exhortación a no perder la esperanza en la capacidad del hombre de superar el mal, con la gracia de Dios, y a no caer en la resignación y en la indiferencia. Los acontecimientos a los que me refiero representan la capacidad de la humanidad de actuar con solidaridad, más allá de los intereses individualistas, de la apatía y de la indiferencia ante las situaciones críticas.

Quisiera recordar entre dichos acontecimientos el esfuerzo realizado para favorecer el encuentro de los líderes mundiales en el ámbito de la COP 21, con la finalidad de buscar nuevas vías para afrontar los cambios climáticos y proteger el bienestar de la Tierra, nuestra casa común. Esto nos remite a dos eventos precedentes de carácter global: La Conferencia Mundial de Addis Abeba para recoger fondos con el objetivo de un desarrollo sostenible del mundo, y la adopción por parte de las Naciones Unidas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con el objetivo de asegurar para ese año una existencia más digna para todos, sobre todo para las poblaciones pobres del planeta.

El año 2015 ha sido también especial para la Iglesia, al haberse celebrado el 50 aniversario de la publicación de dos documentos del Concilio Vaticano II que expresan de modo muy elocuente el sentido de solidaridad de la Iglesia con el mundo. El papa Juan XXIII, al inicio del Concilio, quiso abrir de par en par las ventanas de la Iglesia para que fuese más abierta la comunicación entre ella y el mundo. Los dos documentos, *Nostra aetate* y *Gaudium et spes*, son expresiones emblemáticas de la nueva relación de diálogo, solidaridad y acompañamiento que la Iglesia pretendía introducir en la humanidad. En la Declaración *Nostra aetate*, la Iglesia ha sido llamada a abrirse al diálogo con las expresiones religiosas no cristianas. En la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, desde el momento que «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo»[1], la Iglesia deseaba instaurar un diálogo con la familia humana sobre los problemas del mundo, como signo de solidaridad y de respetuoso afecto[2].

En esta misma perspectiva, con el Jubileo de la Misericordia, deseo invitar a la Iglesia a rezar y trabajar para que todo cristiano pueda desarrollar un corazón humilde y compasivo, capaz de anunciar y testimoniar la misericordia, de «perdonar y de dar», de abrirse «a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea», sin caer «en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye»[3].

Hay muchas razones para creer en la capacidad de la humanidad que actúa conjuntamente en solidaridad, en el reconocimiento de la propia interconexión e interdependencia, preocupándose por los miembros más frágiles y la protección del bien común. Esta actitud de corresponsabilidad solidaria está en la raíz de la vocación fundamental a la fraternidad y a la vida común. La dignidad y las relaciones interpersonales nos constituyen como seres humanos, queridos por Dios a su imagen y semejanza. Como creaturas dotadas de inalienable dignidad, nosotros existimos en relación con nuestros hermanos y hermanas, ante los que tenemos una responsabilidad y con los cuales actuamos en solidaridad. Fuera de esta relación, seríamos menos humanos. Precisamente por eso, la indiferencia representa una amenaza para la familia humana. Cuando nos encaminamos por un nuevo año, deseo invitar a todos a reconocer este hecho, para vencer la indiferencia y conquistar la paz.

Algunas formas de indiferencia

3. Es cierto que la actitud del indiferente, de quien cierra el corazón para no tomar en consideración a los otros, de quien cierra los ojos para no ver aquello que lo circunda o se evade para no ser tocado por los problemas de los demás, caracteriza una tipología humana bastante difundida y presente en cada época de la historia. Pero en nuestros días, esta tipología ha superado decididamente el ámbito individual para asumir una dimensión global y producir el fenómeno de la «globalización de la indiferencia».

La primera forma de indiferencia en la sociedad humana es la indiferencia ante Dios, de la cual brota también la indiferencia ante el prójimo y ante lo creado. Esto es uno de los graves efectos de un falso humanismo y del materialismo práctico, combinados con un pensamiento relativista y nihilista. El hombre piensa ser el autor de sí mismo, de la propia vida y de la sociedad; se siente autosuficiente; busca no sólo reemplazar a Dios, sino prescindir completamente de él. Por consiguiente, cree que no debe nada a nadie, excepto a sí mismo, y pretende tener sólo derechos[4]. Contra esta autocomprensión errónea de la persona, Benedicto XVI recordaba que ni el hombre ni su desarrollo son capaces de darse su significado último por sí mismo[5]; y, precedentemente, Pablo VI había afirmado que «no hay, pues, más que un humanismo verdadero que

se abre a lo Absoluto, en el reconocimiento de una vocación, que da la idea verdadera de la vida humana»[6].

La indiferencia ante el prójimo asume diferentes formas. Hay quien está bien informado, escucha la radio, lee los periódicos o ve programas de televisión, pero lo hace de manera frívola, casi por mera costumbre: estas personas conocen vagamente los dramas que afligen a la humanidad pero no se sienten comprometidas, no viven la compasión. Esta es la actitud de quien sabe, pero tiene la mirada, la mente y la acción dirigida hacia sí mismo. Desgraciadamente, debemos constatar que el aumento de las informaciones, propias de nuestro tiempo, no significa de por sí un aumento de atención a los problemas, si no va acompañado por una apertura de las conciencias en sentido solidario[7]. Más aún, esto puede comportar una cierta saturación que anestesia y, en cierta medida, relativiza la gravedad de los problemas. «Algunos simplemente se regodean culpando a los pobres y a los países pobres de sus propios males, con indebidas generalizaciones, y pretenden encontrar la solución en una “educación” que los tranquilice y los convierta en seres domesticados e inofensivos. Esto se vuelve todavía más irritante si los excluidos ven crecer ese cáncer social que es la corrupción profundamente arraigada en muchos países -en sus gobiernos, empresarios e instituciones-, cualquiera que sea la ideología política de los gobernantes»[8].

La indiferencia se manifiesta en otros casos como falta de atención ante la realidad circunstante, especialmente la más lejana. Algunas personas prefieren no buscar, no informarse y viven su bienestar y su comodidad indiferentes al grito de dolor de la humanidad que sufre. Casi sin darnos cuenta, nos hemos convertido en incapaces de sentir compasión por los otros, por sus dramas; no nos interesa preocuparnos de ellos, como si aquello que les acontece fuera una responsabilidad que nos es ajena, que no nos compete[9]. «Cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien»[10].

Al vivir en una casa común, no podemos dejar de interrogarnos sobre su estado de salud, como he intentado hacer en la *Laudato si'*. La contaminación de las aguas y del aire, la explotación indiscriminada de los bosques, la destrucción del ambiente, son a menudo fruto de la indiferencia del hombre respecto a los demás, porque todo está relacionado. Como también el comportamiento del hombre con los animales influye sobre sus relaciones con los demás[11], por no hablar de quien se permite hacer en otra parte aquello que no osa hacer en su propia casa[12].

En estos y en otros casos, la indiferencia provoca sobre todo cerrazón y distanciamiento, y termina de este modo contribuyendo a la falta de paz con Dios, con el prójimo y con la creación.

La paz amenazada por la indiferencia globalizada

4. La indiferencia ante Dios supera la esfera íntima y espiritual de cada persona y alcanza a la esfera pública y social. Como afirmaba Benedicto XVI, «existe un vínculo íntimo entre la glorificación de Dios y la paz de los hombres sobre la tierra»[13]. En efecto, «sin una apertura a la trascendencia, el hombre cae fácilmente presa del relativismo, resultándole difícil actuar de acuerdo con la justicia y trabajar por la paz»[14]. El olvido y la negación de Dios, que llevan al hombre a no reconocer alguna norma por encima de sí y a tomar solamente a sí mismo como norma, han producido crueldad y violencia sin medida[15].

En el plano individual y comunitario, la indiferencia ante el prójimo, hija de la indiferencia ante Dios, asume el aspecto de inercia y despreocupación, que alimenta el persistir de situaciones de injusticia y grave desequilibrio social, los cuales, a su vez, pueden conducir a conflictos o, en todo caso, generar un clima de insatisfacción que corre el riesgo de terminar, antes o después, en violencia e inseguridad.

En este sentido la indiferencia, y la despreocupación que se deriva, constituyen una grave falta al deber que tiene cada persona de contribuir, en la medida de sus capacidades y del papel que desempeña en la sociedad, al bien común, de modo particular a la paz, que es uno de los bienes más preciosos de la humanidad[16].

Cuando afecta al plano institucional, la indiferencia respecto al otro, a su dignidad, a sus derechos fundamentales y a su libertad, unida a una cultura orientada a la ganancia y al hedonismo, favorece, y a veces justifica, actuaciones y políticas que terminan por constituir amenazas a la paz. Dicha actitud de indiferencia puede llegar también a justificar algunas políticas económicas deplorables, premonitoras de injusticias, divisiones y violencias, con vistas a conseguir el bienestar propio o el de la nación. En efecto, no es raro que los proyectos económicos y políticos de los hombres tengan como objetivo conquistar o mantener el poder y la riqueza, incluso a costa de pisotear los derechos y las exigencias fundamentales de los otros. Cuando las poblaciones se ven privadas de sus derechos elementares, como el alimento, el agua, la asistencia sanitaria o el trabajo, se sienten tentadas a tomárselos por la fuerza[17].

Además, la indiferencia respecto al ambiente natural, favoreciendo la deforestación, la contaminación y las catástrofes naturales que desarraigan comunidades enteras de su ambiente de vida, forzándolas a la precariedad y a la inseguridad, crea nuevas pobrezas, nuevas situaciones de injusticia de consecuencias a menudo nefastas en términos de seguridad y de paz social. ¿Cuántas guerras ha habido y cuántas se combatirán aún a causa de la falta de recursos o para satisfacer a la insaciable demanda de recursos naturales?[18]

De la indiferencia a la misericordia: la conversión del corazón

5. Hace un año, en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz «no más esclavos, sino hermanos», me referí al primer icono bíblico de la fraternidad humana, la de Caín y Abel (cf. Gn 4,1-16), y lo hice para llamar la atención sobre el modo en que fue traicionada esta primera fraternidad. Caín y Abel son hermanos. Proviene los dos del mismo vientre, son iguales en dignidad, y creados a imagen y semejanza de Dios; pero su fraternidad creacional se rompe. «Caín, además de no soportar a su hermano Abel, lo mata por envidia cometiendo el primer fratricidio»[19]. El fratricidio se convierte en paradigma de la traición, y el rechazo por parte de Caín a la fraternidad de Abel es la primera ruptura de las relaciones de hermandad, solidaridad y respeto mutuo.

Dios interviene entonces para llamar al hombre a la responsabilidad ante su semejante, como hizo con Adán y Eva, los primeros padres, cuando rompieron la comunión con el Creador. «El Señor dijo a Caín: “¿Dónde está Abel, tu hermano? Respondió Caín: “No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?”. El Señor le replicó: ¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano me está gritando desde el suelo”» (Gn 4,9-10).

Caín dice que no sabe lo que le ha sucedido a su hermano, dice que no es su guardián. No se siente responsable de su vida, de su suerte. No se siente implicado. Es indiferente ante su hermano, a pesar de que ambos estén unidos por el mismo origen. ¡Qué tristeza! ¡Qué drama fraterno, familiar, humano! Esta es la primera manifestación de la indiferencia entre hermanos. En cambio, Dios no es indiferente: la sangre de Abel tiene gran valor ante sus ojos y pide a Caín que rinda cuentas de ella. Por tanto, Dios se revela desde el inicio de la humanidad como Aquel que se interesa por la suerte del hombre. Cuando más tarde los hijos de Israel están bajo la esclavitud en Egipto, Dios interviene nuevamente. Dice a Moisés: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a liberarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel» (Ex 3,7-8). Es importante destacar los verbos que describen la intervención de Dios: Él ve, oye, conoce, baja, libera. Dios no es indiferente. Está atento y actúa.

Del mismo modo, Dios, en su Hijo Jesús, ha bajado entre los hombres, se ha encarnado y se ha mostrado solidario con la humanidad en todo, menos en el pecado. Jesús se identificaba con la humanidad: «el primogénito entre muchos hermanos» (Rm 8,29). Él no se limitaba a enseñar a la muchedumbre, sino que se preocupaba de ella, especialmente cuando la veía hambrienta (cf. Mc 6,34-44) o desocupada (cf. Mt 20,3). Su mirada no estaba dirigida solamente a los hombres, sino también a los peces del mar, a las aves del cielo, a las plantas y a los árboles, pequeños y grandes: abrazaba a toda la creación. Ciertamente, él ve, pero no se limita a esto, puesto que toca a las personas, habla con ellas, actúa en su favor y hace el bien a quien se encuentra en necesidad. No sólo, sino que se deja conmover y llora (cf. Jn 11,33-44). Y actúa para poner fin al sufrimiento, a la tristeza, a la miseria y a la muerte.

Jesús nos enseña a ser misericordiosos como el Padre (cf. Lc 6,36). En la parábola del buen samaritano (cf. Lc 10,29-37) denuncia la omisión de ayuda frente a la urgente necesidad de los semejantes: «lo vio y pasó de largo» (cf. Lc 6,31.32). De la misma manera, mediante este ejemplo, invita a sus oyentes, y en particular a sus discípulos, a que aprendan a detenerse ante los sufrimientos de este mundo para aliviarlos, ante las heridas de los demás para curarlas, con los medios que tengan, comenzando por el propio tiempo, a pesar de tantas ocupaciones. En efecto, la indiferencia busca a menudo pretextos: el cumplimiento de los preceptos rituales, la cantidad de cosas que hay que hacer, los antagonismos que nos alejan los unos de los otros, los prejuicios de todo tipo que nos impiden hacernos prójimo.

La misericordia es el corazón de Dios. Por ello debe ser también el corazón de todos los que se reconocen miembros de la única gran familia de sus hijos; un corazón que bate fuerte allí donde la dignidad humana -reflejo del rostro de Dios en sus creaturas- esté en juego. Jesús nos advierte: el amor a los demás -los extranjeros, los enfermos, los encarcelados, los que no tienen hogar, incluso los enemigos- es la medida con la que Dios juzgará nuestras acciones. De esto depende nuestro destino eterno. No es de extrañar que el apóstol Pablo invite a los cristianos de Roma a alegrarse con los que se alegran y a llorar con los que lloran (cf. Rm 12,15), o que aconseje a los de Corinto organizar colectas como signo de solidaridad con los miembros de la Iglesia que sufren (cf. 1 Co 16,2-3). Y san Juan escribe: «Si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios?» (1 Jn 3,17; cf. St 2,15-16).

Por eso «es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre. La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia»[20].

También nosotros estamos llamados a que el amor, la compasión, la misericordia y la solidaridad sean nuestro verdadero programa de vida, un estilo de comportamiento en nuestras relaciones de los unos con los otros[21]. Esto pide la conversión del corazón: que la gracia de Dios transforme nuestro corazón de piedra en un corazón de carne (cf. Ez 36,26), capaz de abrirse a los otros con auténtica solidaridad. Esta es mucho más que un «sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas»[22]. La solidaridad «es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos»[23], porque la compasión surge de la fraternidad.

Así entendida, la solidaridad constituye la actitud moral y social que mejor responde a la toma de conciencia de las heridas de nuestro tiempo y de la innegable interdependencia que aumenta cada vez más, especialmente en un mundo globalizado, entre la vida de la persona y de su comunidad en un determinado lugar, así como la de los demás hombres y mujeres del resto del mundo[24].

Promover una cultura de solidaridad y misericordia para vencer la indiferencia

6. La solidaridad como virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal, exige el compromiso de todos aquellos que tienen responsabilidades educativas y formativas.

En primer lugar me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos[25].

Los educadores y los formadores que, en la escuela o en los diferentes centros de asociación infantil y juvenil, tienen la ardua tarea de educar a los niños y jóvenes, están llamados a tomar conciencia de que su responsabilidad tiene que ver con las dimensiones morales, espirituales y sociales de la

persona. Los valores de la libertad, del respeto recíproco y de la solidaridad se transmiten desde la más tierna infancia. Dirigiéndose a los responsables de las instituciones que tienen responsabilidades educativas, Benedicto XVI afirmaba: «Que todo ambiente educativo sea un lugar de apertura al otro y a lo trascendente; lugar de diálogo, de cohesión y de escucha, en el que el joven se sienta valorado en sus propias potencialidades y riqueza interior, y aprenda a apreciar a los hermanos. Que enseñe a gustar la alegría que brota de vivir día a día la caridad y la compasión por el prójimo, y de participar activamente en la construcción de una sociedad más humana y fraterna»[26].

Quienes se dedican al mundo de la cultura y de los medios de comunicación social tienen también una responsabilidad en el campo de la educación y la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la que el acceso a los instrumentos de formación y de comunicación está cada vez más extendido. Su cometido es sobre todo el de ponerse al servicio de la verdad y no de intereses particulares. En efecto, los medios de comunicación «no sólo informan, sino que también forman el espíritu de sus destinatarios y, por tanto, pueden dar una aportación notable a la educación de los jóvenes. Es importante tener presente que los lazos entre educación y comunicación son muy estrechos: en efecto, la educación se produce mediante la comunicación, que influye positiva o negativamente en la formación de la persona»[27]. Quienes se ocupan de la cultura y los medios deberían también vigilar para que el modo en el que se obtienen y se difunden las informaciones sea siempre jurídicamente y moralmente lícito.

La paz: fruto de una cultura de solidaridad, misericordia y compasión

7. Conscientes de la amenaza de la globalización de la indiferencia, no podemos dejar de reconocer que, en el escenario descrito anteriormente, se dan también numerosas iniciativas y acciones positivas que testimonian la compasión, la misericordia y la solidaridad de las que el hombre es capaz.

Quisiera recordar algunos ejemplos de actuaciones loables, que demuestran cómo cada uno puede vencer la indiferencia si no aparta la mirada de su prójimo, y que constituyen buenas prácticas en el camino hacia una sociedad más humana.

Hay muchas organizaciones no gubernativas y asociaciones caritativas dentro de la Iglesia, y fuera de ella, cuyos miembros, con ocasión de epidemias, calamidades o conflictos armados, afrontan fatigas y peligros para cuidar a los heridos y enfermos, como también para enterrar a los difuntos. Junto a ellos, deseo mencionar a las personas y a las asociaciones que ayudan a los emigrantes que atraviesan desiertos y surcan los mares en busca de mejores condiciones de vida. Estas acciones son obras de misericordia, corporales y espirituales, sobre las que seremos juzgados al término de nuestra vida.

Me dirijo también a los periodistas y fotógrafos que informan a la opinión pública sobre las situaciones difíciles que interpelan las conciencias, y a los que se batan en defensa de los derechos humanos, sobre todo de las minorías étnicas y religiosas, de los pueblos indígenas, de las mujeres y de los niños, así como de todos aquellos que viven en condiciones de mayor vulnerabilidad. Entre ellos hay también muchos sacerdotes y misioneros que, como buenos pastores, permanecen junto a sus fieles y los sostienen a pesar de los peligros y dificultades, de modo particular durante los conflictos armados.

Además, numerosas familias, en medio de tantas dificultades laborales y sociales, se esfuerzan concretamente en educar a sus hijos «contracorriente», con tantos sacrificios, en los valores de la solidaridad, la compasión y la fraternidad. Muchas familias abren sus corazones y sus casas a quien tiene necesidad, como los refugiados y los emigrantes. Deseo agradecer particularmente a todas las personas, las familias, las parroquias, las comunidades religiosas, los monasterios y los santuarios, que han respondido rápidamente a mi llamamiento a acoger una familia de refugiados[28].

Por último, deseo mencionar a los jóvenes que se unen para realizar proyectos de solidaridad, y a todos aquellos que abren sus manos para ayudar al prójimo necesitado en sus ciudades, en su país o en otras regiones del mundo. Quiero agradecer y animar a todos aquellos que se trabajan en acciones de este tipo, aunque no se les dé publicidad: su hambre y sed de justicia será saciada, su misericordia hará que encuentren misericordia y, como trabajadores de la paz, serán llamados hijos de Dios (cf. Mt 5,6-9).

La paz en el signo del Jubileo de la Misericordia

8. En el espíritu del Jubileo de la Misericordia, cada uno está llamado a reconocer cómo se manifiesta la indiferencia en la propia vida, y a adoptar un compromiso concreto para contribuir a mejorar la realidad donde vive, a partir de la propia familia, de su vecindario o el ambiente de trabajo.

Los Estados están llamados también a hacer gestos concretos, actos de valentía para con las personas más frágiles de su sociedad, como los encarcelados, los emigrantes, los desempleados y los enfermos.

Por lo que se refiere a los detenidos, en muchos casos es urgente que se adopten medidas concretas para mejorar las condiciones de vida en las cárceles, con una atención especial para quienes están detenidos en espera de juicio[29], teniendo en cuenta la finalidad reeducativa de la sanción penal y evaluando la posibilidad de introducir en las legislaciones nacionales penas alternativas a la prisión. En este contexto, deseo renovar el llamamiento a las autoridades estatales para abolir la pena de muerte allí donde está todavía en vigor, y considerar la posibilidad de una amnistía.

Respecto a los emigrantes, quisiera dirigir una invitación a repensar las legislaciones sobre los emigrantes, para que estén inspiradas en la voluntad de acogida, en el respeto de los recíprocos deberes y responsabilidades, y puedan facilitar la integración de los emigrantes. En esta perspectiva, se debería prestar una atención especial a las condiciones de residencia de los emigrantes, recordando que la clandestinidad corre el riesgo de arrastrarles a la criminalidad.

Deseo, además, en este Año jubilar, formular un llamamiento urgente a los responsables de los Estados para hacer gestos concretos en favor de nuestros hermanos y hermanas que sufren por la falta de trabajo, tierra y techo. Pienso en la creación de puestos de trabajo digno para afrontar la herida social de la desocupación, que afecta a un gran número de familias y de jóvenes y tiene consecuencias gravísimas sobre toda la sociedad. La falta de trabajo incide gravemente en el sentido de dignidad y en la esperanza, y puede ser compensada sólo parcialmente por los subsidios, si bien necesarios, destinados a los desempleados y a sus familias. Una

atención especial debería ser dedicada a las mujeres -desgraciadamente todavía discriminadas en el campo del trabajo- y a algunas categorías de trabajadores, cuyas condiciones son precarias o peligrosas y cuyas retribuciones no son adecuadas a la importancia de su misión social.

Por último, quisiera invitar a realizar acciones eficaces para mejorar las condiciones de vida de los enfermos, garantizando a todos el acceso a los tratamientos médicos y a los medicamentos indispensables para la vida, incluida la posibilidad de atención domiciliaria.

Los responsables de los Estados, dirigiendo la mirada más allá de las propias fronteras, también están llamados e invitados a renovar sus relaciones con otros pueblos, permitiendo a todos una efectiva participación e inclusión en la vida de la comunidad internacional, para que se llegue a la fraternidad también dentro de la familia de las naciones.

En esta perspectiva, deseo dirigir un triple llamamiento para que se evite arrastrar a otros pueblos a conflictos o guerras que destruyen no sólo las riquezas materiales, culturales y sociales, sino también -y por mucho tiempo- la integridad moral y espiritual; para abolir o gestionar de manera sostenible la deuda internacional de los Estados más pobres; para la adoptar políticas de cooperación que, más que doblarse a las dictaduras de algunas ideologías, sean respetuosas de los valores de las poblaciones locales y que, en cualquier caso, no perjudiquen el derecho fundamental e inalienable de los niños por nacer.

Confío estas reflexiones, junto con los mejores deseos para el nuevo año, a la intercesión de María Santísima, Madre atenta a las necesidades de la humanidad, para que nos obtenga de su Hijo Jesús, Príncipe de la Paz, el cumplimiento de nuestras súplicas y la bendición de nuestro compromiso cotidiano en favor de un mundo fraterno y solidario.

✠FRANCISCO

[1] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 1.

[2] Cf. *ibíd.*, 3.

[3] Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la Misericordia *Misericordiae vultus*, 14-15.

- [4] Cf. Benedicto XVI, Carta. enc. Caritas in veritate, 43.
- [5] Cf. *ibíd.*, 16.
- [6] Carta. enc. Populorum progressio, 42.
- [7] «La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad» (Benedicto XVI, Carta. enc. Caritas in veritate, 19).
- [8] Exhort. ap. Evangelii gaudium, 60.
- [9] Cf. *ibíd.*, 54.
- [10] Mensaje para la Cuaresma 2015.
- [11] Cf. Carta. enc. Laudato si', 92.
- [12] Cf. *ibíd.*, 51.
- [13] Discurso a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede (7-1-2013).
- [14] *Ibíd.*
- [15] Cf. Benedicto XVI, Intervención durante la Jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia en el mundo, Asís, 27 octubre 2011.
- [16] Cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 217-237.
- [17] «Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad -local, nacional o mundial- abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz. Así como el bien tiende a comunicarse, el mal consentido, que es la injusticia, tiende a expandir su potencia dañina y a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca» (Exh. ap. Evangelii gaudium, 59).
- [18] Cf. Carta enc. Laudato si', 31; 48.
- [19] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2015, 2.
- [20] Bula de convocación del Jubileo ext. de la Misericordia Misericordiae vultus, 12.
- [21] Cf. *ibíd.*, 13.
- [22] Juan Pablo II, Carta. enc. Sollicitudo rei socialis, 38.
- [23] *Ibíd.*
- [24] Cf. *ibíd.*
- [25] Cf. Catequesis durante la Audiencia general (7 enero 2015).
- [26] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2012, 2.
- [27] *Ibíd.*
- [28] Cf. Ángelus (6 septiembre 2015).
- [29] Cf. Discurso a una delegación de la As. internacional de derecho penal (23-10- 2014).

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL JUBILEO DE LA MISERICORDIA DE LOS JÓVENES

Creer misericordiosos como el Padre

Queridos jóvenes:

La Iglesia está viviendo el Año Santo de la Misericordia, un tiempo de gracia, de paz, de conversión y de alegría que concierne a todos: grandes y pequeños, cercanos y lejanos. No hay fronteras ni distancias que puedan impedir a la misericordia del Padre llegar a nosotros y hacerse presente entre nosotros. Ahora, la Puerta Santa ya está abierta en Roma y en todas las diócesis del mundo.

Este tiempo precioso también os atañe a vosotros, queridos jóvenes, y yo me dirijo a vosotros para invitaros a participar en él, a ser protagonistas, descubriendo que sois hijos de Dios (cf. 1 Jn 3,1). Quisiera llamaros uno a uno, quisiera llamaros por vuestro nombre, como hace Jesús todos los días, porque sabéis bien que vuestros nombres están escritos en el cielo (Lc 10,20), están grabados en el corazón del Padre, que es el Corazón Misericordioso del que nace toda reconciliación y toda dulzura.

El Jubileo es todo un año en el que cada momento es llamado santo, para que toda nuestra existencia sea santa. Es una ocasión para descubrir que vivir como hermanos es una gran fiesta, la más hermosa que podamos soñar, la celebración sin fin que Jesús nos ha enseñado a cantar a través de su Espíritu. El Jubileo es la fiesta a la que Jesús invita a todos, sin distinciones ni excepciones. Por eso he querido vivir también con vosotros algunas jornadas de oración y de fiesta. Por tanto, os espero el próximo mes de abril.

«Creer misericordiosos como el Padre» es el título de vuestro Jubileo, pero es también la oración que hacemos por todos vosotros, acogiendo en el nombre de Jesús. Creer misericordioso significa aprender a ser valiente en el amor concreto y desinteresado, comporta hacerse mayores tanto física como interiormente. Os estáis preparando

para ser cristianos capaces de tomar decisiones y gestos valientes, capaces de construir todos los días, incluso en las pequeñas cosas, un mundo de paz.

Vuestra edad es una etapa de cambios increíbles, en la que todo parece posible e imposible al mismo tiempo. Os reitero con insistencia: «Permaneced estables en el camino de la fe con una firme esperanza en el Señor. Aquí está el secreto de nuestro camino. Él nos da el valor para caminar contra corriente. Lo estáis oyendo, jóvenes: caminar contra corriente. Esto hace bien al corazón, pero hay que ser valientes para ir contra corriente y él nos da esta fuerza [...] Con él podemos hacer cosas grandes y sentiremos el gozo de ser sus discípulos, sus testigos. Apostad por los grandes ideales, por las cosas grandes. Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Hemos de ir siempre más allá, hacia las cosas grandes. Jóvenes, poned en juego vuestra vida por grandes ideales» (Homilía en la Misa de Confirmación, 28 abril 2013).

No me olvido de vosotros, chicos y chicas que vivís en situaciones de guerra, de pobreza extrema, de penurias cotidianas, de abandono. No perdáis la esperanza, el Señor tiene un gran sueño que quiere hacer realidad con vosotros. Vuestros amigos y compañeros que viven en condiciones menos dramáticas se acuerdan de vosotros y se comprometen a que la paz y la justicia lleguen a todos. No creáis a las palabras de odio y terror que se repiten a menudo; por el contrario, construid nuevas amistades. Ofreced vuestro tiempo, preocupaos siempre de quienes os piden ayuda. Sed valientes e id contracorriente, sed amigos de Jesús, que es el Príncipe de la Paz (cf. Is 9,6): « En él todo habla de misericordia. Nada en él es falto de compasión» (Misericordiae vultus, 8).

Ya sé que no todos podréis venir a Roma, pero el Jubileo es verdaderamente para todos y se celebrará también en vuestras iglesias locales. Todos estáis invitados a este momento de alegría. No preparéis sólo mochilas y pancartas, preparad especialmente vuestro corazón y vuestra mente. Meditad bien los deseos que presentaréis a Jesús en el sacramento de la Reconciliación y de la Eucaristía que celebraremos juntos. Cuando atraveséis la Puerta Santa, recordad que os comprometéis a hacer santa vuestra vida, a alimentaros del Evangelio y la Eucaristía, que

son la Palabra y el Pan de la vida, para poder construir un mundo más justo y fraterno.

Que el Señor bendiga cada uno de vuestros pasos hacia la Puerta Santa. Rezo por vosotros al Espíritu Santo para que os guíe e ilumine. Que la Virgen María, que es Madre de todos, sea para vosotros, para vuestras familias y para cuantos os ayudan a crecer en la bondad y la gracia, una verdadera puerta de la Misericordia.

Vaticano, 6 de enero, 2016, Solemnidad de la Epifanía

✠ FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 50 JORNADA MUNDIAL
DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**

Comunicación y Misericordia: un encuentro fecundo

Queridos hermanos y hermanas:

El Año Santo de la Misericordia nos invita a reflexionar sobre la relación entre la comunicación y la misericordia. En efecto, la Iglesia, unida a Cristo, encarnación viva de Dios Misericordioso, está llamada a vivir la misericordia como rasgo distintivo de todo su ser y actuar. Lo que decimos y cómo lo decimos, cada palabra y cada gesto debería expresar la compasión, la ternura y el perdón de Dios para con todos. El amor, por su naturaleza, es comunicación, lleva a la apertura, no al aislamiento. Y si nuestro corazón y nuestros gestos están animados por la caridad, por el amor divino, nuestra comunicación será portadora de la fuerza de Dios.

Como hijos de Dios estamos llamados a comunicar con todos, sin exclusión. En particular, es característico del lenguaje y de las acciones de la Iglesia transmitir misericordia, para tocar el corazón de las personas y sostenerlas en el camino hacia la plenitud de la vida, que Jesucristo, enviado por el Padre, ha venido a traer a todos. Se trata de acoger en nosotros y de difundir a nuestro alrededor el calor de la Iglesia Madre, de modo que Jesús sea conocido y amado, ese calor que da contenido a las palabras de la fe y que enciende, en la predicación y en el testimonio, la «chispa» que los hace vivos.

La comunicación tiene el poder de crear puentes, de favorecer el encuentro y la inclusión, enriqueciendo de este modo la sociedad. Es hermoso ver personas que se afanan en elegir con cuidado las palabras y los gestos para superar las incomprensiones, curar la memoria herida y construir paz y armonía. Las palabras pueden construir puentes entre las personas, las familias, los grupos sociales y los pueblos. Y esto es posible tanto en el mundo físico como en el digital. Por tanto, que las palabras y las acciones sean apropiadas para ayudarnos a salir de los círculos viciosos de las condenas y las venganzas, que siguen enmarañando a individuos y naciones, y que llevan a expresarse con mensajes de odio. La palabra del cristiano, sin embargo, se

propone hacer crecer la comunión e, incluso cuando debe condenar con firmeza el mal, trata de no romper nunca la relación y la comunicación.

Quisiera, por tanto, invitar a las personas de buena voluntad a descubrir el poder de la misericordia de sanar las relaciones dañadas y de volver a llevar paz y armonía a las familias y a las comunidades. Todos sabemos en qué modo las viejas heridas y los resentimientos que arrastramos pueden atrapar a las personas e impedirles comunicarse y reconciliarse. Esto vale también para las relaciones entre los pueblos. En todos estos casos la misericordia es capaz de activar un nuevo modo de hablar y dialogar, como tan elocuentemente expresó Shakespeare: «La misericordia no es obligatoria, cae como la dulce lluvia del cielo sobre la tierra que está bajo ella. Es una doble bendición: bendice al que la concede y al que la recibe» (El mercader de Venecia, Acto IV, Escena I).

Es deseable que también el lenguaje de la política y de la diplomacia se deje inspirar por la misericordia, que nunca da nada por perdido. Hago un llamamiento sobre todo a cuantos tienen responsabilidades institucionales, políticas y de formar la opinión pública, a que estén siempre atentos al modo de expresarse cuando se refieren a quien piensa o actúa de forma distinta, o a quienes han cometido errores. Es fácil ceder a la tentación de aprovechar estas situaciones y alimentar de ese modo las llamas de la desconfianza, del miedo, del odio. Se necesita, sin embargo, valentía para orientar a las personas hacia procesos de reconciliación. Y es precisamente esa audacia positiva y creativa la que ofrece verdaderas soluciones a antiguos conflictos así como la oportunidad de realizar una paz duradera. «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. [...] Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,7.9).

Cómo desearía que nuestro modo de comunicar, y también nuestro servicio de pastores de la Iglesia, nunca expresara el orgullo soberbio del triunfo sobre el enemigo, ni humillara a quienes la mentalidad del mundo considera perdedores y material de desecho. La misericordia puede ayudar a mitigar las adversidades de la vida y a ofrecer calor a quienes han conocido sólo la frialdad del juicio. Que el estilo de nuestra comunicación sea tal, que supere la lógica que separa netamente los pecadores de los justos. Nosotros podemos y debemos juzgar situaciones de pecado -violencia, corrupción,

explotación, etc.-, pero no podemos juzgar a las personas, porque sólo Dios puede leer en profundidad sus corazones. Nuestra tarea es amonestar a quien se equivoca, denunciando la maldad y la injusticia de ciertos comportamientos, con el fin de liberar a las víctimas y de levantar al caído. El evangelio de Juan nos recuerda que «la verdad os hará libres» (Jn 8,32). Esta verdad es, en definitiva, Cristo mismo, cuya dulce misericordia es el modelo para nuestro modo de anunciar la verdad y condenar la injusticia. Nuestra primordial tarea es afirmar la verdad con amor (cf. Ef 4,15). Sólo palabras pronunciadas con amor y acompañadas de mansedumbre y misericordia tocan los corazones de quienes somos pecadores. Palabras y gestos duros y moralistas corren el riesgo hundir más a quienes querríamos conducir a la conversión y a la libertad, reforzando su sentido de negación y de defensa.

Algunos piensan que una visión de la sociedad enraizada en la misericordia es injustificadamente idealista o excesivamente indulgente. Pero probemos a reflexionar sobre nuestras primeras experiencias de relación en el seno de la familia. Los padres nos han amado y apreciado más por lo que somos que por nuestras capacidades y nuestros éxitos. Los padres quieren naturalmente lo mejor para sus propios hijos, pero su amor nunca está condicionado por el alcance de los objetivos. La casa paterna es el lugar donde siempre eres acogido (cf. Lc 15,11-32). Quisiera alentar a todos a pensar en la sociedad humana, no como un espacio en el que los extraños compiten y buscan prevalecer, sino más bien como una casa o una familia, donde la puerta está siempre abierta y en la que sus miembros se acogen mutuamente.

Para esto es fundamental escuchar. Comunicar significa compartir, y para compartir se necesita escuchar, acoger. Escuchar es mucho más que oír. Oír hace referencia al ámbito de la información; escuchar, sin embargo, evoca la comunicación, y necesita cercanía. La escucha nos permite asumir la actitud justa, dejando atrás la tranquila condición de espectadores, usuarios, consumidores. Escuchar significa también ser capaces de compartir preguntas y dudas, de recorrer un camino al lado del otro, de liberarse de cualquier presunción de omnipotencia y de poner humildemente las propias capacidades y los propios dones al servicio del bien común.

Escuchar nunca es fácil. A veces es más cómodo fingir ser sordos. Escuchar significa prestar atención, tener deseo de comprender, de valorar,

respetar, custodiar la palabra del otro. En la escucha se origina una especie de martirio, un sacrificio de sí mismo en el que se renueva el gesto realizado por Moisés ante la zarza ardiente: quitarse las sandalias en el «terreno sagrado» del encuentro con el otro que me habla (cf. Ex 3,5). Saber escuchar es una gracia inmensa, es un don que se ha de pedir para poder después ejercitarse practicándolo.

También los correos electrónicos, los mensajes de texto, las redes sociales, los foros pueden ser formas de comunicación plenamente humanas. No es la tecnología la que determina si la comunicación es auténtica o no, sino el corazón del hombre y su capacidad para usar bien los medios a su disposición. Las redes sociales son capaces de favorecer las relaciones y de promover el bien de la sociedad, pero también pueden conducir a una ulterior polarización y división entre las personas y los grupos. El entorno digital es una plaza, un lugar de encuentro, donde se puede acariciar o herir, tener una provechosa discusión o un linchamiento moral. Pido que el Año Jubilar vivido en la misericordia «nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación» (*Misericordiae vultus*, 23). También en red se construye una verdadera ciudadanía. El acceso a las redes digitales lleva consigo una responsabilidad por el otro, que no vemos pero que es real, tiene una dignidad que debe ser respetada. La red puede ser bien utilizada para hacer crecer una sociedad sana y abierta a la puesta en común.

La comunicación, sus lugares y sus instrumentos han traído consigo un alargamiento de los horizontes para muchas personas. Esto es un don de Dios, y es también una gran responsabilidad. Me gusta definir este poder de la comunicación como «proximidad». El encuentro entre la comunicación y la misericordia es fecundo en la medida en que genera una proximidad que se hace cargo, consuela, cura, acompaña y celebra. En un mundo dividido, fragmentado, polarizado, comunicar con misericordia significa contribuir a la buena, libre y solidaria cercanía entre los hijos de Dios y los hermanos en humanidad.

Vaticano, 24 de enero, 2016

✠ FRANCISCO

DECLARACIÓN CONJUNTA DEL PAPA FRANCISCO Y DEL PATRIARCA KIRIL DE MOSCÚ Y DE TODA RUSIA

«Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros» (2 Co 13,13).

1. Por la voluntad de Dios Padre, de quien procede todo don, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, con la ayuda del Espíritu Santo Consolador, nosotros, Francisco, Papa, y Kiril, Patriarca de Moscú y Todas las Rusias, nos hemos reunido hoy en La Habana. Damos gracias a Dios, glorificado en la Trinidad, por este encuentro, el primero en la historia.

Con alegría, nos hemos reunido como hermanos en la fe cristiana, que se encuentran para «hablar de viva voz» (2 Jn, 12), de corazón a corazón, y discutir acerca de las relaciones mutuas entre las Iglesias, de los problemas esenciales de nuestros fieles y de las perspectivas de desarrollo de la civilización humana.

2. Nuestro encuentro fraterno ha tenido lugar en Cuba, en la encrucijada entre el Norte y el Sur, el Este y el Oeste. Desde esta isla, símbolo de las esperanzas del «Nuevo Mundo» y de los dramáticos acontecimientos de la historia del siglo XX, dirigimos nuestra palabra a todas las naciones de América Latina y de los otros continentes.

Nos alegra el hecho de que la fe cristiana esté creciendo aquí de manera dinámica. El gran potencial religioso de América Latina, sus tradiciones cristianas multiseculares, forjadas en la experiencia personal de millones de personas, son la base de un gran futuro para esta región.

3. Al reunirnos a distancia de las antiguas disputas del «Viejo Mundo», sentimos con especial fuerza la necesidad de una colaboración entre católicos y ortodoxos, llamados, con dulzura y respeto, a dar al mundo razón de nuestra esperanza (cf. 1 P 3, 15).

4. Damos gracias a Dios por los dones que hemos recibido con la venida al mundo de su Hijo Unigénito. Compartimos la común Tradición espiritual del primer milenio del cristianismo. Los testigos de esta Tradición son la Santísima Madre de Dios, la Virgen María, y los santos a quienes

veneramos. Entre ellos hay innumerables mártires que testimoniaron su fidelidad a Cristo y se convirtieron en «semilla de cristianos».

5. A pesar de tener la Tradición común de los diez primeros siglos, los católicos y los ortodoxos, desde hace casi mil años, están privados de la comunión en la Eucaristía. Permanecemos divididos por unas heridas causadas por los conflictos del pasado lejano o reciente, por las diferencias heredadas de nuestros antepasados acerca de la comprensión y la explicación de nuestra fe en Dios, uno en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Lamentamos la pérdida de la unidad, fruto de la debilidad humana y del pecado, que se produjo a pesar de la oración sacerdotal de Cristo Salvador: «Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros» (J 17, 21).

6. Conscientes de que todavía subsisten muchos obstáculos, esperamos que nuestro encuentro contribuya al restablecimiento de esta unidad querida por Dios, por la que Cristo rezó. Que nuestro encuentro anime a los cristianos de todo el mundo a rezar al Señor con renovado fervor pidiendo la plena unidad de todos sus discípulos. Que este encuentro sea, en un mundo que espera de nosotros no sólo palabras sino acciones concretas, un signo de esperanza para todas las personas de buena voluntad.

7. Con nuestra determinación de hacer todo lo que sea necesario para superar las diferencias históricas que hemos heredado, queremos unir nuestros esfuerzos para dar testimonio del Evangelio de Cristo y del patrimonio común de la Iglesia del primer milenio, respondiendo juntos a los desafíos del mundo contemporáneo. Los ortodoxos y los católicos deben aprender a dar un testimonio concorde de la verdad en aquellos ámbitos en los que sea posible y necesario. La civilización humana ha entrado en un cambio de época. Nuestra conciencia cristiana y nuestra responsabilidad pastoral nos obligan a no quedarnos indiferentes ante los desafíos que requieren una respuesta común.

8. Nuestra atención se dirige en primer lugar hacia aquellas regiones del mundo en las que los cristianos son perseguidos. En muchos países de Oriente Medio y África del Norte, nuestros hermanos y hermanas en Cristo son exterminados, por sus familias, pueblos y ciudades enteras. Sus templos

son demolidos y saqueados de manera bárbara, sus objetos sagrados profanados, sus monumentos destruidos. Observamos con dolor el éxodo masivo de cristianos en Siria, Irak y otros países de Oriente Medio, la tierra donde nuestra fe comenzó a difundirse, y en la que ellos han vivido desde el tiempo de los apóstoles junto con otras comunidades religiosas.

9. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que actúe urgentemente y se evite la expulsión de más cristianos en Oriente Medio. Levantamos la voz en defensa de los cristianos perseguidos, y expresamos nuestra compasión por los sufrimientos padecidos por los fieles de otras tradiciones religiosas, también ellos víctimas de la guerra civil, el caos y la violencia terrorista.

10. En Siria e Irak la violencia se ha cobrado ya miles de vidas, dejando sin hogar y sin recursos a millones de personas. Exhortamos a la comunidad internacional a que se una para poner fin a la violencia y al terrorismo y, al mismo tiempo, para que a través del diálogo se contribuya a un rápido restablecimiento de la paz civil. Es importante que a las poblaciones martirizadas y a tantos refugiados en los países vecinos se les asegure una ayuda humanitaria a gran escala.

Pedimos a todos los que pueden influir en el destino de las personas secuestradas, entre las que se encuentran los Metropolitanos de Alepo, Pablo y Juan Ibrahim, capturados en abril de 2013, a que hagan todo lo necesario para su pronta liberación.

11. Elevamos nuestras oraciones a Cristo, el Salvador del mundo, por el restablecimiento de la paz en Oriente Medio, que es «fruto de la justicia» (cf. Is 32, 17), para que se fortalezca la convivencia fraterna entre los diversos pueblos, las Iglesias y las religiones allí presentes, por el regreso de los refugiados a sus casas, por la curación de los heridos y el descanso eterno del alma de las víctimas inocentes.

Dirigimos un ferviente llamamiento a todas las partes involucradas en los conflictos para que manifiesten buena voluntad y se sienten a la mesa de negociación. Al mismo tiempo, es necesario que la comunidad internacional haga todos los esfuerzos posibles para que, con acciones

comunes, conjuntas y coordinadas, se acabe con el terrorismo. Hacemos un llamamiento a todos los países involucrados en la lucha contra el terrorismo, para que actúen con responsabilidad y prudencia. Exhortamos a todos los cristianos y a todos los creyentes en Dios a que recen con fervor al providente Creador del mundo, para que proteja a su creación de la destrucción y no permita una nueva guerra mundial. Para que la paz sea duradera y segura, se requieren esfuerzos específicos orientados a redescubrir los valores comunes que nos unen, y que se fundan en el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

12. Nos inclinamos ante el martirio de aquellos que con la propia vida han dado testimonio de la verdad del Evangelio, prefiriendo morir antes que apostatar de Cristo. Creemos que estos mártires actuales, miembros de diferentes Iglesias pero unidos por un mismo sufrimiento, son un aval para la unidad de los cristianos. A vosotros, que sufrís por Cristo, el Apóstol dirige su palabra: «Queridos, ... estad alegres en la medida que compartís los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante» (1 P 4, 12-13).

13. En esta época preocupante es indispensable el diálogo interreligioso. Las diferencias en la comprensión de las verdades religiosas no deben impedir que las personas de distintos credos vivan en paz y armonía. En las circunstancias actuales, los líderes religiosos tienen la responsabilidad especial de educar a sus fieles en el respeto a las creencias de los que pertenecen a otras tradiciones religiosas. Los intentos de justificar actos criminales con consignas religiosas son absolutamente inaceptables. Ningún crimen puede ser cometido en el nombre de Dios, «porque Dios no es Dios de confusión sino de paz» (1 Co 14, 33).

14. Afirmamos el alto valor de la libertad religiosa y damos gracias a Dios por la renovación sin precedentes de la fe cristiana que ahora está sucediendo en Rusia y en muchos países de Europa del Este, que durante décadas han sido dominados por regímenes ateos. Hoy, las cadenas del ateísmo militante han sido rotas, y en muchos lugares los cristianos pueden profesar su fe libremente. En un cuarto de siglo, se han erigido decenas de miles de nuevos templos, se han abierto cientos de monasterios y escuelas teológicas. Las comunidades cristianas realizan amplias actividades

caritativas y sociales, prestando diversos tipos asistencia a los necesitados. Los ortodoxos y los católicos trabajan a menudo hombro con hombro. Así dan testimonio de los valores del Evangelio y ponen de manifiesto la existencia de una base espiritual común de la convivencia humana.

15. Al mismo tiempo, nos preocupa lo que sucede en tantos países, en que los cristianos se encuentran cada vez más ante una restricción de la libertad religiosa, del derecho a dar testimonio de sus creencias y de vivir de acuerdo con ellas. En particular, constatamos que la transformación de algunos países en sociedades secularizadas, ajenas a cualquier referencia a Dios y a su verdad, constituye una grave amenaza para la libertad religiosa. Estamos preocupados por la limitación actual de los derechos de los cristianos, incluso de su discriminación, cuando algunas fuerzas políticas, guiadas por la ideología de un secularismo en muchos casos excesivamente agresivo, intentan expulsarlos al margen de la vida pública.

16. El proceso de integración europea, que comenzó después de siglos de conflictos sangrientos, fue acogido por muchos con esperanza, como una garantía de paz y seguridad. Sin embargo, invitamos a permanecer vigilantes ante una integración que no sea respetuosa de las identidades religiosas. Aun cuando permanecemos abiertos a la contribución de otras religiones a nuestra civilización, estamos convencidos de que Europa debe permanecer fiel a sus raíces cristianas. Pedimos a los cristianos de Europa Occidental y Europa Oriental que se unan para dar juntos testimonio de Cristo y del Evangelio, de manera que Europa mantenga su alma forjada por dos mil años de tradición cristiana.

17. Nuestra mirada se dirige a las personas que se encuentran en una situación de gran dificultad, que viven en condiciones de extrema necesidad y de pobreza, mientras que las riquezas materiales de la humanidad no dejan de aumentar. No podemos permanecer indiferentes frente al destino de millones de migrantes y refugiados que llaman a la puerta de los países ricos. El consumo desenfrenado, como se ve en algunos países más desarrollados, está agotando gradualmente los recursos de nuestro planeta. La creciente desigualdad en la distribución de los bienes materiales aumenta el sentimiento de injusticia respecto al sistema de relaciones internacionales que se ha establecido.

18. Las Iglesias cristianas están llamadas a defender las exigencias de la justicia, el respeto por las tradiciones de los pueblos y una solidaridad auténtica con todos los que sufren. Nosotros, los cristianos, no debemos olvidar que «lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor» (1 Co 1, 27-29).

19. La familia es el núcleo natural de la vida humana y de la sociedad. Estamos preocupados por la crisis de la familia en muchos países. Los ortodoxos y los católicos comparten la misma concepción sobre la familia, y están llamados a dar testimonio de ella como un camino de santidad, que manifiesta la fidelidad de los cónyuges en sus relaciones recíprocas, en su apertura a la procreación y a la educación de los hijos, en la solidaridad entre las generaciones y el respeto hacia los más débiles.

20. La familia se funda en el matrimonio, que es un acto de amor libre y fiel entre un hombre y una mujer. El amor sella su unión y les enseña a recibirse mutuamente como un don. El matrimonio es una escuela de amor y de fidelidad. Lamentamos que otras formas de convivencia hayan sido puestas al mismo nivel de esta unión, mientras que el concepto de paternidad y maternidad, como vocación particular del hombre y de la mujer en el matrimonio, santificado por la tradición bíblica, sea excluido de la conciencia pública.

21. Pedimos a todos que respeten el derecho inalienable a la vida. A millones de niños se les priva de la posibilidad misma de nacer en el mundo. El grito de la sangre de los niños no nacidos clama a Dios (cf. Gn 4,10).

La difusión de la así llamada eutanasia conduce a que los ancianos y enfermos empiecen a sentirse como una carga excesiva para su familia y la sociedad en general.

También estamos preocupados por el uso cada vez más extendido de las técnicas de reproducción asistida, porque la manipulación de la vida humana es un ataque contra los fundamentos de la existencia del hombre,

creado a imagen de Dios. Consideramos que nuestro deber es el de recordar la inmutabilidad de los principios morales cristianos, basados en el respeto a la dignidad del hombre, llamado a la vida según el designio del Creador.

22. Queremos hoy dirigirnos de forma especial a los jóvenes cristianos. Vuestra misión no es esconder el talento bajo tierra (cf. Mt 25, 25), sino usar todas las capacidades que Dios os ha dado para afirmar la verdad de Cristo en el mundo, para encarnar en vuestra vida los mandamientos evangélicos del amor a Dios y al prójimo. No tengáis miedo de ir contra corriente, defendiendo la verdad de Dios, a la cual las actuales normas seculares distan de conformarse siempre.

23. Dios os ama y espera que cada uno de vosotros sea su discípulo y apóstol. Sed la luz del mundo, para que los que están a vuestro alrededor, viendo vuestras buenas obras, alaben a vuestro Padre que está en el cielo (cf. Mt 5,14-16). Educad a vuestros hijos en la fe cristiana, transmitirles la perla preciosa de la fe (Mt 13,46) que habéis recibido de vuestros padres y antepasados. Recordad que «habéis sido comprados a buen precio» (1 Co 6, 20), al precio de la muerte en cruz del Hombre-Dios, Jesucristo.

24. Los ortodoxos y los católicos están unidos no sólo por la Tradición común de la Iglesia del primer milenio, sino también por la misión de predicar el Evangelio de Cristo en el mundo de hoy. Esta misión conlleva el respeto mutuo entre los miembros de las comunidades cristianas y excluye cualquier forma de proselitismo.

No somos competidores sino hermanos; y esto debe orientar todas nuestras acciones recíprocas y hacia el mundo externo. Instamos a los católicos y a los ortodoxos de todo el mundo a que aprendan a vivir juntos con paz y amor, y a que tengan «los unos para con los otros los mismos sentimientos» (Rm 15,5). Por tanto, no se puede aceptar el uso de medios desleales para inducir a los fieles a pasar de una Iglesia a otra, negando su libertad religiosa y sus propias tradiciones. Estamos llamados a poner en práctica el mandamiento del apóstol Pablo: «Considerando una cuestión de honor no anunciar el Evangelio más que allí donde no se haya pronunciado aún el nombre de Cristo, para no construir sobre cimiento ajeno» (Rm 15, 20).

25. Esperamos que nuestro encuentro contribuya también a la reconciliación allí donde hay tensiones entre los greco-católicos y los ortodoxos. Hoy en día está claro que el pasado método del «uniatismo», entendido como la unidad de una comunidad con otra separándola de su Iglesia, no es un modo que consiente restaurar la unidad. Sin embargo, las comunidades eclesíásticas surgidas en estas circunstancias históricas tienen derecho a existir y a hacer todo lo necesario para satisfacer las exigencias espirituales de sus fieles, buscando al mismo tiempo la convivencia pacífica con sus vecinos. Los ortodoxos y los greco-católicos necesitan reconciliarse y buscar formas de convivencia mutuamente aceptables.

26. Lamentamos el enfrentamiento en Ucrania que ha causado ya muchas víctimas, sufrimientos innumerables a sus pacíficos ciudadanos y que ha llevado a la sociedad a una profunda crisis económica y humanitaria. Invitamos a todas las partes en conflicto a tener prudencia, a la solidaridad social y a trabajar para construir la paz. Instamos a nuestras Iglesias en Ucrania a trabajar para lograr la armonía social, a abstenerse de participar en la confrontación y a no apoyar un ulterior aumento del conflicto.

27. Esperamos que la división entre los fieles ortodoxos en Ucrania se supere en el respeto de las normas canónicas existentes; que todos los cristianos ortodoxos de Ucrania vivan en paz y armonía, y que las comunidades católicas del país contribuyan a ello, con el fin de mostrar cada vez más nuestra fraternidad cristiana.

28. En el mundo de hoy, multiforme y al mismo tiempo unido por un destino común, los católicos y los ortodoxos están llamados a colaborar fraternalmente en el anuncio de la Buena Nueva de la salvación, a dar juntos testimonio de la dignidad moral y la auténtica libertad humana, «para que el mundo crea» (Jn 17,21). Este mundo, en el que desaparecen progresivamente los fundamentos espirituales de la existencia humana, espera de nosotros un fuerte testimonio cristiano en todos los ámbitos de la vida personal y social. El futuro de la humanidad depende en gran medida de nuestra capacidad de dar juntos testimonio del Espíritu de la verdad en estos tiempos difíciles.

29. Que Jesucristo, Dios y Hombre, Nuestro Señor y Salvador, nos ayude en este testimonio audaz de la verdad de Dios y de la Buena Noticia

de salvación, que nos fortalece espiritualmente con su promesa infalible: «No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino» (Lc 12,32).

Cristo es fuente de alegría y de esperanza. La fe en él transfigura la vida humana, la llena de sentido. A este convencimiento han llegado, a través de su propia experiencia, todos aquellos a los que se pueden aplicar las palabras de san Pedro Apóstol: «Los que antes erais no-pueblo, ahora sois pueblo de Dios, los que antes erais no compadecidos, ahora sois objeto de compasión» (1 P 2,10).

30. Llenos de gratitud por el don de la mutua comprensión, manifestada en nuestro encuentro, nos dirigimos con esperanza a la Santísima Madre de Dios, invocándola con las palabras de una antigua oración: «Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios». Que la Santísima Virgen María, con su intercesión, impulse a la fraternidad a todos los que la veneran, para que, en el momento establecido por Dios, se reúnan en paz y armonía en el único pueblo de Dios, para gloria de la Santísima e Indivisible Trinidad.

La Habana (Cuba), 12 de febrero, 2016

✠ FRANCISCO
Obispo de Roma, Papa de la Iglesia Católica

✠ KIRILL
Patriarca de Moscú y Toda Rusia

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

DECRETO

IN MISSA IN CENA DOMINI

La reforma de la Semana Santa, con el decreto *Maxima Redemptionis nostrae mysteria* (30 noviembre 1955), daba la facultad, donde lo aconsejaba un motivo pastoral, de realizar el lavatorio de los pies a doce varones durante la Misa en la Cena del Señor, después de la lectura del Evangelio según san Juan, manifestando de este modo la humildad y el amor de Cristo hacia sus discípulos.

En la liturgia romana, tal rito se ha transmitido con el nombre de *Mandatum* del Señor sobre la caridad fraterna, según las palabras de Jesús (cfr. Jn 13,34), cantadas en una Antífona durante la celebración.

Al realizar este rito, obispos y presbíteros son invitados a conformarse íntimamente a Cristo que «no vino a ser servido, sino a servir» (Mt 20,28) y, llevado por un amor «hasta el extremo» (Jn 13,1), a dar la vida por la salvación de todo el género humano.

Para manifestar plenamente el significado del rito a cuantos participan, ha parecido bien al Sumo Pontífice Francisco cambiar la norma que se lee en las rúbricas del *Missale Romanum* (p. 300 n.11): «Los varones designados, acompañados de los ministros...», que debe ser cambiada del modo siguiente: «Los que han sido designados de entre el pueblo de Dios son acompañados por los ministros...» (y, por consiguiente, en el *Caeremoniale Episcoporum* n. 301 y 299b: «los asientos para los designados»), de modo que los pastores puedan designar un pequeño grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios. Este pequeño grupo puede estar compuesto de hombres y mujeres, y es conveniente que formen parte de él jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos, consagrados, laicos.

Esta Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en virtud de la facultad concedida por el Sumo Pontífice,

introduce tal innovación en los libros litúrgicos del Rito Romano, recordando a los pastores su deber de instruir adecuadamente tanto a los fieles designados como a los demás, para que participen en el rito consciente, activa y fructuosamente.

Sin que obste nada en contrario.

Dado en la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 6 de enero de 2016, solemnidad de la Epifanía del Señor.

✠ Roberto Card. Sarah
PREFECTO

✠ Arturo Roche
ARZOBISPO SECRETARIO

CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS

COMENTARIO AL DECRETO IN MISSA IN CENA DOMINI

OS HE DADO EJEMPLO

Con el decreto *In Missa in cena Domini*, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, por disposición del Papa, ha retocado la rúbrica del *Missale Romanum* respecto al lavatorio de los pies (p. 300 n.11), ligada, de modo diverso y desde hace siglos al Jueves Santo y que, desde la reforma litúrgica de la Semana Santa de 1955, puede realizarse también en la Misa vespertina que inaugura el Triduo Pascual.

A la luz del evangelio de Juan, el rito adquiere tradicionalmente un doble valor: imitativo del que Jesús hizo en el Cenáculo lavando los pies a los apóstoles y expresivo del don de sí mismo, significado por este gesto de siervo. No sorprende que fuera llamado *Mandatum*, por el íncipit de la primera antífona que lo acompañaba: «*Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos, dicit Dominus*» (Jn 13,14). En efecto, el mandamiento del amor fraterno compromete a todos los discípulos de Jesús, sin distinción o excepción alguna.

Un antiguo ordo del s. VII decía ya: «*Pontifex suis cubicularibus pedes lavat et unusquisque clericorum in domo sua*». Aplicado de modo diverso en las diferentes diócesis y abadías, aparece también en el Pontifical Romano del s. XII después de las Vísperas del Jueves santo, y en las costumbres de la Curia Romana del s. XIII («*facit mandatum duodecim subdiáconos*»). El *Mandatum* se describe así en el *Missale Romanum* de san Pío V (1570): «*Post denudationem altarium, hora competenti, facto signo cum tabula, conveniunt clerici ad faciendum mandatum. Maior abluunt pedes minoribus: tergit et osculatur*». Se desarrolla mientras se canta las antífonas, la última de las cuales es *Ubi caritas*, se concluye con el *Pater noster* y con una oración que vincula el mandamiento del servicio con la purificación de los pecados: «*Adesto, Domine, quaesumus, officio servitutis nostrae: et quia tu discipulis tuis pedes lavare dignatus es, ne despicias opera manuum tuarum, quae nobis retinenda mandasti: ut sicut hic nobis, et a nobis exteriora abluuntur inquinamenta; sic a te ómnium nostrum interiora*

laventur peccata. Quod ipse praestare digneris, qui vivis et regnas, Deus, per omnia saecula saeculorum». La acción es reservada al clero («conveniunt clerici»), a la luz del evangelio escuchado en la Misa matutina; al faltar la indicación de los «doce» podría hacer pensar que lo importante no es solo hacer mimesis de lo que hizo Jesús en el Cenáculo, sino poner en práctica el valor ejemplar, siempre actual para sus discípulos.

La descripción «De Mandato seu lotionem pedum» en el *Caeremoniale Episcoporum* de 1600 es más detallada. Se menciona la práctica (después de las Vísperas o en la comida, en la iglesia o en la sala capitular o en un lugar idóneo) del Obispo de lavar, secar y besar los pies a «trece» pobres, después de haberlos vestido y dado de comer, añadiendo al final una limosna, o también a trece canónigos, según las costumbres locales y el deseo del Obispo, que puede preferir los pobres incluso donde es costumbre que sean los canónigos: «videtur enim eo pacto maiorem humilitatem, et charitatem prae se ferre, quam lavare pedes Canonicis». Así pues, reservada al clero, sin excluir los usos locales que contemplan pobres o niños (por ejemplo, el *Missale Parisiense*), el lavatorio de los pies es un gesto significativo, pero no para la totalidad del pueblo de Dios. El *Caeremoniale Episcoporum* lo prescribía expresamente para las catedrales y las colegiadas.

Con la reforma de Pío XII, que ha devuelto la Misa in cena Domini a la tarde, el lavatorio de los pies, por motivos pastorales, puede realizarse en la misma Misa, después de la homilía, para «duodecim viros selectos», dispuestos «in medio presbyterii vel in ipsa aula ecclesiae», a los que el celebrante lava y seca los pies (no se menciona el beso). Se ha superado ya el sentido demasiado clerical y reservado, se desarrolla en asamblea pública y las indicaciones de «doce hombres» manifiesta explícitamente que se trata de un signo imitativo, casi una sagrada representación, que ayuda a comprender lo que Jesús ha realizado el primer Jueves santo.

El *Missale Romanum* de 1970 retomó el rito recién reformado, simplificando algunos elementos: se omite el número «doce», se dice que se realice «in loco apto», omite una antífona y se aligeran otras, se vincula el *Ubi caritas* a la procesión de los dones, se excluye la parte conclusiva (*Pater noster*, versículos y oraciones), herencia de un acto privado, fuera de la Misa. Sin embargo, permanecía reservado solo a «viri» por el valor mimético.

El cambio actual prevé que sean designadas personas elegidas entre todos los miembros del pueblo de Dios. El valor se relaciona ahora no tanto con la imitación exterior de lo que Jesús ha hecho, sino con el significado de lo que ha realizado, que tiene una relevancia universal, es decir, darse «hasta el extremo» para la salvación del género humano, su caridad que abraza a todos y hermana a todos practicando su ejemplo. El *exemplum* que nos ha dado para que también nosotros hagamos como él (cf. Jn 13,14-15), quiere hacer comprender, más allá de lavar físicamente los pies a otro, todo lo que expresa este gesto como servicio de amor tangible por el prójimo. Todas las antifonas propuestas en el Missale durante el lavatorio de los pies recuerdan e ilustran este significado del gesto, tanto para quien lo hace como para quien lo recibe, para quien lo sigue con la mirada y lo interioriza mediante el canto.

El lavatorio de los pies no es obligatorio en la Misa in cena Domini. Son los pastores quienes tienen que valorar la conveniencia, según las circunstancias y razones pastorales, de modo que no se convierta en algo automático o artificial, privado de significado y reducido a un elemento escénico. Tampoco debe convertirse en algo tan importante que atraiga toda la atención de la Misa en la cena del Señor, celebrada en el «día santo en que nuestro Señor Jesucristo fue entregado por nosotros» (Communicantes propio del Canon Romano); en las indicaciones para la homilía, se recuerda la peculiaridad de esta Misa, conmemorativa de la institución de la Eucaristía, del orden sacerdotal y del mandamiento nuevo del amor fraterno, suprema ley para todos y hacia todos en la Iglesia.

Compete a los pastores elegir un pequeño grupo de personas representativas de todo el pueblo de Dios –laicos, ministros ordenados, casados, célibes, religiosos, sanos y enfermos, niños, jóvenes y ancianos– y no solo de una categoría o condición. Compete a quien ha sido elegido ofrecer su disponibilidad con sencillez. Compete a quien debe cuidar de las celebraciones litúrgicas preparar y disponer cada cosa para ayudar a todos y a cada uno a participar fructuosamente de este momento: la anamnesis del mandamiento nuevo escuchado en el evangelio es la vida de todo discípulo del Señor.

✠ Arthur Roche

ARZOBISPO SECRETARIO DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y
LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS